

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial Por Decreto Presidencial

del 3 de abril de 1981



LA COBERTURA DE LA CONTINGENCIA AMBIENTAL (2016) EN PORTALES DIGITALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO. UN ESTUDIO DESDE LA SOCIOLOGÍA DE PRODUCCIÓN DE NOTICIAS

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN COMUNICACIÓN

Presenta

DENISSE JOANA FLORES GONZÁLEZ

Directora

Dra. Mireya Márquez Ramírez

Lectoras

Mtra. Aleida Rueda Rodríguez

Dra. Maira Vaca Baqueiro

A los periodistas que ya no están con nosotros,

víctimas de la violencia y la corrupción de este país.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por creer en mí, mucho antes de que yo pudiera creer en mí misma. ¡Gracias mami, por sostener mi mano en los momentos más críticos!

A mi padre, porque su ausencia me demostró que él vive en cada una de las cosas que me enseñó.

A Miguel Ángel, porque el tiempo ha logrado que las diferencias vayan quedando atrás.

A Andrei, porque “solo nosotros sabemos estar distantemente juntos” en esta relación disfuncional que se ha nutrido de frituras, bromas, apodos, coplas, y honestidad brutal.

A mi otra familia, la Unidad de Periodismo de Ciencia de la UNAM, Javier Cruz, Ale, Mich, Itzel, Isela, Keni, Kari, Dani, Maricarmen, Yanin, Ceci, Lola, Andi, porque este “esfuerzo impreso” tiene muchísimo de ustedes, y porque nunca me había sentido tan querida.

A los divertidísimos amigos que hice durante la maestría, Andrea, Ana, Lore, Gema, Gio, Marco, Jaque y Anderson. El posgrado no hubiera sido tan entretenido sin ustedes.

A la directora de esta tesis, Mireya Márquez, por romper el estereotipo del “académico”, y transmitirme su pasión por el análisis del periodismo desde otro punto de vista.

A las lectoras de esta tesis, la Mtra. Aleida Rueda y a la Dra. Maira Vaca Baqueiro. Muchísimas gracias por sus críticas, consejos y apoyo.

A Araceli Duarte, porque más de una vez me salvó de los líos administrativos.

A los periodistas que me concedieron su tiempo y valiosísimas palabras con el propósito de contribuir a la academia, confiarme sus opiniones y críticas, y de paso, compartirme un poquito de ustedes.

Al Dr. Gustavo Cimadevilla y la Profesora Paulina Yáñez de la Universidad Nacional de Río Cuarto, en Córdoba, Argentina, por recibirme y “contenerme” durante la estancia de investigación que realicé con el apoyo de los fondos mixtos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico brindado durante estos dos años.

A la Universidad Iberoamericana por la Beca PRENDE, y por toda la enseñanza durante todo el tiempo que duró el posgrado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I. PERIODISMO Y MEDIOAMBIENTE EN LA LITERATURA ACADÉMICA.....	12
1.1 Los inicios del periodismo medioambiental	12
1.2 El trabajo académico en comunicación y medio ambiente.....	13
1.3 Las problemáticas del periodismo ambiental en iberoamérica.....	15
1.3.1 La cobertura mediática sobre temas medioambientales en México	20
1.4 La producción de la noticia y el periodismo ambiental	23
CAPÍTULO II. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA	27
2.1 La producción de noticias desde el punto de vista de la sociología	27
2.1.1 La noticia: la realidad construida.....	29
2.2 Elementos que influyen en la construcción de la realidad mediática	30
2.3 Calidad periodística en la construcción de la noticia.....	34
2.4 La organización y su relación con el proceso de producción de noticias	37
2.4.1 La transición hacia al modelo convergente digital	39
2.4.2 Polivalencia y precarización laboral	42
2.5 La sistematización de la realidad: rutinas de producción en la prensa	46
2.5.1 La pasividad en el periodismo	48
2.5.2 Politización	53
2.6 Roles y valores profesionales del periodista.....	54
2.6.1 El periodista y su autopercepción	55
CAPÍTULO III. LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO	60
3.1 Estructura de la Zona Metropolitana del Valle de México.....	60
3.2 Contaminación atmosférica en la ZMVM	62
3.3 Consecuencias en la salud	66
3.4 Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCAA)	68
3.4.1 Funcionamiento del PCAA.....	69
3.5 Contingencia ambiental en la CDMX (marzo-mayo 2016).....	72
3.6 Evaluación de medidas restrictivas para automovilistas.....	75
3.7 La prensa y su cobertura	79
CAPÍTULO IV. EL ENFOQUE METODOLÓGICO MIXTO	81
4.1 La investigación social en la comunicación	81
4.2 Metodología mixta.....	82
4.3 Perspectiva cuantitativa	83
4.3.1 Análisis de contenido.....	84
4.3.2 Herramienta de análisis.....	84
4.3.3 Construcción y selección de la muestra.....	86
4.3.4 Desarrollo de la herramienta de análisis	90
4.4 Perspectiva cualitativa	91
4.4.1 Entrevista	91
4.4.2 Herramienta de análisis.....	92

4.4.3 Construcción y selección de la muestra.....	94
4.4.4 Desarrollo de la herramienta de análisis.....	95
CAPÍTULO V. LOS ELEMENTOS QUE MOLDEAN LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOTICIA	96
5.1 La organización del trabajo	96
5.1.1 La organización de equipos de trabajo	97
5.1.2 El modelo convergente	100
5.1.3 Precarización laboral	105
5.2 Las rutinas de producción en la construcción de la realidad	108
5.2.1 Reconstruyendo la rutina	110
5.2.2 El valor de la información	112
5.2.3 Métodos de reporte: entre la pasividad y la politización	123
5.3 Percepción de roles y valores profesionales	133
5.3.1 Las contradicciones entre el deber ser y la rutina diaria.....	135
CONCLUSIONES.....	141
BIBLIOGRAFÍA	147
ANEXOS.....	165
a. Protocolo de análisis de coberturas periodísticas sobre contingencias ambientales...	165
b. Cuestionario A muestra base	170
c. Cuestionario B muestra complementaria	171

INTRODUCCIÓN

Después de 43 pre-contingencias que “contuvieron” la calidad del aire en niveles aceptables durante 14 años, la Fase I del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCCA) fue activada en la Ciudad de México (CDMX), y los municipios conurbados del Estado de México, a mediados de marzo del 2016.

Su implementación obligó a mandatarios, empresas y ciudadanos a limitar el tránsito de algunos vehículos a través del endurecimiento del programa *Hoy No Circula*, permanecer en interiores, cancelar actividades al aire libre y suspender actividades generadoras de emisiones contaminantes.

Ante el aviso de las autoridades, los medios de comunicación reaccionaron a la ruptura de la rutina con notas sobre el “incremento extraordinario en la concentración de ozono” como detonador de la medida; información que se distribuyó de manera instantánea través de redes sociales (Twitter y Facebook), portales online, y aplicaciones móviles de fácil acceso desde los teléfonos móviles inteligentes (*smartphones*) (INEGI, 2016).

La cobertura de la (constante) activación del PCAA durante el primer semestre del 2016 se caracterizó por la publicación de productos periodísticos enfocados en la controversia política, mostrando rasgos de politización en la selección de ángulos y uso de fuentes, y contruidos a partir de técnicas de reporte pasivas alejadas de la investigación y la proactividad (Lamble, 2011).

Este comportamiento coincide con los hallazgos previos de algunas investigaciones en la región latinoamericana enfocadas en la cobertura de problemáticas ambientales y que, a pesar de reconocer un incremento en la cobertura principalmente debido al cambio climático (Schmidt et al., 2013), revelan coberturas erráticas, fragmentadas, caracterizadas por la espectacularización, apegadas a la agenda política, relegadas con respecto a otros eventos que se perciben más prioritarios para la vida diaria, y cuyo tema recurrente es el cambio climático (Hannigan, 2002; Cimadevilla, 2003; González Cruz, 2007; Velázquez, 2007; Hansen, 2011; Quiñones, 2012; González Alcaráz, 2013; Bodker & Neverla, 2014).

Se trata de un periodismo que contrasta con la función que le ha sido asignada a los medios, particularmente desde el punto de vista del periodismo ambiental, en la que se le atribuye la capacidad de contribuir a la construcción de una “realidad pública” que visibilice, discuta, examine, y (en el mejor de los escenarios) sensibilice, sobre temas de esta índole.

En palabras de Boykoff (2009) y Hansen (2011), los medios son un agente clave que puede propiciar la construcción de un trinomio que vincule a la ciencia ambiental, con la gobernanza y la vida social diaria.

Esta reflexión nos lleva a otro punto importante: los medios de comunicación son considerados como los vehículos más habituales para proporcionar a la ciudadanía, de forma asequible, información proveniente de la realidad a su alrededor. Así, se conforman como un “sistema interpretativo” (Peters, 2008; Schmidt et al., 2013) de amplio alcance que permite dotar de un carácter público a la información mediante historias que, a través de elementos intrínsecos y normativos que determinan la calidad, puedan ayudar en la toma de decisiones individuales y en sociedad (Fundación Cotec, 2006; Kovach & Rosenstiel, 2007; Lacy & Rosenstiel, 2015; Luedecke & Boykoff, 2017).

A ello habría que sumarle la convergencia digital, la distribución de la información a los grandes públicos, y la instantaneidad que ofrece internet, lo que obliga a cuestionarnos de qué manera pueden los medios enfrentar un problema tan recurrente como la contaminación atmosférica en ciudades con grandes conglomerados como la CDMX donde se vuelve indispensable un periodismo proactivo que ofrezca respuestas, indague, ofrezca perspectiva y no minimice la complejidad del tema.

Considerando lo anterior, la pregunta general que dio forma a esta investigación se enfocó en el porqué de coberturas con las características señaladas anteriormente, razón por la cual esta tesis se ubica teóricamente desde el campo de la *Sociología de Producción de Noticias*.

Este campo comprende a la noticia como una realidad construida a partir de procesos sociales y no de voluntades individuales, es decir, una realidad parcial y mediatizada que se construye a través del filtro de valores profesionales, rutinas de trabajo, condicionantes organizacionales, intereses económicos y políticos (Lozano, 1997; Pena de Oliveira, 2009; Juárez, 2012).

De manera particular, la investigación se apoyó en gran medida en el Modelo de Jerarquía de Influencias de Shoemaker y Resse (1996), integrando simultáneamente las aportaciones de Gans (1979), Wolf (1987), Hall et al. (2008), Altmeyden (2008), Tuchman (1973, 1998) y Hanitzsch (2007) sobre la construcción social de la noticia a partir de una serie de “fuerzas” o factores que moldean los mensajes de los medios, particularmente en su estructura organizativa, sus rutinas noticiosas y emisores o generadores de mensajes.

Así, se establecieron los siguientes objetivos:

General

- ◆ Analizar los procesos de construcción de la noticia sobre tópicos ambientales en las versiones online de medios impresos.

Particulares

- ◆ Analizar las características de la información publicada en los portales de noticias sobre la activación de la Fase I del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas en el 2016.
- ◆ Conocer los elementos o factores que intervinieron en la construcción de la noticia sobre la cobertura ya mencionada.

Asimismo, esta investigación sostiene como hipótesis general que el trabajo del periodista que cubre temáticas medioambientales está fuertemente condicionado por factores al interior y exterior de la esfera mediática, obstaculizando sus posibilidades para integrar historias de este tipo en la agenda del medio e impactando en la calidad de los productos periodísticos.

Para cumplir con los objetivos y refutar o confirmar la hipótesis se consideró como caso de estudio la cobertura mediática de la activación de la Fase I del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCAA) en la CDMX durante los meses de marzo, abril y mayo del 2016 desarrollada por las versiones online de los diarios *El Universal* y *Milenio*.

El análisis se desarrolló a través de una metodología mixta conformada por un estudio cuantitativo comparado de coberturas periodísticas, y por entrevistas semiestructuradas

exploratorias con el objetivo de conocer las características cuantificables de la cobertura, y consecutivamente analizar los elementos que “moldearon” la construcción de esa cobertura.

Si bien, la muestra reunida a nivel cualitativo no es lo suficientemente representativa, ello no impide que los datos recopilados sean de gran utilidad, dando pie a futuros estudios en busca de reunir mayor información a partir de una muestra más amplia.

El presente documento tiene cinco capítulos:

El primer capítulo pone en perspectiva el estado de la investigación académica sobre periodismo y medioambiente, particularmente en Latinoamérica, donde gran parte de la literatura discute las características de las coberturas sobre tópicos ambientales, pero que en el caso del estudio de la producción de noticias la investigación aún presenta lagunas, principalmente en la auto-percepción de los periodistas en el trabajo que desarrollan (roles y valores profesionales), así como en el estudio de factores de tipo organizacional-estructural.

En el segundo capítulo se presentan las propuestas teóricas que sostuvieron esta investigación, partiendo de la Sociología de Producción de Noticias y de los Estudios de Producción de Noticias (*Newsmaking Studies*) guiándonos hacia los elementos que “moldean” o influyen en la construcción de la noticia, como el Modelo de Jerarquía de Influencias de Shoemaker y Resse (1996) y algunos aspectos de la dimensión analítica de Hanitzsch (2007) sobre la cultura periodística. Posteriormente, se describe una serie de fenómenos que según la literatura académica, caracterizan a buena parte del periodismo mexicano como la politización, el oficialismo y la pasividad (Bastienier, 2009; Hughes, 2009; Márquez, 2012). Conceptos de vital importancia para entender y sostener las conclusiones de esta investigación.

En el tercer apartado, se da crédito a la complejidad que caracteriza al tema de la contaminación atmosférica a través de explicaciones apoyadas en evidencia científica. Se detallan las características del fenómeno, la situación de la Zona Metropolitana del Valle de México, los agentes contaminantes, los programas gubernamentales y medidas cautelares para “garantizar” la calidad del aire, las medidas más restrictivas ante la activación de las Fases I y II del PCAA, así como una perspectiva sobre los resultados que el programa *Hoy*

No Circula ha arrojado, en contraposición con la postura del gobierno de la CDMX al respecto.

El cuarto capítulo detalla la metodología seleccionada, en este caso se desarrolló bajo un enfoque mixto. Se detallan las particularidades del instrumento cuantitativo, el cual consta de 61 variables que miden la proactividad/pasividad (Lamble, 2011) a través de las técnicas de reporte, la presencia de elementos de calidad, selección del ángulo y uso de fuentes, entre otros elementos.

En complemento, se presenta el instrumento cualitativo, el cual se enfocó en la búsqueda de respuestas para comprender los resultados/características de la cobertura analizada a través de la realización de entrevistas semiestructuradas exploratorias a nueve periodistas. Es importante señalar que debido a que la muestra de periodistas que cubrieron la activación de la Fase I del PCAA fue muy reducida (tomando en cuenta que se analizó la cobertura de dos medios), se consideró pertinente añadir una muestra complementaria compuesta por periodistas de otros medios (pero que cubren temáticas ambientales) con el fin de ampliar la información sobre los procesos de construcción de la noticia.

Por último, en el capítulo cinco se presentan los hallazgos de la investigación. Éstos se dividen en tres niveles. El primero analiza la organización del trabajo, revelando información sobre las relaciones de poder, las decisiones discrecionales, y el impacto de la convergencia digital en el trabajo diario del periodista. El segundo describe las rutinas de producción, dando cuenta de la condición del periodista como un sujeto con poca autonomía en su práctica diaria, dada la lógica de las industrias mediáticas, y subrayando la presencia de un periodismo de tipo pasivo (Lamble, 2011) y politizado. Finalmente, el tercer nivel analiza los roles y valores profesionales con los que el periodista se identifica, revelando una disyuntiva entre el “deber ser y el ser”. Este capítulo busca visualizar a los medios como una gran y compleja estructura que depende del entramado de diferentes elementos.

En el apartado final se exponen las conclusiones de la investigación, encaminadas a reconocer las bondades del campo de la Sociología de Producción de Noticias ante el análisis de coberturas sobre asuntos de tipo medioambiental.

Esta investigación complementa la información que existe sobre el panorama del periodismo medioambiental, integrando los diversos elementos que componen e influyen en el trabajo diario del periodista bajo una mirada crítica que permita fomentar la discusión sobre qué tipo de periodismo ambiental necesitamos.

CAPÍTULO I

PERIODISMO Y MEDIOAMBIENTE EN LA LITERATURA ACADÉMICA

En el siguiente apartado se examinan las investigaciones focalizadas en la cobertura mediática de tópicos medioambientales. La revisión de la literatura permitirá comprender de manera integral la situación que prevalece en este campo a fin de analizar hallazgos, identificar problemáticas, distinguir posibles rutas de investigación, así como áreas poco exploradas.

El capítulo integra, principalmente, investigaciones de Iberoamérica, dada la similitud en el nivel de discusión entre las regiones. Se revisan estudios que abordan de manera amplia la comunicación y su relación con el medio ambiente, pasando por el panorama mexicano, hasta enfocarse en los hallazgos de estudios derivados del análisis de producción de la noticia.

1.1| Los inicios del periodismo medioambiental

Históricamente, distintos autores (González Cruz, 2007; Velásquez, 2007; González Alcaráz, 2012) coinciden en que la temática ambiental logró integrarse en las agendas mediáticas durante la década de los setenta a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (Estocolmo, 1972), en la cual se hizo un llamado internacional a “la protección y mejoramiento del medio humano a futuro” (ONU, 1973).

González Cruz (citando a Baccheta, 2000, De Alba, 2005, y Cardona Lang, 1998) explica que la relación entre medio ambiente y comunicación rebasa apenas los 30 años y está asociado a dos asuntos particulares que en sí mismos reunieron distintos factores noticiosos: a) los desastres ambientales (el derrame petrolero de Torrey Canyon en Inglaterra y Francia, los compuestos químicos en el aire en Seveso, Italia, y los accidentes nucleares en Pensilvania y Chernóbil); b) la divulgación de investigaciones científicas y reuniones internacionales que ya abordaban problemáticas a través de una visión ecológica.

En la década de los ochenta comenzó a fluir información con un tono crítico (hacia el modelo de desarrollo económico) proveniente de organizaciones ambientalistas, sociedad civil, universidades y centros de investigación que se sumó a la influencia de

organizaciones sociales concentradas en Estados Unidos, Alemania y Francia, aspectos que contribuyeron a la formación de la prensa ecologista (González Cruz, 2007).

En Latinoamérica el interés por la temática ambiental se fortalece en la década de los noventa a raíz de otro encuentro Internacional (Cumbre de Río de Janeiro, 1992), que reunió a cientos de periodistas provenientes de distintas partes del mundo y que derivó en el surgimiento de programas en radio y TV, y revistas dedicadas a exponer la problemática ambiental (González Alcaráz, 2007).

En países como Argentina, Brasil y México comenzaron a crearse espacios televisivos y suplementos impresos con problemáticas tanto internacionales como locales, aunque bajo la autoría de especialistas, líderes políticos, ecologistas (no periodistas). Para González Cruz (2007) la década de los noventa se distinguió por los discursos ecologistas empresariales-industriales que bajo la orientación hacia la gestión de recursos naturales y la poca crítica al modelo de desarrollo (concepto neoliberal de ambientalismo), impactan en el mensaje que los medios construyen sobre medio ambiente, creando una disyuntiva entre la protección al medio ambiente y el desarrollo económico.

En este contexto, González Alcaráz (2013) añade que durante los primeros años del siglo XXI los suplementos comenzaron a desaparecer, una tendencia que continúa en Argentina, mientras que en Venezuela las noticias ambientales suelen publicarse bajo contextos de emergencia o catástrofe y en México la presencia de esta fuente está "marcada por la fugacidad, la irregularidad y la sobrevivencia" (p. 51).

1.2| El trabajo académico en comunicación y medio ambiente

Los estudios en este campo han contribuido a manifestar las dificultades, virtudes, aciertos y desaciertos que enfrenta esta compleja relación entre medio ambiente y comunicación. A nivel periodístico/comunicacional existen estudios a modo de compendio que resumen la producción académica realizada en la última década (2005-2014).

Una aportación de este tipo es la aproximación bibliográfica de periodismo ambiental a nivel Iberoamérica (Fernández, 2011) que reunió investigaciones académicas sobre este tema en un intento por recopilar y agrupar información. Pese a que el estudio señala una "laguna" de información, la búsqueda en internet en portales académicos y la colaboración

de redes, agrupaciones y asociaciones de periodistas ambientales (REDCALC¹, RBJA² y APIA³, y buscadores como Dialnet, Google Académico) logró reunir 258 artículos en portugués y 523 en español.

A partir de la década de los ochenta la producción académica en este tema comienza a mostrar mayor auge en Latinoamérica, pero la contribución de Brasil se ha destacado durante los últimos años.

Fernández (2011) sintetiza la investigación bibliográfica en Iberoamérica alrededor de los siguiente temas: la propia definición y rol del periodista ambiental; la presencia de Brasil como el país con un fuerte referente sobre el tema; el predominio de la prensa escrita como el medio más analizado, así como la preeminencia de la palabra clave “cambio climático”.

Recientemente, en el caso de España, también se publicó un compendio con la producción académica española, empleando un análisis bibliométrico (Barranquero, 2014). En comparación con la comunidad académica anglosajona los estudios españoles presentan cierto retraso. El estudio realizado por Barranquero reveló que la investigación sobre periodismo y comunicación ambiental ocupa un lugar poco relevante (35 textos) dentro de las revistas españolas de gran impacto (en una muestra de 20 revistas), a ello se le suma un nulo aumento progresivo de trabajos de investigación en un periodo de siete años (2007-2013).

Considerando las publicaciones analizadas, los temas de estudio de mayor relevancia en el ámbito español han sido la cobertura mediática del medio ambiente, representación del cambio climático riesgo y catástrofes ambientales, campañas ambientales, trabajos de educación y comunicación ambiental promovidos por ONG y movimientos sociales (Barranquero, 2014).

Ambos estudios de tipo bibliográfico-bibliométrico apuntan hacia una producción escasa en el campo en comparación con otras temáticas ubicadas en el campo de la comunicación, y reconocen que el estudio de las coberturas mediáticas y el cambio climático son los tópicos con mayor presencia (Barranquero, 2014; Fernández, 2011).

¹ Red de Comunicación Ambiental de América Latina y el Caribe (<http://www.redcalc.org/index.php>)

² Red Brasileña de Justicia Ambiental (<https://redejusticaambiental.wordpress.com/>)

³ Asociación de Periodistas de Información Ambiental (<http://www.apiaweb.org/>)

1.3| Las problemáticas del periodismo ambiental en Iberoamérica

Los hallazgos de la literatura académica de las últimas dos décadas (1990- 2011) han permitido construir un diagnóstico sobre el panorama que prevalece en el periodismo ambiental, revelando las problemáticas que permean a esta fuente informativa. Iberoamérica ha contribuido al conocimiento y discusión dentro de este campo, particularmente Venezuela, Brasil, Costa Rica, México, Uruguay y España.

Si bien algunos autores reconocen el interés de los periodistas por los temas ambientales (Jukofsky, 2000), así como el incremento de la cobertura (Guijarro, 2008), principalmente por el cambio climático (Schmidt et al., 2013), también prevalece, y en mayor medida (según la literatura revisada), una serie de fenómenos que han impactado en el desarrollo de esta fuente.

Diane Jukofsky (2000), por ejemplo, considera que en Costa Rica los problemas centrales que afectan a esta fuente están relacionados con el escaso interés de directores y editores, así como la falta de reconocimiento hacia los periodistas especializados, una postura que se apoya en su experiencia al frente de Centro de Periodismo Ambiental en Costa Rica. En una revisión crítica sobre el asunto, la autora revela que la publicación de información detallada sobre asuntos ambientales raramente supera el par de reportajes y su contenido no proporciona datos provenientes de la investigación.

Si bien reconoce que en algunos medios existe un esfuerzo por mantener la vigencia de la fuente, también se requiere de tiempo y recursos, situación que enfrenta un déficit de personal, editores capacitados y presupuesto para el desarrollo de las coberturas. La autora también habla sobre la pasividad de los reporteros ante la información, una actitud que, opina, puede estar relacionada con el poco entrenamiento de los periodistas en temas especializados, argumentando que "si no pueden entender sus reportajes, pocas son las posibilidades de que sus lectores los comprendan" (p. 27).

Además, añade que los escándalos y las emergencias son factores que facilitan su escalada a la agenda mediática, una problemática que coincide con los hallazgos de González et al (2011); Cevallos & Massarani (2012); Massarani et al. (2011) que tras analizar las coberturas mediáticas (empleando análisis de contenido y análisis del discurso) sobre temas

científicos y ambientales en México y Brasil, hallaron que la agenda periodística integra asuntos de tipo ambiental, que logran aparecer en primeras planas, cada que un fenómeno se presenta como “extraordinario” y que impacta en la vida cotidiana del conglomerado.

Los temas de ciencia (incluidos los medioambientales) en la agenda periodística de algunos medios no son una constante, ni un comportamiento muy común, sin embargo "se insertan cuando hay acontecimientos extraordinarios o fuera de lo usual: un descubrimiento de una vacuna, una epidemia o una catástrofe, por ejemplo" (Ramalho & Massarani, 2011, p. 9).

En Venezuela, Lorena Velásquez (2007) explica que la información de tipo ambiental no recibe la misma atención que en otros lugares de Latinoamérica como Argentina, Perú, Brasil e inclusive México. En su estudio sobre los *Factores de jerarquización de las informaciones ambientales en el diarismo impreso zuliano* (2007), retoma las reflexiones de Montero (2002) para afirmar que la prensa ambiental es un elemento esencial en países en vías de desarrollo donde los medios informativos se convierten en la única fuente de información sobre ciencia y tecnología: “[se trata de] informaciones de procesos que requieren profesionales calificados que la aborden y le den seguimiento, para obtener una información científica de calidad" (Velásquez, citando a Montero, 2002, p. 479).

Apoyándose en el análisis de Montero (2002), Velásquez explica que los problemas que permean a esta fuente en Zulia están relacionados con la falta de periodismo de profundidad y/o investigativo, que a su vez deriva en la ausencia de profesionales especializados (considerados como minoría) y en la superficialidad del tratamiento de la información, un fenómeno que, de acuerdo con la autora, se ha identificado tanto en España como en varias regiones de Latinoamérica.

Otra crítica que se le hace a las redacciones de los diarios impresos zulianos es la falta de apoyo de las políticas editoriales lo que podría imposibilitar el desarrollo de esta fuente, ya que las propuestas para cubrir este tipo de temas usualmente provienen de los propios reporteros o de pautas de agencias internacionales como sucede en Brasil y Perú.

Velásquez presenta un estudio descriptivo no experimental que utiliza una metodología mixta, por un lado analiza el discurso periodístico (hemerográfica estructural) en diarios impresos, y por otro realiza una serie de entrevistas a 23 periodistas empleando a su vez la

etnografía. Sus resultados mostraron que en el caso concreto del periodismo ambiental zuliano las notas de esta temática responden a factores de la noticia que aluden a grandes desastres, lo que permite su posicionamiento en la agenda mediática. Pese a detectarse la presencia de un concepto ambiental, éste varía dependiendo de las publicaciones y sigue siendo escaso.

En cuanto al nivel de formación de los periodistas, el estudio reveló que un buen número de ellos no cuentan con una educación formal en el área ambiental, sin embargo, se perciben como profesionales capacitados para elaborar informaciones ambientales. Asimismo, la pauta para la publicación de temas asociados a esta fuente proviene, más frecuentemente, de los redactores/reporteros y no de los jefes de las redacciones ni de políticas editoriales.

Velásquez concluye que los medios de comunicación analizados no han "advertido la importancia del periodismo ambiental en su *agenda setting*" (Velásquez, 2007, p. 488), sumado a la falta de compromiso para crear una conciencia ecológica acompañada de una cultura de sostenibilidad.

En el caso de Venezuela, Quiñonez (2012) analizó la presencia de la fuente ambiental en la agenda mediática de dos medios digitales, que usualmente queda rezagada en comparación con otras fuentes, según muestran hallazgos previos.

El estudio utilizó un enfoque metodológico mixto, analizó 117 unidades de análisis en un periodo de tres semanas. Sus resultados muestran que la información medioambiental proviene en su mayoría de agencias de noticias internacionales como AFP, EFE y Reuters, CNN, principalmente. La presencia de estos temas no parece ser sostenida ya que no se encontró un ritmo establecido de publicación. En cuanto al manejo de fuentes, la de tipo gubernamental fue la principal proveedora de información, seguida por instituciones vinculadas con desastres naturales, mientras que el uso de información de tipo científico quedó rezagado.

"En Venezuela domina la fuente gobierno-institucional, pues quienes suministran información son organismos que dependen del Estado y le sigue una fuente ciudadana (...) Hay escasa consulta de instituciones dedicadas a la investigación ambiental" (Quiñonez, 2012, p. 203).

En Uruguay, el escenario es muy parecido. Un estudio realizado por Quintas, García, Muñoz y Sorhuet (2010) buscó analizar el tratamiento de temas ambientales en la prensa nacional de aquel país. El estudio partió de una serie de hipótesis que permean en el campo como el escaso interés que los medios muestran ante la cobertura de los temas de esta índole, las pocas propuestas de los mismos periodistas, la falta de especialización, y la visión de los propios periodistas dentro del gremio.

Vale la pena remarcar que esta investigación consideró estudios sobre opinión pública, un aspecto que dentro de la revisión de literatura de la presente investigación ha sido poco abordado. Los investigadores señalan que los periodistas uruguayos muestran interés en la inclusión de estos temas en la agenda periodística, mientras que los medios no han mostrado reciprocidad en el asunto. La metodología empleada fue del tipo mixto, por lo que se realizaron entrevistas a periodistas y análisis de contenido de productos impresos.

Entre los resultados se reveló que la presencia de los periodistas especializados es poca, y aquellos reporteros que lograron publicar notas sobre estos temas tuvieron interés en el mismo, es decir, bajo iniciativa propia.

Los fondos destinados para la capacitación de periodistas no existen, las fuentes de información más consultadas son las publicaciones científicas y culturales, la relación con la comunidad académica, el gobierno, el internet, y los propios medios.

El estudio también reveló que no existe una correspondencia clara entre la importancia que los uruguayos le otorgan al tema del medio ambiente y la jerarquización de las temáticas en la prensa. Si bien los hallazgos mostraron que la publicación de noticias ambientales ha buscado combatir el uso de valores noticiosos catastrofistas, también revela que la información publicada carece de profundidad, amplitud, seguimiento y frecuencia.

Otro de los hallazgos fue la ausencia de la especialización en las carreras universitarias. "No alcanza en absoluto con pequeños y aislados esfuerzos por generar una oferta de capacitación en periodismo ambiental" (Quintas, et al., 2010, p. 66).

A modo de cierre, los investigadores remarcan que la falta de periodistas especializados puede tener una fuerte incidencia en la construcción de ciudadanía ambiental, lo que a su vez pudiera tener repercusiones en las prácticas de los modelos de desarrollo sostenible.

Estudios realizados en España coinciden con lo mencionado por países latinoamericanos en cuanto a que la información medioambiental aún permanece muy por detrás de la deportiva, económica y política. Guijaro (2008) añade que la crisis de las publicaciones impresas también representa otro obstáculo ya que debido a la falta de anunciantes o pautas publicitarias los proyectos editoriales no pueden continuar.

Pese a tal escenario, el futuro de la fuente es percibido por el autor como una "realidad en alza" considerando la vulnerabilidad de la sostenibilidad global, lo que implicaría la supervivencia de noticias abordando estos temas.

Por otro lado, en España también se ha prestado especial atención a los temas de educación, conciencia ambiental y el papel de los medios de comunicación. Por ejemplo, Cortés, Aragonés, Sevillano y Amérigo (2004) realizaron un estudio en el que analizaron tres diarios impresos españoles con el fin de realizar una aproximación a la forma en que los medios construyen la realidad a partir de problemáticas ambientales.

Su metodología consistió en recopilar productos periodísticos durante seis meses, a fin de construir un muestreo más o menos representativo (1,765 piezas) para elaborar un análisis de contenido. Entre sus resultados revelaron que el perfil editorial de los medios condiciona la relevancia de la noticia.

También encontraron que la mayor parte de las noticias de esta fuente se construyen bajo los campos temáticos de desastres, radioactividad, naturaleza, socioeconomía y enfermedades, lo que a su vez construye el discurso ambiental en la sociedad española. No obstante, se reconoce que hace falta una mayor investigación sobre los distintos factores que contribuyen a la creación de la realidad medioambiental a partir de la construcción de los medios.

En la misma línea, pero desde el punto de vista de las agencias de noticias, destaca el estudio realizado por Linares y González (2011) en agencias internacionales sobre temas

ambientales, científicos y tecnológicos. Parte de los objetivos de la investigación buscaban no sólo comprender el tratamiento de la información sino también la diferencia entre periodismo generalista y el especializado. Se analizaron contenidos de las agencias Xinhua (China), Agencia Informativa Latinoamericana (Cuba), e Inter Press Service durante un mes.

Concluyeron que es necesaria la participación de periodistas especializados en temas de tal complejidad, ya que en las agencias analizadas aún no ocupa un espacio importante. Argumentan que en la información proporcionada predomina la del tipo generalista, con excepción de aquellas notas que pertenecen a secciones especiales.

1.3.1| La cobertura mediática sobre temas medioambientales en México

En el 2008 el Programa de las Américas (Nauman, 2008) documentó el desarrollo del periodismo ambiental en México hasta esa fecha, destacando por un lado las condiciones adversas; y por otro, la capacidad del gremio para enfrentarlas.

El documento describe un panorama caracterizado por la poca transparencia del gobierno, el carácter centralizado de las empresas mediáticas, la relevancia terciaria otorgada a los temas medioambientales por parte de los editores, los recortes de personal y su impacto en el periodismo de investigación, los bajos salarios, e inclusive los ataques armados sorpresivos en las instalaciones.

A la par, también reconoce la capacidad de los periodistas para sobrellevar tales condiciones, formar un gremio (Red Mexicana de Periodistas Ambientales), y participar en proyectos para promover el periodismo de investigación, como lo fue el Periodismo para Elevar la Conciencia Ecológica (PECE), respaldado por la beca de la Fundación MacArthur. En este sentido, también destacan los espacios dedicados a estos temas en la década de los noventa en periódicos como *La Jornada*, *El Universal* y *El Financiero*, y años después el lanzamiento de revistas, boletines y suplementos como *Teorema ambiental* y *EcoAméricas*, estas últimas enfocadas en su totalidad en asuntos medioambientales.

No obstante, es de particular interés los elementos enlistados al final del documento “que funcionan” dentro del desarrollo del periodismo ambiental, pues en su mayoría apuntan

hacia el desplazamiento de los periodistas fuera de los grandes medios, a través del desarrollo de proyectos independientes, en línea y con financiamiento colectivo (*crowdfunding*).

Con respecto al futuro de este tipo de periodismo, el documento presenta una serie de propuestas como la integración de notas con temas de índole ambiental en secciones diversas para proporcionarle el suficiente contexto a la nota, el mejoramiento del acceso a la información, mayores partidas presupuestales, tiempo y dinero, así como mayor voluntad de los anunciantes para apoyar este tipo de proyectos.

Este esfuerzo por conocer y construir la situación que prevalece en el periodismo ambiental también ha sido alimentado por los estudios elaborados en varios estados del país, revelando un escenario poco alentador.

González Cruz (2007), por ejemplo, señala que los principales problemas que aquejan la cobertura de temas ambientales es la falta de consolidación de la fuente, sumado a la falta de profundización en los temas (declaraciones en lugar de investigaciones) y el continuo uso de valores noticiosos catastrofistas ("infoshows" como los cataloga el periodista Miguel Bárcena).

"(...) el reportero en muchos casos se limita a la transcripción de las declaraciones de los especialistas y a las estadísticas, sin ampliar la información, verificarla o confrontarla, dando como resultados un periodismo técnico, operativo, protagónico y frío, que no mueve el interés del lector común" (González Cruz, 2007, p. 49).

Y agrega que la relación que mantienen los temas ecológicos con la prensa en México se ha caracterizado por la fugacidad, la irregularidad, y la sobrevivencia, limitando su desarrollo y fortalecimiento. Los estudios de Wences et al. (2005) y Ramos et al. (2011) coinciden con tales afirmaciones. El primero registró textos bajo ángulos diversos, principalmente sensacionalistas o políticos, en espacios insuficientes y como hechos aislados (falta de seguimiento); mientras que el segundo analizó cuatro grandes diarios de Puebla y encontró que ante la falta de una sección específica, la información se inserta en distintas secciones del periódico, lo que evidencia la falta de una sección fija.

Las temáticas centrales de los textos giraron alrededor de la aplicación de programas a favor del medio ambiente o lanzamientos de iniciativas, denuncias ciudadanas o de organizaciones civiles, y alertas sobre desastres naturales. Ambos investigadores coinciden en que la presencia de estos temas en la prensa escrita regional y estatal es escasa ya que inciden diferentes factores de tipo cultural y político, además del nivel de desarrollo profesional y las rutinas productivas propias de la provincia.

Estas problemáticas coinciden con lo expuesto por otros autores con respecto a la falta de priorización de los temas ambientales en las salas de prensa y la necesidad de profesionalización de los periodistas ante la complejidad de la fuente. La investigación concluye que la calidad de la prensa regional de Puebla es pobre al no brindar a sus lectores información de utilidad sobre la realidad ambiental, incluido el cambio climático como tópico central, además de la falta de periodismo de investigación. No obstante, reconocen que la ciudadanía ha mostrado mayor conciencia sobre las problemáticas ambientales al promover la cobertura de "denuncias" dentro de la agenda noticiosa.

En Saltillo, Coahuila, la situación es muy similar al resto de los estudios realizados en otros estados. La investigación de Carabaza (2004) analizó tres periódicos locales durante 30 días y encontró que la temática ambiental, pese a ser incluida en la prensa diaria, tiene un perfil bajo y un trato poco equitativo con respecto a otros temas (el espacio de publicación para estos temas ocupa el 2% en promedio del total).

Además, argumenta que el análisis de contenido le permitió reunir evidencias del poco trabajo de reflexión o de investigación periodística ofrecida a los lectores, lo que puede incidir en la conciencia ciudadana sobre asuntos ambientales. "Los contenidos de la información que se maneja se encuentran a un nivel básico, no se profundiza en los temas y se dibujan escenarios a medias" (p. 284).

En Veracruz, Andrade del Cid (2013), pese a llevar su estudio en el ámbito de la construcción social de los problemas ambientales, nos ofrece un panorama sobre las características de la prensa en esa región. Tras analizar seis periódicos representativos de la región pudo constatar que el 90% de las notas sobre este tipo de temáticas fueron colocadas en espacios interiores, y sólo el 10% en portada. Asimismo, los principales actores fueron

los alcaldes o autoridades municipales, muy por encima de los investigadores o económicos.

En Tamaulipas, Barajas et al. (2014) analizó la cobertura en televisión sobre temas ambientales, y encontró un pobre uso de fuentes, lo que se sugiere, provocó un manejo superficial de la información, carente de contrastación y contextualización; mientras que el encuadre más desarrollado fue la atribución de responsabilidades, principalmente de la clase política.

Ahora bien, la literatura consultada sobre estudios realizados en el país fue muy poca, se asume que debido a la selección de palabras clave: periodismo, medioambiente, México, Ciudad de México, prensa, cobertura, probablemente restringió algunos otros resultados. No obstante, la información encontrada es de gran utilidad para esbozar el panorama.

1.4| La producción de la noticia y el periodismo ambiental

La revisión de la literatura académica presentada a lo largo de este capítulo arrojó una cantidad considerable de artículos de investigación sobre medio ambiente y periodismo con resultados poco optimistas, dada la prevalencia de deficiencias en las coberturas que pareciera desvanecer sus aciertos (como la presencia más frecuente de algunos tópicos ambientales en la agenda mediática).

Si bien los hallazgos varían de región a región existen similitudes en algunos puntos de Iberoamérica que dibujan un escenario dominado por la pobre calidad de contenidos, la falta de espacios designados en la agenda mediática, poca o nula especialización, la intervención de pautas publicitarias para lidiar con los costos, el uso limitado y recurrente de fuentes oficiales, así como el uso de valores de la noticia enfocados a la espectacularización de los sucesos medioambientales (Jukofsky, 2000; Montero, 2000; Cimadevilla, 2003; Carabaza, 2004; Velásquez, 2007, Barranquero y Marín, 2004; Crúz, 2007, González Alcaráz, 2012, 2013, Guijarro, 2008; Quintas, García, y Sorhuet, 2010, Gómez, 2012; Andrade del Cid, 2013).

Tras este breve recorrido prevalece un cuestionamiento: ¿por qué obtenemos noticias con tales características? En un nivel de revisión de literatura más especializado sobre medio ambiente y periodismo, en Latinoamérica se han realizado diversos estudios que analizan

de manera particular el papel que el periodista desempeña en la construcción de la noticia, lo que corresponde al campo de investigación al que se adhiere esta tesis.

González Alcaráz (2013) ofrece un análisis detallado que involucró la participación de periodistas de una localidad de Argentina que compartieron sus perspectivas sobre la relevancia de los temas medioambientales en la agenda noticiosa, así como los factores de la noticia o criterios de noticiabilidad que intervinieron en el quehacer profesional.

El autor cita las reflexiones de Hannigan (2002) para argumentar que los medios tienen el poder simbólico para producir y reproducir diversos sucesos relacionados con el medio ambiente, construyendo representaciones de gran alcance hacia el espacio público.

Del mismo modo argumenta que durante el proceso de construcción de noticias intervienen procesos complejos de tipo sociocultural, económico y/o políticos. Dentro de estos procesos, el investigador cita los estudios de Cimadevilla (2003) para referirse a la corriente del *Newsmaking* como uno de los campos de investigación que busca analizar a la noticia como una construcción social y reconocer que son ante todo "el resultado de la toma de decisiones y de procesos sociales de negociación" (González Alcaráz, 2013, p. 20).

La investigación también se enfoca en el concepto de criterios de noticiabilidad o *newsworthiness*, retomando las reflexiones de Mauro Wolf (1987), que son usados por los aparatos informativos para controlar y gestionar la cantidad y tipo de eventos que conformarán la agenda diaria.

Entre sus resultados se refuerza el argumento del bajo perfil que mantienen estos temas en la agenda en comparación con otros temas como la política y la economía. Los periodistas entrevistados asumieron a través del sentido común, cartas y algunos comentarios, y charlas informales, el interés que estos temas podrían despertar en los lectores, más que en un estudio sistemático de los intereses del público.

En cuanto a la participación y responsabilidad de las autoridades político- gubernamental como actores responsables para definir las cuestiones ambientales como asuntos prioritarios de atención pública es una idea que los periodistas manifestaron en más de una ocasión. "Dichos temas suelen verse como 'algo futuro' o abstracto, de ahí que tenderían a ocupar un

bajo interés en la agenda política, misma que ostentaría el poder de definir de forma relevante la construcción de la agenda periodística." (González Alcaráz, 2013, p. 32).

Cimadevilla (2003), por su parte, explica que la recolección, selección y presentación de información, implica rutinas y procesos articulados que adquieren un determinado significado para la maquinaria mediática. La investigación de este autor se ha estado realizando por etapas, metodológicamente es distinta a las revisadas en la literatura, ya que además de elaborar un análisis de contenido, y realizar entrevistas a los periodistas, el investigador también busca realizar encuestas de opinión pública para conocer la posición del público respecto a las agendas de los medios en la ciudad de Río Cuarto en Córdoba, Argentina.

Sus resultados preliminares coinciden con la mayoría de la literatura revisada: el perfil que la fuente mantiene en los medios es bajo, hay ausencia de un espacio específico, la publicación de estos temas es discontinua, las fuentes más consultadas son las autoridades y los miembros de servicios públicos.

Entre los relatos de los periodistas se refuerza el argumento de que las pautas publicitarias definitivamente condicionan las publicaciones, así como las negociaciones de los espacios y el formato, lo que coincide con lo observado por otros investigadores (Gujaro, 2008; González, 2013). Las noticias de ocho columnas deben reunir factores de la noticia como la polémica. También comentaron que la fuente, pese al interés que pueda mostrar la gente, no muestra potencial para ser publicada diariamente, por lo que los enfoques deben ser de tipo económico y político.

El estudio de Barajas et al. (2014) ya se había mencionada en el apartado anterior, sin embargo, es pertinente abundar al respecto. A detalle, este estudio analizó la cobertura de noticias medioambientales en tres medios de Tamaulipas. La investigadora y su equipo argumentan que la agenda periodística suele ser una herramienta que participa en la construcción de la cultura ambiental, por lo que el tema de la calidad periodística es un asunto que merece analizarse a detalle.

Y agregan: "La prensa se mantiene al margen de la problemática ambiental y únicamente presenta hechos políticos-económicos, de desastres naturales y fauna con la sola intención

de espectacularizar⁴ hechos" (p. 1239). La crítica de los autores coincide con las reflexiones de Cimadevilla (2003) con respecto al contenido escaso, simplista, discontinuo y poco indagatorio de los productos periodísticos de esta fuente.

Su estudio empleó una herramienta metodológica mixta en la que combinó análisis de contenido de 174 piezas (entre radio, TV y prensa) y entrevistas a profundidad guiadas por la categorización propuesta por Reese y Shoemaker⁵ a fin de conocer la forma en que se construyen (regularmente) los encuadres noticiosos en salas de prensa y en los productos periodísticos.

Los hallazgos muestran que los periodistas siguen "rutinas definidas, monótonas y dependientes de la información que el gobierno del Estado y sus secretarías quieren transmitir" (p. 1251). El uso de fuentes informativas reveló un manejo dominado por las fuentes oficiales públicas (50%) y sólo un 4% correspondió a especialistas. "Las empresas de comunicación en Tamaulipas no trabajan bajo políticas de responsabilidad social vinculadas al medio ambiente, no existe un ejercicio profesional del periodismo especializado en ambientalismo (...)" (p. 1255).

Hasta este punto, la literatura revisada mostró que si bien se reconoce la integración de temas medioambientales en la agenda mediática, su cobertura es esporádica, con productos periodísticos bajo enfoques políticos y económicos y con un manejo de fuentes limitado, además de ser desarrollados por periodistas no catalogados como especializados.

La presente investigación parte de este panorama, y busca examinarlo con el objetivo de comprender el proceso de construcción de la noticia que origina productos periodísticos con las características citadas.

En el siguiente capítulo, se abordarán los supuestos teóricos que sostienen este proceso de producción noticioso, proporcionando las herramientas para su análisis.

⁴ "Uso de recursos de forma y fondo que apelan a las emociones y a los sentidos, más que a la razón (...) Las noticias privilegian la personalización, dramatización y fragmentación en la cobertura de los acontecimientos" (Lozano Rendón, 2004, p. 101).

⁵ Los autores, citando a Iguarta y Muñiz (2004), explican que la categorización propuesta por Reese y Shoemaker está compuesta por cinco factores: elementos ideológicos, factores externos a la organización, presiones del propio medio, rutinas periodísticas, y el nivel individual (periodistas como sujetos).

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE LA NOTICIA

El presente capítulo proporciona los elementos teóricos necesarios que sustentarán los hallazgos obtenidos en el análisis de la cobertura de la activación de la Fase I del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas ocurrida en el 2016 en la Ciudad de México, dentro del marco del periodismo ambiental o coberturas mediáticas sobre tópicos medioambientales.

La investigación se inserta en la perspectiva teórica de la *Sociología de Producción de Noticias* y de los Estudios de Producción de Noticias (*Newsmaking Studies*), apelando a una construcción de la noticia a partir de distintos filtros o “fuerzas” que moldean el contenido generado por la industria mediática.

Se revisarán las aportaciones de autores nodales como Tuchman (1978), Wolf (1987), Shoemaker y Reese (1996), Hanitzch (2007), Hughes (2009), y Márquez (2012), entre otros. Dentro de este campo, también se describen una serie de fenómenos que caracterizan a buena parte del periodismo mexicano como la politización, el oficialismo y la pasividad.

2.1| La producción de noticias desde el punto de vista de la sociología

La presente investigación se rige bajo los fundamentos de la Sociología de Producción de Noticias, un campo que de acuerdo con las revisiones de Hernández (1997), Frankenberg y Lozano (2010), Juárez (2012), Acosta (2013) y Martínez (2015), data de principios del siglo pasado, calificando como pioneras las investigaciones de Weber (1910), Lippman (1925), Park (1940), Lewin (1945), White (1950), Tuchman (1978) Schudson (1989) y Wolf (1987) a partir de sus discusiones sobre el comportamiento de la prensa, la dependencia de la sociedad hacia los medios para tener un conocimiento sobre la realidad, el papel de los gatekeepers (aquella figura involucrada en el acceso y la selección de la información) y la asimilación de la noticia como un producto.

Hernández, por ejemplo, otorga gran peso a las aportaciones de Lippman y Park sobre el esbozo de la configuración de las noticias: "(...) al concebir a la noticia como un 'producto social' se reconoce que los mensajes no son resultado de voluntades individuales, sino de

procesos sociales en los que las organizaciones de medios tienen un lugar especial (...)" (Hernández, 1997, p. 217).

La autora guía su análisis hacia las investigaciones realizadas en Estados Unidos durante la década de los setenta enfocadas en el estudio de los procesos que intervienen en la producción de mensajes, particularmente en las noticias. Un campo que fue nombrado *Sociología de los Medios* o *Sociología de la Producción de Mensajes*⁶. Diversos productos culturales como el cine, los libros, las telenovelas y la música forman parte de los objetos de estudio, pero el ámbito periodístico captó gran atención por parte de los investigadores.

“¿Por qué estudiar las "rutinas de producción?, ¿por qué hablar de rutinas? Si la primera especificidad, o premisa fundamental, de los estudios sociológicos sobre la producción noticiosa es que las noticias son una construcción social de realidad, es decir, que el contenido de las noticias es el producto resultante de un proceso social, se admite que la realidad presentada en las noticias no se compone de hechos y acontecimientos con existencia propia e independientes a la forma en que los periodistas los conciben y los tratan cuando producen las noticias”. (Hernández, 1997, p. 224).

Juárez (2012), en complemento, revisa las aportaciones de Wolf (1987) en este campo, pero desde el enfoque del *Newsmaking Studies* o *Estudios sobre la producción de noticias*, el cual consideró inicialmente el trabajo diario de los periodistas como un fenómeno trascendental dentro de una red social, en la que el rechazo y selección de la información podrían estar condicionados por una gama de presiones ejercida en un determinado sistema.

Wolf identificó las siguientes corrientes:

- I. Los estudios realizados desde el punto de vista de la sociología de las profesiones en la que influyen las características sociológicas, culturales, de los estándares de carrera, procesos de negociación con otros mandos, entre otros.
- II. La lógica de los procesos con lo que se produce la comunicación de masas y el tipo de organización del trabajo en el que está inserto la construcción de los mensajes.

⁶ Los nombres que ha recibido el campo de estudio han sido variados, por ejemplo: estudios de la producción de noticias, sociología del periodismo, sociología de la producción de noticias, sociología de la generación de noticias (Hernández, 1997, p. 212).

Ambos aspectos conformaron el enfoque del *Newsmaking*, el cual considera a los comunicadores/emisores como sujetos que interpretan (refieren) la realidad mediante la producción de mensajes (noticias). Se trata de una realidad parcial y mediatizada que se construye a través del filtro de valores profesionales, rutinas de trabajo, condicionantes organizacionales, intereses económicos y políticos, entre otros aspectos (Lozano, 1997; Pena de Oliveira, 2009). En el siguiente apartado, abundaremos en este concepto de noticia.

2.1.1| La noticia: la realidad construida

Es importante reafirmar el concepto de noticia, ya que los apartados siguientes se apoyan en un hecho en concreto: la noticia no es un reflejo fiel (tipo espejo) de la realidad, es un producto construido.

De acuerdo con Tuchman (1983) investigadora referente en el tema, “las noticias son una ventana al mundo” que permite a los ciudadanos mirar a través de un “cristal” construido conforme a las características particulares de los medios y su manejo de la información.

La autora afirma que la noticia es una herramienta que permite a los “informantes” construir una realidad que puede presentar “variaciones” en la manera en la que ocurren los eventos cotidianos.

Al aceptar que los productos periodísticos son resultado de un proceso social “(...) nos conduce a ver a las noticias como una cierta forma de conocimiento que se deriva de los métodos empleados por los periodistas para dar cuenta del acontecer social” (Hernández, 1997, p. 224).

Lourdes Romero (2006) y Hall et al. (2008) coinciden en que la noticia es resultado de un complejo proceso que involucra la versión de alguien sobre un determinado evento, el cual inicia con una clasificación sistemática y una selección de hechos y tópicos a partir de una serie de categorías socialmente construidas, lo cual nos remonta a la Teoría del *Gatekeeper* o *Guardabarreras* (Lewin, 1947), la cual señala que el periodista no “es esencialmente el hombre que busca las noticias, sino el que las selecciona (...) y decide si una noticia va a ser transmitida o retransmitida de la misma manera u otra” (Gomis, 1991, p. 76).

Al abstraer la información de la vida cotidiana y convertirla en noticia los medios construyen un *presente social* (Romero, 2006, p.14) de distintos acontecimientos ocurridos

en tiempos diversos, conformando lo que Gomis ha llamado: “una interpretación sincrónica de un periodo que el mismo medio hace” (Romero citando a Gomis, 2006, p.15).

A través de esta construcción la actividad periodística rebasa la fugacidad de los instantes en los que suceden los hechos y los coloca dentro de un periodo consistente que posteriormente se convierte en una referencia general que la audiencia puede percibir y comentar.

Posterior a este manejo del tiempo, el periodista elabora y presenta una realidad socialmente construida, lo que tácitamente involucra una mediación entre la realidad factual y la interpretación del reportero.

Analizar lo que ocurre dentro de esta mediación puede proporcionarnos respuestas acerca de la naturaleza de las noticias o el por qué recibimos las noticias con tales características, tal como lo propone la sociología de producción de noticias.

La presente investigación toma como referencia central estas concepciones, considerando a las noticias de la fuente medioambiental como construcciones sociales en las que intervienen una serie de elementos, las cuales determinaron las características de los productos periodísticos.

2.2| Elementos que influyen en la construcción de la realidad mediática

Para operacionalizar los preceptos teóricos propuestos en el apartado anterior, es necesario conocer algunas propuestas sobre los elementos involucrados en la construcción de mensajes mediáticos, partiendo del supuesto de que la construcción de la noticia está fuertemente determinada por estos elementos.

Hall et al. (2008) explica que el análisis a detalle de las rutinas organizacionales puede ofrecer información acerca de los factores que influyen en la construcción de noticias. Desde su perspectiva el proceso de selección de la información comienza con el uso de valores de la noticia/factores noticiosos como filtro primario, es decir, aspectos que convierten al “hecho ordinario” en un evento noticioso (dinero, proximidad, muerte, peculiaridad, entre otros), seguido de una evaluación de la noticiabilidad de la información de acuerdo con otros eventos considerados como noticiosos.

“Los valores de la noticia proporcionan los criterios que permiten a los periodistas, editores y redactores decidir rutinaria y regularmente cuáles historias son noticiables y cuáles no, cuáles historias son centrales, cuáles vale la pena conservar y cuáles desechar” (Hall et al., 2008, p. 326).

En un tercer nivel los autores integran la construcción del evento noticioso de manera ordenada, contextualizada y dotada de sentido. Tal proceso de *inteligibilidad* se basa en un proceso social constituido por determinadas prácticas periodísticas que incorporan supuestos sobre la forma en que funciona la sociedad (Hall et al., 2008, p. 327). Dentro de este proceso los autores destacan la importancia de los *mapas de significados* como una base sobre la cual es posible construir eventos que pueden ser comprendidos entre los miembros de una sociedad. De este modo el periodista es capaz de trabajar sobre el “consenso social” que permite dar sentido a los eventos.

Si bien los autores enfocan su análisis en la relación entre poder-medios- audiencias y la lucha por el establecimiento de marcos de referencia (interpretación y significados), también nos muestran de manera simultánea un panorama general del proceso de construcción de la noticia. Un proceso que ellos consideran poco autónomo debido a la identificación de determinantes que influyen.

Considerando las reflexiones de Murdock (1974) y Goldenberg (1975), los autores argumentan la presencia de factores que diariamente intervienen en la construcción de la noticia, encaminando su análisis a la visibilización de dos asuntos clave: las rutinas diarias de producción de la noticia y los valores profesionales del periodista.

Dentro de su análisis identifican como fenómenos determinantes: la agenda establecida por las instituciones; la búsqueda de noticiabilidad; el marco de referencia a partir del cual se interpretará y narrará el hecho; la presencia de un formato imparcial, balanceado y objetivo; la búsqueda de acreditación de fuentes; así como la demanda sostenida de producción de noticias (inmediatez).

En esta misma línea, uno de los trabajos más significativos en el campo de la *Sociología del mensaje* (un campo más amplio no enfocado únicamente en la noticia) es la obra de Shoemaker y Resse (1996), *Mediating the message*, sobre la concepción de la noticia como

una construcción social y su necesaria caracterización a partir de diferentes “fuerzas que moldean los mensajes de los medios” (Reese, 1999, p. 56).

Los autores proponen un *Modelo de investigación de jerarquía de influencias* que, retomando las categorías esbozadas anteriormente por Gans (1979) y Gitlin (1980), se compone por diversos niveles de análisis con el objetivo de identificar y clasificar las influencias que operan (en conjunto o separadamente) durante la producción de mensajes noticiosos. La pregunta clave que emana de este modelo es: ¿qué factores, desde dentro y fuera de las organizaciones de medios, afectan el contenido de los mensajes?

De manera particular, y considerando el propósito de esta investigación, se retomará en buena medida esta propuesta. Empleando los distintos niveles de análisis organizados de forma decreciente, del nivel macro a micro (Reese, 1999) [Fig. 1].



Figura 1. Modelo de Jerarquía de Influencias

Fuente: Shoemaker & Reese, 1996.

En complemento, la presente investigación también se apoyará en algunos aspectos de la cultura periodística, comprendiéndola como la interacción entre elementos individuales (creencias, ideologías), organizacionales (prácticas y rutinas institucionalizadas), y ocupacionales (sistema de valores y principios normativos universales), elementos que también impactan en la producción de noticias (Márquez, 2012).

Hanitzsch (2007), uno de los primeros investigadores en usar el término como una dimensión analítica, añade: “(...) es más que una ideología, es la arena en que una diversidad de ideologías profesionales están en constante lucha y resistencia contra las interpretaciones dominantes sobre la función social del periodismo y su identidad” (Hanitzsch, 2007, p. 370).

El autor parte de la afinidad que varias redacciones alrededor del mundo parecen tener con las ideas de objetividad e imparcialidad, destacando los hallazgos de investigaciones previas sobre similitudes en rutinas profesionales, pero, simultáneamente, prestando atención a las diferencias culturales de cada región.

Esta cultura, explica el autor, se manifiesta en la forma en que los periodistas piensan y actúan, a través de una serie de ideas y prácticas que les permiten legitimar su rol en la sociedad, dotando de significado su trabajo para ellos mismos y para otros.

Márquez (2012) retoma los aportes de Hanitzsch (2007) y Carpentier (2005) para argumentar que para comprender el universo de las culturas periodísticas es necesario conocer los contrastes que surgen entre las identidades profesionales hegemónicas (objetividad, imparcialidad, servicio público) y las contra-hegemónicas (partidismo, militancia, opinión).

“El entendimiento e identificación de estas diferencias y sus negociaciones en diversos contextos y momentos por los que atraviesan ciertos medios, posibilitan la reconstrucción del campo discursivo que rodea la identidad profesional del periodista” (Márquez, 2012, p. 100).

Si bien este apartado sienta las bases o puntos nodales a partir de los cuales se sostiene esta investigación, en los apartados siguientes, se describe una serie de fenómenos que

permitirán sistematizar el conocimiento con respecto a las características de la cobertura seleccionada, así como la identificación y análisis de los diferentes componentes involucrados en el complejo engranaje mediático de la fuente medioambiental en la cobertura seleccionada.

2.3| Calidad periodística en la construcción de la noticia

Argumentamos que la suma de los supuestos teóricos detallados en el apartado anterior permite obtener información tanto en el proceso de construcción de la noticia como su impacto en la calidad.

Este último asunto, aunque parezca implícito, requiere de gran atención, pues la adhesión de los medios de comunicación al concepto de calidad sigue siendo un debate dinámico que ha ido adquiriendo diferentes matices, algunos de ellos fuertemente asociados con la función o propósito del periodismo.

Así, consensuar un significado, identificar sus elementos y establecer parámetros para medirlo no ha sido una tarea expedita, aún así, y pese a las discrepancias, la calidad es considerada como una característica esencial del “buen periodismo”.

Diversos autores (Meyer & Kim, 2003; Pablos Coello & Mateo Martín, 2004; Kovach & Rosenstiel, 2007; Gómez Mompert, et al 2013, 2015; Suárez Villegas, 2014; Rizo García, 2015; Lacey & Rosenstiel, 2015; Rodríguez Gómez & Favaretto Louzada, 2017) han sugerido definiciones, propuesto listados de elementos de evaluación y compartido estrategias para garantizar la calidad periodística.

Es pertinente iniciar con las aportaciones de Vehkoo (2010) y Raivio (2011), ambos periodistas que obtuvieron becas en la Universidad de Oxford para participar en un programa de la fundación Thompson Reuters, cuyas disertaciones finales abordaron el tema de la calidad y su importancia. Ambos parten de la misma problemática: la búsqueda de una definición representativa de calidad y las dificultades para medirla.

Vehkoo se apoya en las versiones de periodistas y académicos británicos para argumentar que ambos grupos consideran que el periodismo es esencial dentro de las sociedades democráticas, por lo tanto la calidad reside en proporcionar información que permita a los ciudadanos la toma de decisiones, lo que necesariamente implicaría la construcción de

noticias que rebasen las preguntas básica y un enfoque en el cómo y el porqué. No obstante, Vehkoo aporta un dato esencial: “No hay criterios universales de calidad tallados en piedra. Los juicios sobre qué es calidad a menudo están relacionados con la cultura o con los antecedentes socioeconómicos, el nivel de educación, etc. (...)” (p. 4).

Algo similar ocurrió con el estudio de Raivio, quien entrevistó a periodistas y editores británicos y finlandeses, y encontró que la mayoría (sin hacer una clara distinción entre un país y otro) de las respuestas obtenidas (90%) vincularon la calidad con la precisión (verificación) y la buena escritura, aunque, desde su perspectiva, este elemento constituye sólo una fracción del concepto. Sus conclusiones remarcan la necesidad de un concepto robusto en el que se pueda integrar una serie de elementos que nutran al concepto de “calidad”, dada la cantidad de versiones sobre el asunto.

Por su parte, Kovach & Rosenstiel (2007) analizan el concepto de calidad a partir del propósito del periodismo. Desde su perspectiva, el “buen periodismo” (de calidad) es: independiente, confiable, preciso, y ofrece información inteligible que los ciudadanos necesitan para darle sentido a los sucesos que ocurren a su alrededor. De este modo, llegan a la conclusión de que “el propósito central del periodismo es proveer a los ciudadanos con la información necesaria para ser libres y autogobernarse” (p. 17).

Para el caso del periodismo que cubre temas de tipo ambiental los preceptos anteriores deberían armonizar del mismo modo, y de manera deseable se esperaría que el periodista que cubre estos temas (identificado a sí mismo como especializado o no) ofreciera una perspectiva crítica sobre la implicación del medioambiente en numerosas esferas, emulando lo que Boykoff (2009) califica como un hecho: “A través del tiempo, la cobertura de los medios de comunicación ha demostrado ser un contribuyente clave -entre una serie de factores- que ha combinado espacios de ciencia ambiental, gobernabilidad y vida cotidiana juntos” (p. 434).

Ahora bien, dada la “variabilidad” que presenta el concepto de calidad, el gremio y la academia han mostrado preocupación con respecto a la especificidad de sus criterios, la forma de reconocerla, trabajarla, medirla y particularmente, propiciarla.

En este punto, habría que añadir la revisión de Gutiérrez Coba (2006) sobre la propuesta de Picard (2004) de estudiar la calidad a partir de una variedad de temas que van más allá del contenido, como la forma en que los periodistas obtiene la información y las actividades operacionales asociadas al medio; así como el argumento de Schulz (2000) sobre las tres condiciones necesarias de las cuales depende la calidad: la disponibilidad de los recursos adecuados para ejecutar el trabajo; el marco político y legal para asegurar las condiciones de libertad de expresión; y la adhesión del periodista a determinados estándares profesionales.

Pablos y Mateos (2004) argumentan que la calidad representa el eslabón entre la prensa y la sociedad, un vínculo que requiere del mismo marco de referencia para evaluarse, es decir, que los términos como veracidad, documentación, trascendencia, puedan ser evaluados a través de parámetros comunes. Estos autores proponen un Índice de Calidad de Noticias basado en distintas “etiquetas de calidad”, consta de tres niveles:

Tabla 1. Etiquetas de calidad
Fuente: Pablos y Mateos, 2004.

ÍNDICE LABORAL	ÍNDICE PERIODÍSTICO	ÍNDICE EMPRESARIAL
Medición de las características y condiciones del personal	Medición de elementos de contenido del producto periodístico	Evalúa el papel financiero/empresarial ante el proceso informativo.
<ul style="list-style-type: none"> ♦ Salario ♦ Recursos humanos ♦ Calificación profesional ♦ Jornadas laborales 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Pluralidad de fuentes ♦ Uso de bases documentales. ♦ Investigación propia. ♦ Investigación a profundidad. ♦ Seguimiento de temas 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Intereses accionariales del diario. ♦ Datos de distribución y ventas

Otra clasificación es proporcionada por la Red de Periodismo de Calidad, una iniciativa liderada por la Fundación para las Américas, afiliada a la Organización de los Estados Americanos (OEA), y que en el 2007 convocó a periodistas, directivos de medios y académicos mexicanos para debatir sobre criterios de calidad e incidir en su fortalecimiento.

Derivado de este encuentro se produjo una propuesta de ocho principios agrupados en dos dimensiones:

Tabla 2. Propuesta para medir la calidad
Fuente: Red de Periodismo de Calidad (2007)

PRINCIPIOS QUE DEPENDEN DIRECTAMENTE DE TRABAJO DEL PERIODISTA, DE LA FORMACIÓN, DEL COMPROMISO, DE LA ÉTICA	PRINCIPIOS QUE DEPENDEN DEL ENTORNO DEL PERIODISTA
<ul style="list-style-type: none"> ♦ Transparencia en los procesos de construcción y procesamiento de la información. ♦ Verificación y contextualización de los datos e información. ♦ Investigación periodística. ♦ Derechos y obligaciones en la relación entre los periodistas y sus directivos. 	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Códigos de ética. ♦ Mecanismos de contrapeso a los medios (derecho a réplica, defensor del lector, observatorios civiles). ♦ Equidad en la asignación de publicidad (comercialización y publicidad oficial). ♦ Derecho y acceso a la información.

Estas propuestas permiten explorar la cantidad de factores que intervienen en la producción de periodismo de calidad. Si bien las clasificaciones y conceptualizaciones siguen desarrollándose, la revisión presentada en este capítulo apoya el argumento de que la calidad es una característica esencial de un periodismo que permite proveer información para la toma de decisiones ciudadanas (Kovach & Rosenstiel, 2007) y que en el caso concreto del periodismo que cubre asuntos medioambientales requiere de explicaciones propias sobre el funcionamiento e implicaciones del medio ambiente en numerosas esferas.

Reflexionando también que, de forma paralela, la calidad presenta fuertes vínculos de dependencia hacia elementos del ámbito individual, empresarial y organizacional del medio, muy afines con la propuesta de los niveles de influencia de Shoemaker & Reese (1996).

Considerando lo anterior, es importante mantener presente el concepto de calidad y las propuestas aquí mencionadas para comprender los elementos que pudieron incidir en las características y calidad de los productos periodísticos de la cobertura sobre la contingencia ambiental.

2.4| La organización y su relación con el proceso de producción de noticias

El estudio de las rutinas de producción está estrechamente vinculado con la perspectiva organizacional. En este macronivel (Shoemaker & Resse, 1996) se consideran las necesidades que dan lugar a esas rutinas, así como las relaciones jerárquicas dentro de la estructura mediática.

Este análisis implica la indagación de aspectos que no están aceptados ni definidos expresamente por la industria mediática. Reese (1999, p. 2) explica que “por definición, interesa el poder que se ejerce de manera directa, implícita, y no abierta, y por lo tanto, difícilmente accesible a la observación directa”.

En complemento, Altmeyden (2008) aboga por la importancia de analizar las características de la estructura dentro del proceso de producción de la noticia, particularmente debido a la predeterminación que la rodea. Es decir, las redacciones están organizadas de cierta manera, los periodistas ya saben cómo y qué información seleccionar, cuentan con una estructura de producción establecida, y conocen los pasos posteriores a seguir.

Esta aseveración reafirma el argumento de que la noticia es el resultado de la influencia de diversos factores, insertando el periodismo en patrones organizacionales con estructuras establecidas que definen su trabajo y comportamiento (p. 52). La forma más común de indagar la organización de la industria mediática es a través de su organigrama que usualmente se divide en tres niveles (Shoemaker & Reese, 1996, p. 145) [Fig. 2]:

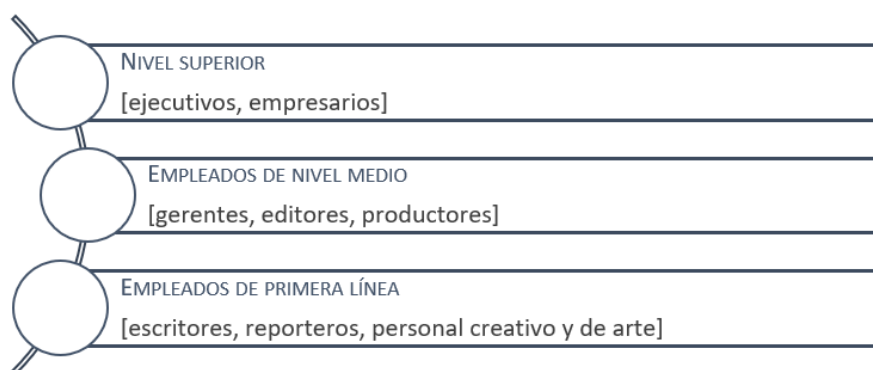


Figura 2. Organigrama simple de un medio informativo

Estos roles no siempre se desarrollan de forma lineal, ya que interactúan entre ellos y establecen diferentes tipos de relaciones, afectando el contenido de los productos noticiosos.

“Los conflictos están integrados en el sistema, tanto vertical como horizontalmente. Los reporteros suelen estar orientados hacia sus fuentes, con quienes están en contacto más frecuente, esto los pone en conflicto frecuente con los editores, que están más en sintonía

con el interés de la audiencia y los objetivos de la organización” (Tunstall, 1971; Gans, 1979, citados por Shoemaker & Reese, 1996, p. 147).

Sumado a ello, los mismos autores argumentan que el nivel organizativo está enfocado, en la mayoría de los casos, hacia la obtención de ganancias económicas, subrayando la dualidad de los medios como instituciones sociales y empresas.

Al respecto, Altmeyden subraya el proceso de negociación por el que atraviesan los periodistas al formar parte de una organización mediática para la que deben trabajar y generar beneficios para el medio a cambio de recibir un salario, lo que puede poner en conflicto su función social y la forma en que ellos mismo se perciben.

Del mismo modo, la designación de recursos es otro elemento que se encuentra fuertemente vinculado, ya que “los presupuestos más bajos y las reducciones de costos generalmente tienen un efecto directo en el contenido de los medios porque las decisiones editoriales cambian cuando el trabajo debe ser realizado por menos personal, o cuando hay menos dinero disponible para la investigación” (p.57). El análisis de este macronivel visibiliza la importancia de la variable monetaria como un elemento de impacto directo en la producción de noticias.

Bajo estas premisas, en los siguientes apartados se describirá una serie de fenómenos asociados con este macronivel de organización del medio, particularmente sobre el modelo convergente, los cambios que ha provocado en la estructura de los medios seleccionados y sometidos a análisis, así como la relación y los procesos de negociación entre niveles de jerarquía.

2.4.1| La transición hacia al modelo convergente digital

Desde la década pasada, la escena periodística ha intentado responder al llamado de la innovación de sus soportes y contenidos, es decir, su integración a la escena digital, ya que de otro modo, la advertencia es clara: no formar parte de la ola de innovación implicaría desventajas para la institución periodística desde varios frentes.

Existe un fenómeno en particular relacionado con esta nueva forma de hacer periodismo y es catalogado como *convergencia*, que pese a la variedad de significados, en la mayoría de

los estudios es comprendido como la “mezcla” entre el viejo y el nuevo periodismo, cuya característica central es la integración de nuevas plataformas de trabajo (Lawson-Borders, 2003).

Salaverría y García (2008) detallan, en primera instancia, importantes cambios en la organización de las redacciones al agrupar departamentos, con el fin de crear estrategias de colaboración entre los periodistas; y en segundo lugar, acentúan los impactos en los procesos de producción de contenido, propiciando un fenómeno llamado *polivalencia* (y que será detallado en los apartados siguientes), caracterizado por el trabajo periodístico simultáneo para distintos soportes. Esta integración tomaría mayor fuerza en el 2007, y los primeros casos surgirían en Reino Unido.

“Los editores de medios convocan a la convergencia, y más específicamente a la integración de redacciones, como una forma de proyectar hacia la red su anterior hegemonía en los medios tradicionales” (El País, 2008, citado por Salaverría, 2010, p. 28).

Salaverría (2010) analiza este fenómeno años más tarde y lo clasifica en tres apartados: a) convergencia tecnológica; b) convergencia empresarial; y c) convergencia profesional, las cuales tiene un impacto directo en el contenido, o *multimedialidad*, como el autor le ha llamado. De este modo, los medios desarrollan un contenido caracterizado por la interactividad, el dinamismo visual y un acelerado ritmo de actualización.

Meneses (2011), por su parte, describe el fenómeno de convergencia como: “el predominio de la tecnología digital y su capacidad de comprensión, almacenamiento y transmisión de contenidos, que modifica la forma de entender la comunicación”. (p. 8). En este contexto, el periodismo convergente es considerado, por la autora, como una expresión de la Sociedad de la Información que comprende la readaptación de la industria del periodismo.

En el caso particular de la prensa escrita, “un periódico convergente supone una rearticulación del proceso productivo, en el que las redacciones impresas y convergente se integran, a fin de elaborar dos productos para diferentes soportes, respectivamente”. (Meneses, 2011, p. 60).

En el caso particular de la escena mexicana, la misma autora (2010) analizó desde la transición de algunos medios impresos hacia la convergencia digital. La autora analizó 329 periódicos mexicanos, y del universo estudiado, el 62% (206) ya había comenzado su proceso de transición. De entre éstos, el 50% tuvo un desarrollo primario, es decir, ninguna interacción con el ciberlector y presentación de la misma información que en la versión impresa; en tanto el 50% restante tuvo un desarrollo secundario, caracterizado por la interactividad con el lector, actualización de contenidos y uso de tiempo real, uso de hipertexto, enlace de secciones diversas, uso de gráficos animados, fotogalerías, y uso de redes sociales para compartir información.

Ante estos resultados, Meneses concluye que la transición de los periódicos mexicanos hacia el soporte digital fue desigual, al mismo tiempo que identificó cambios importantes en la industria mediática, particularmente en los procesos productivos, dando lugar a nuevas formas de organización del trabajo en las redacciones.

De acuerdo con su perspectiva, este modelo convergente digital propicia fenómenos como la precarización de la profesión, la erosión de la función social del periodismo, información que no responde al interés público, la gestación de una industria de contenidos estándar y descontextualizados, el desapego del ciudadano para con la información y los problemas que afectan a su comunidad, y la falta de entendimiento y puesta en perspectiva y prospectiva sobre problemas que agobian a la sociedad mexicana como el crimen organizado, la impunidad y la falta de rendición de cuentas.

Si bien todos los elementos aquí mencionados son relevantes, es importante destacar el impacto en los contenidos, considerando que uno de los argumentos que sostienen esta tesis es que los elementos vinculados con la organización del trabajo al interior de las empresas mediáticas tienen efectos en la calidad de los productos periodísticos.

En ese sentido, Meneses (2011) alerta sobre la subordinación de la investigación periodística frente a la inmediatez, lo que suscita la presencia de notas informativas superficiales que sólo describen el hecho. Un periodismo que está lejos de establecer vínculos con la sociedad, correlacionar datos y conocimientos, e incapaz de luchar contra

las acusaciones de falta de credibilidad. “Esta crisis de contenidos es resultado de la simple recopilación de información abundante y descontextualizada” (p. 186).

Estas inferencias permiten dimensionar parte de los efectos del modelo convergente en la cobertura analizada en esta investigación. Si bien esta tesis no se enfoca propiamente en el análisis del periodismo digital mexicano, sí considera los efectos que ha provocado el modelo convergente digital en la forma en que las redacciones se organizan, así como los efectos en las condiciones laborales y sus perfiles profesionales.

2.4.2| Polivalencia y precarización laboral

La polivalencia (la realización de tareas múltiples para distintos soportes y de forma simultánea) y la pauperización del trabajo (reducción de personal en redacciones que se traduce en mayor carga laboral) son dos fenómenos que han permeado la escena periodística de manera histórica. El primero se ha intensificado con el fenómeno convergente, mientras que el segundo es el resultado de un escenario mucho más complejo.

En este apartado se argumenta que ambos fenómenos, han afectado la organización del trabajo en las redacciones, desencadenando impactos directos en la producción noticiosa, particularmente en la asignación del trabajo, recursos humanos y financieros.

En el caso de la polivalencia, ésta se mantiene en sincronía con el fenómeno convergente; sin embargo, es necesario matizar el papel de la tecnología y su influencia en las industrias de la comunicación, para considerar factores de tipo económico, social y cultural.

Dentro de esta vertiente se encuentran los estudios (Flyn, 2000; Killebrew, 2003; Singer, 2004; Klinenberg, 2005; Jenkins, 2008) que consideran a la convergencia como un fenómeno que está interrelacionado con diversos factores, ya no sólo tecnológicos.

Salaverría (2003) y García Avilés (2006) advierten sobre los impactos en la dimensión profesional, desencadenando la redefinición del trabajo y de las destrezas profesionales. La polivalencia es parte de estos efectos, ya que implica, según los autores, la realización de tareas múltiples para distintos soportes y de forma simultánea: “(...) numerosas empresas de comunicación han adoptado la polivalencia como estrategia en la cobertura y producción de noticias.

Varios factores han sido determinantes al respecto, tales como la prolongada recesión económica en numerosos mercados; el descenso de la inversión publicitaria en internet durante 2002-2004; las políticas de reducción de costes y la convergencia entre soportes que propicia la tecnología digital” (García, 2006, p. 2).

Masip y Micó (2008) agregan que esta práctica de las industrias mediáticas es una medida para reestructurar los productos y ajustarlos a la demanda de la audiencia contemporánea. Micó (2006), por su parte, propuso una tipología de la polivalencia de acuerdo con la sistematización del trabajo: la producción de contenidos para distintos soportes (polivalencia mediática); la realización de todo el proceso productivo (polivalencia tecnológica), y la producción de noticias de distintos ámbitos y secciones (polivalencia temática).

Por su parte, Salaverría, García y Masip (2008) proponen una tipología más extensa, pero similar, la cual considera distintos grados de polivalencia [Tabla 3]:

Tabla 3. Tipología de periodistas convergentes
Fuente: Salaverría et al., 2008

TIPOS DE PERIODISTA CONVERGENTE			
GRADO 0	GRADO I	GRADO II	GRADO III
PERIODISTA MONOMEDIA Y NO POLIVALENTE	PERIODISTA MULTIMEDIA Y NO POLIVALENTE	PERIODISTA MONOMEDIA Y POLIVALENTE	PERIODISTA MULTIMEDIA Y POLIVALENTE
El periodista trabaja exclusivamente para un medio y realiza una única tarea	El periodista trabaja para más de una plataforma y efectúa la misma labor en cada una de ellas	El periodista trabaja para un único medio, pero lleva a término distintos trabajos.	El periodista trabaja en distintos medios y elabora material para las diferentes plataformas y realiza tareas correspondientes a varias disciplinas periodísticas.

Si bien los periodistas pueden asumir cualquiera de esos perfiles o inclusive asumir varios, esta propuesta de sistematización parte de la aprobación de la dualidad de los medios, con un enfoque particular desde el punto de vista empresarial que ejecuta este tipo de estrategias para sobrevivir dentro del mercado.

Las ventajas que se argumentan tienen que ver con la reducción de gastos, la disminución de tiempo de elaboración, más eficiencia y mejor rentabilidad. Sin embargo, el impacto en

la calidad de los productos sigue siendo una problemática a considerar. Y agregan que la presencia de redacciones integradas, así como de periodistas multimedia puede no implicar necesariamente un impacto positivo en la calidad.

Esta preocupación es compartida por Bastenier (2009), quien argumenta el peligro que corren los productos periodísticos al integrarse al “fenómeno de conversión” (multimedia), ya que la organización del trabajo basada en la “simultaneidad de escrituras” puede “formar periodistas al amparo de un nuevo taylorismo” (p. 55), una clara referencia al periodismo en serie.

Ahora bien, a este escenario habría que sumarle otro fenómeno, el de la pauperización del trabajo como un indicador de precarización laboral, el cual refiere al “empobrecimiento de las redacciones” a través de la reducción de personal y aumento de carga de trabajo.

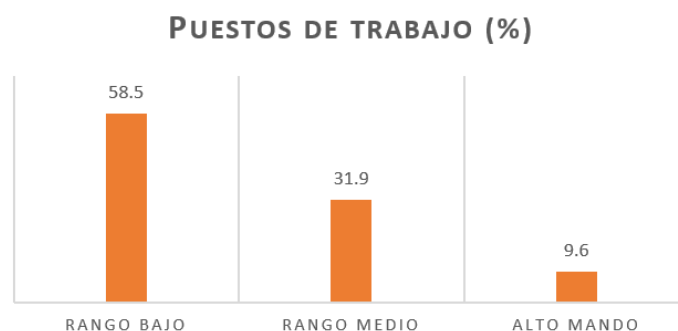
De acuerdo con el último informe de la Organización Mundial del Trabajo (2014) las industrias de los medios de comunicación disponen de menos fondos gubernamentales para publicidad y han apostado por el desarrollo empresarial y procesos de producción más independientes; sin embargo, el informe advierte sobre los avances tecnológicos y las repercusiones en este sector, subrayando que internet ofrecerá más herramientas para mantenerse informado a gran velocidad, minando aún más la ya aparente crisis del formato impreso, además de fomentar la creación de contenido por parte de los usuarios, compitiendo con el material producido por profesionales.

Sumado a ello, el informe también alerta sobre la crisis que la industria mediática enfrenta en economías desarrolladas, donde la venta de periódicos y revistas impresas se mantiene a la baja, mientras de forma paralela incrementa el número de lectores en línea (p. 13). Los ingresos publicitarios también han disminuido en la versión impresa y se han mudado a los portales digitales, aunque con resultados variados. Considerando tal escenario, las repercusiones en los recursos humanos también son fundamentales para comprender las condicionantes que intervienen en la producción de noticias.

El informe también describe las condiciones de los trabajadores: horarios prolongados e irregulares, ingresos bajos y variables, empleos de duración limitada, y en el peor de los casos, altas tasas de desempleo y bajos niveles de protección.

Esta aseveración coincide con lo descrito por Márquez y Hughes (2017) quienes analizaron los perfiles demográficos, laborales y profesionales en México. Su investigación se integró por una muestra de 377 periodistas de radio, TV, prensa escrita y en línea; y encontró que 83.6% de los entrevistados laboran de tiempo completo en su medio, de este porcentaje el 34.8% tiene otra actividad remunerada, lo que sugiere la necesidad de obtener ingresos complementarios. Seis de cada diez (58.1%) se especializa en un tipo de plataforma, y el resto se enfoca en dos plataformas o más, lo que nos remonta a la polivalencia y el periodismo multimedia mencionado en apartados anteriores.

En cuanto al salario, del total de periodistas el 13.9% percibe menos de 5 mil pesos al mes; uno de cada tres (33.2%) gana entre 5 mil- 10 mil pesos mensuales; el 23.1% percibe entre 10 mil-15 mil pesos al mes, y el 29.8% rebasa los 15 mil pesos mensuales. La mayoría del total contabilizado (58.5%) ocupa un puesto de bajo rango (redactor, reportero), mientras que sólo el 9.6% tiene un puesto de alto mando o gerencial, así esta variación entre salarios, sugiere el estudio, está fuertemente vinculada con el puesto que se tiene [Gráf. 1].



Gráfica 1. Más del 50% los entrevistados ocuparon puestos de reporteros o redactores.

Fuente: Márquez y Hughes, 2017.

A ello, sumemos que sólo una cuarta parte (25.2%) pertenece a alguna organización gremial, asociación o colegio, lo que los deja vulnerables en cuanto a la demanda de derechos, además de la falta de adhesión a estándares éticos y profesionales salvaguardados y regulados por tales grupos.

“(…) encontramos también que, pese a su nivel de experiencia o nivel educativo, hay altos indicios de precarización generalizada en cuanto a sus condiciones laborales, pues en

general perciben bajos salarios –particularmente los reporteros—y muchas cargas de trabajo. No sólo tienen amplias dificultades para especializarse en un solo sector informativo –pues deben cubrir e informar sobre todo tipo de información—sino que además muchos deben trabajar para dos o más medios y plataformas, y dedicarse hasta más de un trabajo.” (Márquez & Hughes, 2017, p. 147).

En este sentido, la presente investigación argumenta que la polivalencia y las condiciones laborales fueron elementos clave (característicos del nivel organizativo) dentro del proceso de producción de la noticia durante la cobertura de la contingencia, y extendiéndose hasta el periodismo que cubre la fuente medioambiental.

Consideremos que el cumplimiento de la función del periodismo requiere de condiciones favorables tanto en el terreno laboral, profesional y sociopolítico (Márquez & Hughes, 2017), por lo que es importante visibilizar la presencia de estas variables como condicionantes de la calidad periodística.

2.5| La sistematización de la realidad: rutinas de producción en la prensa

Explorar los elementos involucrados en la producción de la noticia requiere del análisis del trabajo diario ejecutados por los generadores de mensajes periodísticos. Antes de detallar el caso particular de la escena mexicana es necesario establecer qué entendemos por rutinas de producción.

Reese (1999) concibe a las rutinas de producción como prácticas bien establecidas, estructuradas y legitimadas en los medios, argumentando que los individuos no son autónomos, pues deben actuar de acuerdo con una gran cantidad de limitantes derivadas de la tecnología, el tiempo, el espacio disponible, y las normas del medio.

El autor manifiesta que las rutinas de los creadores de mensajes mediáticos son relevantes para el análisis del proceso de producción, y resalta la importancia de los “periodistas de a pie”, aquellos que salen a las calles y se enfrentan a una serie eventos que les permiten construir la noticia.

Martini y Luchessi (2004) argumentan que las rutinas productivas permiten organizar el trabajo y alcanzar la eficacia dentro de la lógica de producción propia del medio. Estas rutinas permiten comprender el contexto práctico/operativo en el que los valores-noticia

van adquiriendo significado (Wolf, 1991, citado por Martini & Luchessi, 2004), y se componen de la selección del acontecimiento, su valorización, su interpretación y su construcción.

De entre los trabajos que describen las rutinas, destaca el de Mark Fishman (1983), cuyos resultados revelan la participación de los actores sociales u hombres de la prensa (periodistas/reporteros) para organizar la realidad y otorgarle un orden coherente, dando origen a noticias ajenas a la experiencia directa del público lo que a su vez genera *cierto* conocimiento en los lectores (consumidores de noticias) sobre la realidad que prevalece en el mundo.

La organización del trabajo en *rondas* fue otra de sus anotaciones, la cual describe como una rutina laboral que le permite al reportero cumplir con las exigencias establecidas por el entorno al que pertenece y para el que trabaja. También, afirma que los periodistas están encadenados al *armazón burocrático* lo que les permite obtener la información necesaria para la construcción de sus productos a través de las fuentes burocratizadas. Sus hallazgos también apuntaron a la presencia de una *rutinización del trabajo*, un aspecto que permite a los periodistas enfrentar la recarga de trabajo.

Gaye Tuchman (1973,1983), otra de las grandes investigadoras al respecto, coincide con la presencia de la *rutinización* en el trabajo diario de los periodistas, particularmente ante el manejo de eventos inesperados. La autora argumenta que la creación de rutinas se ve obstaculizada por la variabilidad de la materia prima (eventos diarios), lo que ha generado que los sujetos tipifiquen la información su trabajo para poder controlarlos.

Sobre estas afirmaciones, Pena de Oliveira (2009) explica que Tuchman se refiere a una planeación del trabajo que simula una “rutina industrial” que permiten lidiar con la imprevisibilidad de los acontecimientos, además de ejercer cierta influencia en la selección, filtrado y desarrollo de las noticias que a su vez se combina con otros factores (preferencias personales, cultura).

De este modo los periodistas categorizan/sistematizan los eventos no solo a partir de su actualidad (hechos cotidianos) sino también a partir de su interés periodístico. Tuchman

(1973) hace referencia a cinco categorías de noticias: duras, leves, de actualidad/súbitas, en desarrollo, en secuencia [Tabla 4].

"Las organizaciones de noticias ‘rutinizan’ el proceso de acontecimientos aparentemente inesperados al tipificarlos en dimensiones que reflejan tareas prácticas asociadas con su trabajo. Estas tareas están relacionadas tanto a la estructura organizacional como a la manera en que ocurre un evento" (Tuchman, 1973, p.117).

Tabla 4. Tipificación de la noticia según Tuchman (1979)

PRACTICAL ISSUES IN TYPIFYING NEWS*				
Typification	How Is an Event Scheduled?	Is Dissemination Urgent?	Does Technology Affect Perception?	Are Future Predictions Facilitated?
Soft news	Nonscheduled	No	No	Yes
Hard news	Unscheduled and prescheduled	Yes	Sometimes	Sometimes
Spot news	Unscheduled	Yes	No	No
Developing news	Unscheduled	Yes	Yes	No
Continuing news	Prescheduled	Yes	No	Yes

* As McKinney and Bourque note (1972, p. 232), typifications are flexible and undergo continual transformation. Technically, then, as noted by Lindsay Churchill (personal communication), recording typifications in this manner transforms them into components of a typology.

Ahora bien, si partimos del supuesto de que las organizaciones noticias *rutinizan* la realidad, ¿cómo podemos caracterizar las rutinas de la prensa mexicana? En el siguiente apartado se discutirá sobre ello.

2.5.1 | La pasividad en el periodismo

Una vez detallada la importancia del análisis de las rutinas de producción, podemos explorar el estudio de Sallie Hugues (2009) que ofrece una visión histórica de lo sucedido en las redacciones de la institución mediática mexicana. La autora caracteriza a la prensa mexicana de buena parte del siglo XX como un ente alineado con el sistema político (dominado por el Partido Revolucionario Institucional- PRI) y cultural mexicano de la época.

Los periodistas mostraban gran apego al régimen político por encima de la sociedad civil, ya que el apoyo al Estado era la forma más ortodoxa de conducirse. Esta prensa se caracterizó por ser pasiva y acrítica, con productos noticiosos contruidos a partir de las versiones estenográficas de los discursos oficiales y boletines, sin ningún tipo de cuestionamiento, promoviendo relaciones de subordinación con las fuentes.

Este comportamiento, según explica Hughes, surge como consecuencia del respaldo positivo al *status quo* político, a cambio de beneficios concretos y de prestigio. El resultado de esta conducta impactaba de manera directa a la ciudadanía en la medida en que se encontraban imposibilitados para participar en el debate, la deliberación y la rendición de cuentas, obstruyendo la creación de una esfera pública.

En el año 2000 México recibió a la alternancia con la llegada del Partido Acción Nacional (PAN) al poder. Para diversos investigadores (Wallis, 2004; Hughes, 2009) este evento potenció un cambio en el comportamiento de la prensa como resultado directo de la apertura política y la liberalización económica de la alternancia, promoviendo un periodismo asertivo, proactivo, independiente, autónomo y renovado (Márquez Ramírez, 2012, p. 98). De hecho, se argumenta que desde la década de los noventa se fue desarrollando una nueva cultura profesional que se contraponía a las relaciones de subordinación y complicidad entre la prensa y el Estado.

Lawson (2002) y Hughes (2009) describen a esta alternancia como el inicio de un proceso de apertura y democratización de los medios mexicanos, así como la transformación del periodismo autoritario a uno libre o más cívico. Ello implicaría un periodismo independiente del poder político, económico y cultural; una cobertura con diversas visiones del régimen político; fuentes que promueven el contraste para apartarse del oficialismo; una cultura de verificación que se expande, y productos periodísticos compuestos por elementos de contexto e implicaciones.

El resultado de esta cobertura, argumenta Hughes, permitiría la creación de una esfera pública robusta caracterizada por el debate y la deliberación, lo que podría generar efectos positivos en la ciudadanía al activar su participación y la rendición de cuentas por parte del gobierno.

Este periodismo “cívico”, añaden Lawson y Hughes, sería atribuible a una nueva generación de periodistas con nuevos estándares profesionales, clasificándolos como agentes de cambio dentro de las redacciones y con ideas derivadas de la disidencia política; no obstante algunos investigadores no concuerdan del todo con este argumento.

En este sentido, una de la hipótesis de esta investigación coincide con los propuesto por Márquez Ramírez (2012), quien contradice a Hughes y argumenta que los periodistas mexicanos del siglo XXI manifiestan apego a la autonomía, la objetividad y el papel de "perro guardián", pero la realidad muestra que el ideal se percibe "aspiracional", ya que se han adaptado a la pasividad de prácticas de reporte culturalmente heredadas del pasado.

Esta pasividad se caracteriza por un periodismo descriptivo y poco analítico, lo cual coincide con las observaciones de Lamble (2011) sobre la faceta reactiva del periodismo, la cual actúa de modo “automático” ante los eventos sin mayor involucramiento (indagación, investigación) del periodista.

"En la operacionalización de estos valores se han perpetuado hábitos de narratividad que ya existían antes de la alternancia política, a través de los cuales se privilegia predominantemente a las fuentes oficiales y a sus discursos y acciones verbales como elemento naturalmente constitutivo de la noticia" (Márquez Ramírez, 2012, p. 98).

La autora concluye que las intenciones de perpetuar un periodismo concebido a partir del servicio al público parecieran mantenerse de manera “aspiracional”, una situación paradójica en un país que se asume democrático.

En complemento, la Asociación Mundial de Periódicos y Editores de Noticias (WAM-INFRA, por sus siglas en inglés) publicó un informe (2014) sobre publicidad gubernamental y medios de comunicación mexicanos con una conclusión áspera: "Aunque el sistema de censura que existió durante el primer régimen del PRI [Partido Revolucionario Institucional] quedó atrás, aún persisten algunos remanentes como el uso de la publicidad oficial para ejercer presión sobre los medios de comunicación".

Según el reporte, existe una censura indirecta que afecta de manera negativa la calidad de la prensa, limitando la libertad de expresión, violando el derecho a la información pública y entorpeciendo la democracia al interferir en el debate público.

Bajo estas conclusiones, es necesario recurrir a Miguel Ángel Bastenier (2009) y Lichfield (2000), quienes han caracterizado los problemas que, desde su perspectiva, afectan a gran parte de Latinoamérica, México incluido.

Bastenier revisa la problemática con la ayuda de periodistas de la región y agrupa sus hallazgos en cuatro fenómenos:

- I. **Declaracionitis:** Las declaraciones son consideradas como el punto de partida para la construcción de algunas noticias. Lichfield (2000) ya lo analizaba desde principio de la década pasada al señalar que la noticia queda supeditada a lo que alguien importante haya declarado. Parte de la explicación de esta problemática, comenta el autor, reside en la forma en que la cobertura de eventos es distribuida: se cubren instancias, organismos, “edificios”, en lugar de historias o problemáticas.
- II. **Oficialismo:** Esta problemática usualmente se relaciona con la información proporcionada por instancias oficiales (gabinetes/oficinas de comunicación) y el papel pasivo del periodista. Este comportamiento se vincula con la noción de construcción de credibilidad a partir de las declaraciones de fuentes oficiales.
- III. **Súperpolitización:** El periodismo se concentra en campos temáticos específicos dirigidos a élites políticas, económicas y sociales, desestimando así otros campos informativos (mercado de dimensiones reducidas).

“Muchos medios hacen un periodismo para ellos mismos, jefes, dueños, amigos, para quienes ejercen el poder –periodismo para ‘quienes toman decisiones’ lo llaman—. Hacen un periodismo donde un laberinto de espejos les impide ver que millones de personas no están atrapadas en la red de hiperpolitización, sino que viven el día a día con otras sensibilidades, otras urgencias que no se cuentan en los medios”. (Darío Buitrón s/d, 2009, citado por Bastenier, 2009, p. 273).

- IV. **Ombiguismo:** Se refiere a la escasa o nula presencia de Latinoamérica en la mirada internacional de los diarios, enfocando la atención en Europa, Oriente Medio y Norteamérica, además de la casi inexistencia de un periódico latinoamericano de ámbito internacional (a excepción del argentino, *Clarín*). Las razones pueden surgir desde distintos frentes: desde contextos nacionales históricos diferentes, pasando

por las diferencias en los esquemas de financiamiento, hasta la percepción de los directores sobre las necesidades de información de sus lectores.

Rincón (2014) por su parte argumenta que la problemática es producto de las crecientes y cambiantes demandas del entorno, principalmente en el aspecto financiero. El autor explica que la solución a este conflicto supeditó la noción de calidad al promover la conversión de periodistas a actores políticos, apostar a las secciones más redituables por encima de las importantes y contratar periodistas multimedia bajo precarias condiciones laborales. Desde su perspectiva este escenario ha provocado que la información se convierta en mercancía política y económica.

Recuperando el argumento de Lawson (2002) y Hughes (2009) contrastado con las aportaciones de Bastenier (2009) y Lichfield (2000), nos obliga a repensar la situación del periodismo mexicano y sus “malismos”.

Márquez Ramírez (2012) sostiene que la transformación del periodismo mexicano requiere un mayor estudio dado que no se puede dar por sentada la “transplatación de los valores y bondades del periodismo de países democráticos a contextos post-autoritarios”, además del análisis a fondo que requieren la microrrelaciones entre los periodistas y sus fuentes, medios y anunciantes, división del trabajo, entre otros aspectos.

Según la literatura revisada y los hallazgos presentados en los análisis de las coberturas medioambientales, la pasividad ha sido una característica que se ha manifestado a través de los comportamientos observados por Bastenier (2009), es decir, productos periodísticos integrados por declaraciones de personajes clave basadas en el principio de autoridad, usualmente proporcionada por instancias oficiales y con encuadres vinculados con las responsabilidades políticas (Cimadevilla, 2003; Cruz, 2007, González Alcaráz, 2012, 2013, Guijarro, 2008; Quintas, García, y Sorhuet, 2010, Gómez, 2012; Andrade del Cid, 2013). En este sentido, la politización tanto de encuadres como de fuentes es un fenómeno que merece la pena el análisis. En el siguiente apartado se abunda en ello.

2.5.2| Politización

La politización es otro fenómeno que permea las rutinas del periodismo mexicano. Esmark (2014) describe a la politización como: “el efecto de los valores, motivaciones y orientaciones políticas sobre la práctica editorial y periodística” (p. 148). El autor explica que la idea de un periodismo apolítico es más una construcción teórica que una realidad empírica, por lo que la relación entre prensa y política es un asunto que impacta en los medios de comunicación.

Tal relación es analizada por Casero (2008), quien reconoce la capacidad de ambas instancias de gestionar la esfera pública central, “que se configura como el espacio en el seno del cual se moldea tanto el debate público como nuestra visión del mundo”, y por lo tanto, su influencia en la definición de la realidad social (Berger y Luckmann, 1968; Schütz y Luckmann, 2003, citado por Casero, 2008, p. 112). Este binomio está marcado por una red de influencias recíprocas e interdependencias.

Si bien el objetivo de esta tesis no recae en la relación entre periodismo y política es necesario reconocer los efectos de tal binomio en el tratamiento de las noticias, tal y como sucedió en la cobertura de la contingencia ambiental al contener rasgos de politización identificables en los productos periodísticos. Rasgos que coinciden de manera concreta con lo que señala Bastenier (2009).

Este autor caracteriza a la politización como un interés excesivo en la política, concentrándose en este tipo de asuntos y disminuyendo la oportunidad de otros campos informativos de desarrollarse, un comportamiento de algunas regiones de Latinoamérica.

En el caso particular de la prensa mexicana el autor apela al pasado autoritario a cargo del Partido Revolucionario Institucional (también descrito por Hughes, 2009).

“Monopolizada la política, concentrada y homogeneizada la información en una fuente, controlada la actividad económica en el sector público, el periodismo no podía tener un sello distintivo a esa *declaracionitis*, oficialismo y superpolitización (...) su interlocución la fincaban con el poder, no con la sociedad. Su información servía al intercambio de mensajes cifrados entre la élite y el poder (...)” (Delgado, s/d, citado por Bastenier, 2009, p. 271).

Las implicaciones de la politización, están relacionadas con el peso de los medios frente a la forma en que los ciudadanos perciben la realidad. Es decir, los medios proveen marcos cognitivos que intervienen en la forma en la que el público percibe los sucesos de su entorno, ello no quiere decir que sean los únicos agentes de socialización, pero sí desempeñan un papel significativo.

Así, los medios permiten conocer una realidad ubicada fuera del entorno inmediato o fuera del “campo de experiencia de los receptores”, permitiendo el acceso a temas remotos pero específicos (Califano, 2015).

En un escenario así, la politización de la prensa en un tema como la contingencia ambiental implicó la creación de marcos cognitivos vinculados con la política, un rasgo que puede rastrearse a partir de elementos propios de la reporterística y que esta investigación describe en el apartado de hallazgos.

2.6| Roles y valores profesionales del periodista

Otro de los niveles que analizaremos en la presente investigación es el individual, ubicado en la punta de la pirámide invertida dentro del Modelo de Jerarquía de Influencias [Fig. 1]. Este micronivel analiza las actitudes, características demográficas, contexto, preparación y antecedentes del periodista, elementos que podrían intervenir en la producción de los mensajes mediáticos. Nuestro punto de partida considera a los periodistas como parte de una profesión alrededor de la cual subsisten sistemas de creencias, valores profesionales, ideologías e identidades profesionales. (Shoemaker & Reese, 1996).

De manera particular, nos interesan los roles profesionales definidos como: “(...) un conjunto de expectativas, valores, normas y estándares que definen cómo las personas y las organizaciones de noticias deberían trabajar y en realidad trabajan” (Hanitzsch et al, 2011; Norris & Odugbemi, 2008, citados por Mellado, 2011, p. 272-273).

Por su parte, Donsbach (2008) explica que conocer la forma en que los periodistas se perciben a sí mismos en cuanto a sus roles y funciones sociales puede ayudar a comprender la influencia de ésta sobre su trabajo. Se trata de uno de los aspectos más analizados de manera global, ya que permite conocer las funciones profesionales con las que se identifican los periodistas de una región determinada, permitiendo generar conocimiento

sobre la tradición periodística e inclusive el tipo de sistema de medios que predominan en la región o país (Márquez y Hughes, 2017).

Según la revisión de Donsbach y Patterson (2009) el estudio y clasificación de los roles ha tenido gran desarrollo. Históricamente destacan las aportaciones de Cohen (1963) con su propuesta de *periodistas neutrales y participantes*; Janowitz (1975) propuso el rol de *gatekeeper* y abogado; Holmlöv (1977) aportó el rol de *watchdog* y *educador*; Weaver and Wilhoit (1986) con su tipología de *periodista intérprete, diseminador y adversario*; sin embargo, Patterson argumenta que tales tipologías difícilmente son útiles en un contexto comparativo, y subraya el peso y visión del occidente, obstaculizando la caracterización de otras culturas.

Cabe resaltar que esta fue una de las grandes lagunas identificada en la revisión de la literatura previa, ya que si bien se discute sobre las características ideales que debería tener un periodista que cubra los temas ambientales (Jukofsky, 2000; Boykoff, 2009) existe muy poca información con respecto a la auto percepción de las funciones, roles y valores, una línea que requiere mayor estudio al menos en esta fuente y esta región de Latinoamérica.

2.6.1| El periodista y su autopercepción

En este apartado es trascendental incluir las aportaciones de Thomas Hanitzsch (2007, 2012), uno de los investigadores que ha generado gran conocimiento sobre los roles profesionales como un elemento trascendental de la “cultura periodística”, un término referenciado anteriormente por autores como Hofstede (1980); Canel y Sádaba (1999) y Barnhurst, (2003), pero usado por Hanitzsch como una dimensión analítica y observable.

Para el autor, la cultura periodística es “la arena en que una diversidad de ideologías profesionales están en constante lucha y resistencia contra las interpretaciones dominantes sobre la función social del periodismo y su identidad” (p. 370).

Esta cultura se manifiesta en la forma en que el periodista piensa y actúa, y está caracterizada por un conjunto de ideas y prácticas a través de las cuales el periodista, consciente e inconscientemente, legitima su rol en la sociedad y le da sentido a su trabajo para él mismo y para otros.

La cultura periodística surge, entonces, a partir de la interacción de elementos individuales (creencias, hábitos y métodos), organizacionales (comportamiento de salas de redacción, rutinas institucionalizadas), y ocupacionales (valores y principios normativos universales). La propuesta de análisis de Hanitzsch considera tres conceptos constitutivos que a su vez se componen de siete dimensiones [Fig. 3].

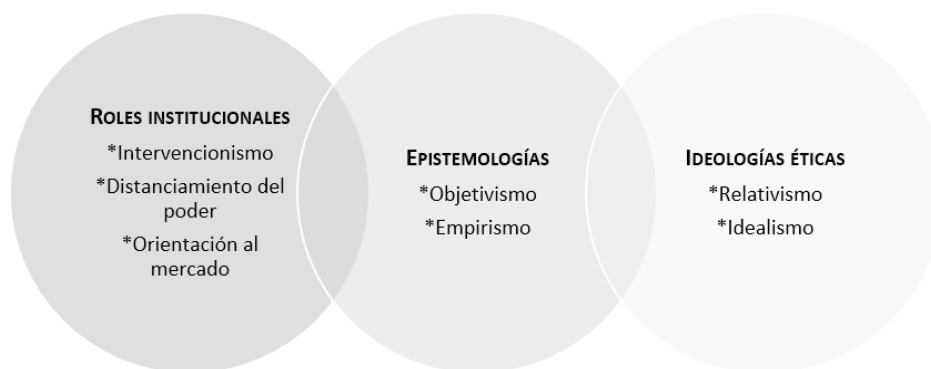


Figura 3. Conceptos y dimensiones de la cultura periodística según la propuesta de Hanitzsch (2007).

Para efectos de la presente investigación nos apoyaremos en el concepto de roles profesionales, entendiendo a éste como el rol del periodismo ante la sociedad, tanto en términos de responsabilidades y contribución a la sociedad.

Este concepto, explica el autor, surge de las aportaciones de Donsbach y Patterson (2004) quienes proponen dos dimensiones analíticas para la medición de roles profesionales: periodistas activos y pasivos, y periodistas abogados y neutrales. Si bien se reconoce la utilidad de las propuestas, Hanitzsch considera que la conceptualización sobre los roles profesionales sigue mostrando una fuerte influencia del occidente y no representa las variaciones culturales de las diferentes regiones, así, el autor promueve las siguientes dimensiones en búsqueda de dar voz a las variaciones regionales-culturales [Tabla 5]:

Tabla 5. Dimensiones de análisis de los roles profesionales propuestos por Hanitzsch
Fuente: Hanitzsch, 2007; Oller, et al., 2015

<i>DIMENSIÓN</i>	INTERVENCIONISMO		DISTANCIAMIENTO DEL PODER		ORIENTACIÓN AL MERCADO	
<i>FUNCIÓN</i>	Grado de involucramiento del periodista en la información.		Posición del periodista respecto a lugares de poder dentro de la sociedad.		Subordinación del periodista a la lógica del mercado	
<i>POLOS</i>	POLO PASIVO	POLO ACTIVO	POLO OPUESTO	POLO PARTIDARIO	POLO INTERÉS PÚBLICO	POLO SUBORDINADO AL MERCADO
<i>ROLES</i>	Imparcial o difusor	Abogado	Adversario o distante	Leal o cercano	Cívico, ciudadano	Consumidor

En ese mismo año, Weaver y colegas (2007) propusieron las siguientes categorizaciones asociadas con la función del periodismo, y las cuales también consideraremos para este estudio [Tabla 6]:

Tabla 6. Categorías de Weaver et al. (2007) sobre funciones y roles del periodista

<i>DIMENSIONES</i>	DISEMINADORA	INTERPRETATIVA	ADVERSARIO	MOVILIZADORA POPULISTA
<i>FUNCIÓN</i>	Información de forma expedita; escasa verificación de datos; provee entretenimiento.	Análisis complejo de los problemas; discusión de las políticas a nivel nacional e internacional.	Contrapeso hacia las acciones de funcionarios y empresarios.	Empoderamiento de la comunicación con el público.
<i>ROL</i>	Diseminador Consumidor	Cívico	<i>Watchdog</i>	Agente crítico de cambio

Por otro lado, vale la pena subrayar la propuesta de Mellado (2014) con respecto a una serie de dimensiones para identificar los roles profesionales a partir del contenido de los productos periodísticos. La autora argumenta que existe muy poca investigación sobre la “medición empírica de los roles profesionales”, y apremia la realización de estudios de este tipo, considerando que la Sociología de Producción de Noticias establece que los roles son elementos que influyen en la producción de noticias, particularmente en sus contenidos, e inclusive la autora resalta un problema de suma importancia que requiere de mayor

investigación: la falta de correspondencia entre las concepciones sobre roles profesionales y lo que realmente ocurre en el desempeño profesional.

“(…) Una cosa es, por ejemplo, comprometerse con el rol del periodismo orientado al ciudadano como un ideal, pero completamente diferente trabajar en la sala de redacción, donde los editores demandan diariamente más de cinco o más historias de un periodista, y donde los periodistas constantemente obtienen retroalimentación en su computadora identificando los artículos más clicados en el sitio web del periódico”.

(Mellado, 2014, p. 3).

La falta de atención en este campo de estudio no ha permitido una conceptualización aceptada, ni una forma de estandarización metodológica, por lo que se busca extender el estudio de los roles profesionales hacia el campo del desempeño profesional. Tomando en consideración esta situación, Mellado propone un análisis de seis dimensiones agrupadas en tres grandes grupos [Tabla 7]:

Tabla 7. Propuesta de medición empírica de los roles profesionales
Fuente: Mellado, 2014

PRESENCIA DE VOZ PERIODÍSTICA		RELACIONES DE PODER		ACERCAMIENTO A LA AUDIENCIA	
Postura activa-pasiva de los periodistas.		Monitoreo de los poderosos; denuncia de malas prácticas/ portavoces leales del poder.		Relación estrecha con la audiencia.	
POLO POSITIVO	POLO NEGATIVO	POLO POSITIVO	POLO NEGATIVO	POLO POSITIVO	POLO NEGATIVO
Intervencionista	Diseminador	<i>Watchdog</i>	Leal	Cívico	Consumidor, Info-entretención
Demandas, propuestas, primera persona	Pasividad, transmisor de declaraciones	Cuestionamiento, críticas, denuncia	Imagen positiva del poder, apoyo a actividades institucionales	Perspectiva ciudadana, demanda ciudadana	Sensacionalismo o escándalo, personalización

Estas dimensiones pueden considerarse como constructos empíricos que pueden funcionar en diferentes contextos culturales, la forma de medir las variables de las dimensiones puede codificarse en términos de presente o ausente (0, 1 en términos binarios).

Los ejemplos citados en este apartado son algunas de las categorizaciones más representativas desde nuestra perspectiva. Eventualmente, nuevas propuestas surgirán o evolucionarán.

A nivel de región es importante retomar el estudio de Márquez y Hughes (2017), para tener un referente sobre los roles asumidos y percibidos por los periodistas mexicanos hace un par de años. Según los resultados del estudio citado anteriormente, se refleja una adherencia a roles de distanciamiento e intervencionismo, ambos teorizados como contrastantes en la literatura.

Así, una gran mayoría se manifestó a favor de mostrar las cosas tal cual y como son, pero paralelamente consideraron el fomento al cambio social, lo que implicaría un cierto grado de intervencionismo; ello quiere decir que para los periodistas entrevistados es importante hacer algo por el entorno dado los problemas que enfrenta el país.

Además, un porcentaje considerable se identificó con los rasgos del periodismo cívico y del tipo *watchdog* o vigilante, más vinculado con el papel proactivo, consciente de los desafíos del país y comprometido con la transformación social.

Considerando estos resultados, será interesante observar los roles asumidos por los periodistas que cubrieron la contingencia, y analizar si existe algún grado de coincidencia con este estudio. Habría que considerar lo mencionado por Mellado (2014) con respecto a la falta de coincidencia entre los roles percibidos y los ejercidos en el desempeño profesional.

CAPÍTULO III

LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA EN LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO

Al menos 100 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe respiran aire de mala calidad que excede los límites establecidos por la Organización Mundial de la Salud, afectando y comprometiendo la salud de los grupos más vulnerables, la calidad de vida, la competitividad de la ciudad, y la vida vegetal y animal (Cifuentes et al., 2005; Clean Air Institute, 2012; IMCO, 2016).

Tras 14 años de inactividad, en el 2016 la Ciudad de México activó la Fase I de su Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas, debido a la mala calidad del aire registrada por las estaciones de la Red Automática de Monitoreo Atmosférico. El establecimiento de la medida impactó de distintas formas en la ciudadanía, el gobierno, las empresas y los medios de comunicación, reviviendo el debate sobre la contaminación atmosférica, los problemas de movilidad en la ciudad, y la calidad del transporte público, entre otros temas (IMCO, 2016).

El presente capítulo da crédito a la complejidad que rodea al tema base de la presente investigación: el análisis de la cobertura sobre la contaminación atmosférica en un perímetro específico, y la activación de las medidas de contención gubernamentales.

La estructura del capítulo integra la ciencia detrás de la contaminación atmosférica que afecta a la Ciudad de México (y a la Zona Metropolitana del Valle de México), los efectos en la salud, el funcionamiento del Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas y los problemas y paradojas de la normatividad vigente.

3.1| Estructura de la Zona Metropolitana del Valle de México

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) es una de las demarcaciones más extensas de entre los países miembros que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y la más grande del mundo fuera de Asia, según lo informa el estudio más reciente de dicha organización (2015).

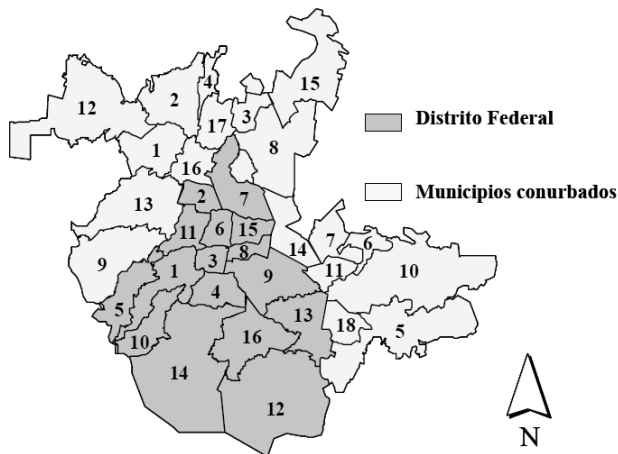


Figura 4. Estructura de la ZMVM

Su extensión ronda los 3 mil 540km² y comprende las 16 delegaciones de la Ciudad de México (considerada como el núcleo urbano de la ZMVM), y 18 municipios conurbados del Estado de México (GOCDMX, 2016).

Alberga a poco más de 25 millones de personas (8 millones 918 mil 653 en la CDMX y 16 millones 187 mil 608 en el

Estado de México), lo que representa el 21% de la población a nivel nacional,

según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística hasta el 2015 [Fig. 4].

De acuerdo con estimaciones de la OCDE (2015), la tendencia del crecimiento de la población en esta demarcación se ha desacelerado (1.2% anual); no obstante, en las zonas periféricas la población ha crecido más rápido que en su núcleo urbano. Se calcula que por cada km² existen 13 mil 500 habitantes.

En el aspecto geográfico, la ZMVM se ubica en la región centro del país, entre relieves topográficos como el Cerro de la Estrella, el Peñón, y el Cerro de Chapultepec. En los alrededores existe una amplia cadena montañosa formada por las sierras del Ajusco, Nevada, Las cruces, Chichinautzin, Guadalupe y Santa Catarina (López, 2007; Came, 2011).

El área urbana se extiende sobre una cuenca semi-cerrada ubicada en la región suroeste del Valle de México. Tales características propician condiciones que no favorecen una *ventilación* adecuada de la atmósfera. Bajo este escenario existen una serie de factores fisiográficos y climáticos que afectan la calidad del aire (Salas, 2002; Came, 2002, 2011):

- ◆ La cantidad de oxígeno contenido en el aire se reduce en un 23% en comparación con el contenido al nivel del mar, lo que afecta la eficiencia de los procesos de combustión haciéndolos más contaminantes.
- ◆ La cadena montañosa dificulta la libre circulación del viento, impidiendo la dispersión de contaminantes.

- ◊ La latitud (19° 20'N y 99° 05' O) propicia una intensa radiación solar que acelera la generación de contaminantes atmosféricos a nivel fotoquímico, como el ozono (O₃).
- ◊ Debido a las características meteorológicas y rasgos orográficos (relieve montañoso), se propicia la formación de remolinos, líneas de confluencia y zonas de convergencia del viento, lo que usualmente incrementa la acumulación de contaminantes.
- ◊ El territorio también presenta sistemas anticiclónicos que impiden la formación de nubes, y por lo tanto de precipitaciones, inmovilizando los contaminantes.

3.2| Contaminación atmosférica en la ZMVM

Se entiende por contaminación atmosférica a la alteración que se presenta en la calidad del aire debido a la presencia de sustancias y formas de energía que pueden derivar en riesgos o daños para la sociedad (particularmente para sus grupos vulnerables) y/o bienes de cualquier naturaleza (Martínez y Díaz, 2004).

La calidad del aire está determinada principalmente por tres factores:

- ◊ **Eventos meteorológicos:** influyen en el movimiento de las masas de aire, la dispersión de contaminantes, y las condiciones de estabilidad o inestabilidad atmosférica.
- ◊ **Características geográficas:** influyen en la difusión o acumulación de contaminantes.
- ◊ **Fuentes de emisión:** emiten contaminantes al aire.

Para comprender la problemática de la contaminación atmosférica es necesario conocer la tipificación básica sobre los contaminantes atmosféricos, destacando dos grandes grupos para fines prácticos (Semarnat, 2013; Molina, 2013; García-Reynoso, 2007):

- ◊ **Por su origen**
 - ◆ **Primarios:** son emitidos a la atmósfera como resultado de un proceso antropogénico (resultado de actividades humanas) o natural (óxido de azufre, monóxido de carbono, óxido de nitrógeno, material particulado, hidrocarburos).
 - ◆ **Secundarios:** son aquellos que se forman en la atmósfera como resultado de una interacción química entre los contaminantes primarios y otros compuestos de la atmósfera (ozono, lluvia ácida, contaminación fotoquímica).

◆ **Por sus efectos en la salud**

- ◆ Contaminantes criterio: sustancias que representan un peligro para la salud y la propia naturaleza (bióxido de azufre, bióxido de nitrógeno, material particulado, plomo, ozono).

La contaminación del aire adquiere dimensiones críticas en zonas urbanas con grandes conglomerados como la ZMVM. Un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2000), revela que la ZMVM enfrenta altas concentraciones de ozono (O₃) y de material particulado (PM₁₀ y PM_{2.5}) que exceden continuamente los límites permisibles. Si bien las fuentes contaminantes son variadas, la Secretaría de Medio Ambiente de la CDMX las ha agrupado en:

- ◆ **Puntuales:** industria alimentaria, industria de papel, industria química, generación de energía eléctrica, etc.
- ◆ **Área:** combustión habitacional, operación de aeronaves, combustión de industrias no reguladas, etc.
- ◆ **Móviles:** autos particulares, camionetas, taxis, vagonetas, microbuses, autobuses.
- ◆ **Naturales:** vegetación, erosión eólica del suelo.

El inventario del 2014 revela que las fuentes de área contribuyen en gran medida a la emisión de contaminantes criterio, como lo muestra la Tabla 8.

Tabla 8. Emisiones por tipo de fuente contaminante
Fuente: Sedema, 2014

Fuentes contaminantes	Emisiones anuales [toneladas/año]							
	PM ₁₀	PM _{2.5}	SO ₂	CO	NO _x	COT	COV	NH ₃
Puntuales	3574	2526	1151	6278	11 915	33 130	31 757	275
Área	20 567	6 415	267	21 128	16 227	538 361	229 219	44 442
Móviles	6504	3660	279	668 882	108 685	76 336	72 041	1607
Naturales	785	172	N/A	N/A	1627	27 106	27 106	N/A
Total	31 431	12 773	1696	696 288	138 454	674 934	360 123	46 325
Contribución de emisiones [%]								
Puntuales	11.4	19.8	67.8	0.9	8.6	4.9	8.8	0.6
Área	65.4	50.2	15.7	3.0	11.7	79.8	63.7	95.9
Móviles	20.7	28.7	16.5	96.1	78.5	11.3	20.0	3.5
Naturales	2.5	1.3	N/A	N/A	1.2	4.0	7.5	N/A
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

En el caso particular de la Ciudad de México el transporte es una de las principales fuentes contaminantes, aunque no la única [Tabla 9].

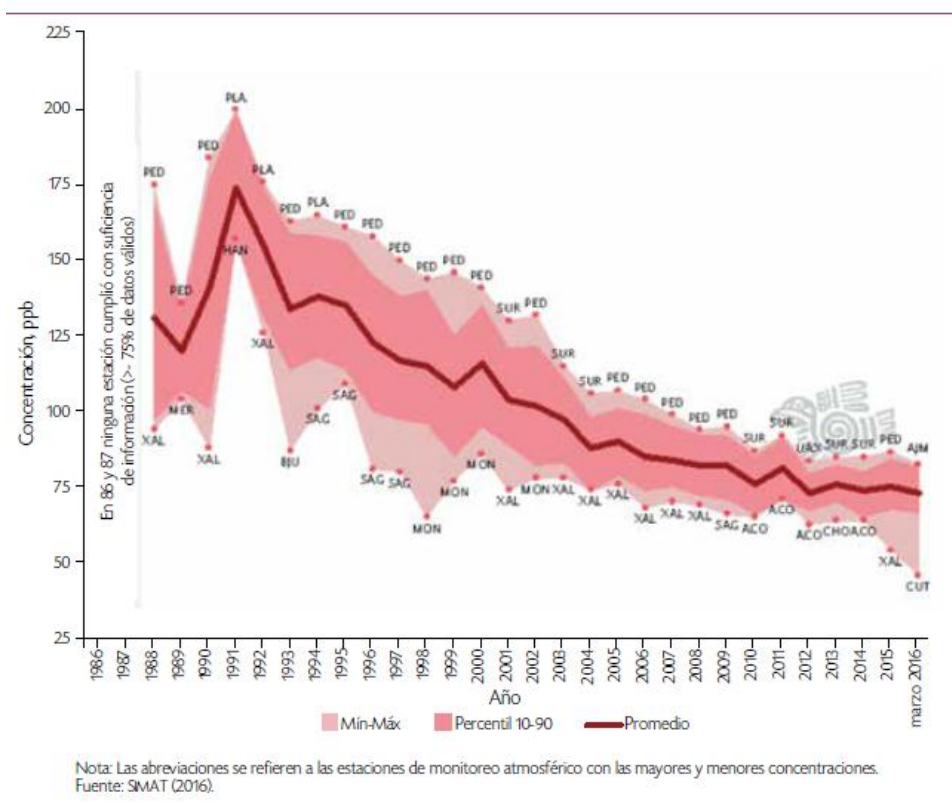
Tabla 9. Fuentes contaminantes de la CDMX

Fuente: IMCO, 2016; Sedema 2016.

Contaminante	Días por encima del límite máximo permisible	Efectos en la salud y el ambiente	Principales fuentes en la Ciudad de México
PM ₁₀	135/183	Disminución de la función pulmonar, cáncer de pulmón,	Transporte (25%), Residencial, comercial y de servicios (7%), Industria (25%), Otras fuentes (43%)
PM _{2.5}	55/183	Bronquitis, cáncer, enfermedades cardiovasculares, asma y alergias infantiles, disminución de la capacidad pulmonar.	Transporte (44%), Residencial, comercial y de servicios (15%), Industria (17%), Otras fuentes (24%)
Ozono	115/ 183	Irritación de ojos, de las mucosas y tejidos pulmonares, dolor de cabeza y pecho. Afecta a las paredes celulares, disminuye la actividad fotosintética y perjudica el crecimiento de las plantas.	NO _x : Transporte (91%), Residencial, comercial y de servicios (7%), Industria (2%)

Sheinbaum (2016) coincide con las aseveraciones de la CEPAL en cuanto los principales contaminantes de la ZMVM, y recurre a las mediciones de la Red Automática de Monitoreo Atmosférico (RAMA) para remarcar la importancia de los contaminantes de mayor preocupación [ozono (O₃) y las partículas menores a 10 (PM₁₀) y 2.5 (PM_{2.5}) micrómetros] debido al frecuente registro de altas concentraciones en esta región y sus efectos negativos en la salud.

A detalle, el ozono es un contaminante que no se emite de manera directa. Es de tipo secundario, y surge a partir de numerosas reacciones fotoquímicas que ocurren en la atmósfera con la ayuda de compuestos emitidos por industrias, negocios y el sistema de transporte (Sheinmabum, 2016).



Gráfica 2. Tendencia de concentración de ozono.

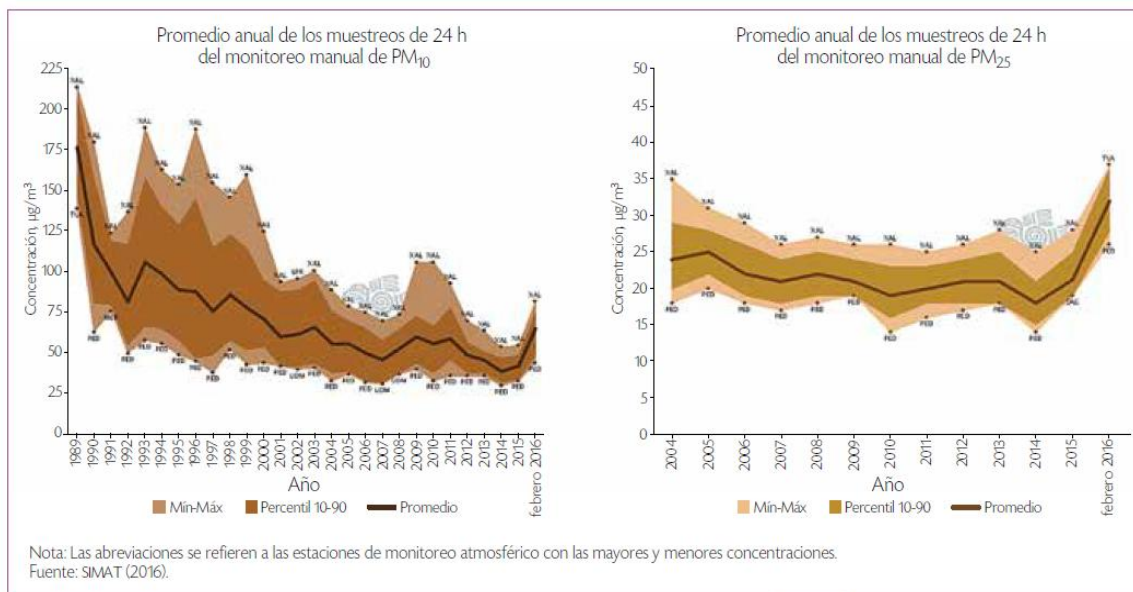
Fuente: Simat, 2016

Su formación depende de la presencia de varios elementos: compuestos orgánicos volátiles (COV), óxidos de nitrógeno (NO_x), monóxido de carbono (CO) y radiación solar. Según datos del Sistema de Monitoreo Atmosférico de la Ciudad de México (Simat), la presencia de este compuesto ha mostrado un decrecimiento desde finales de la década de los ochenta hasta el 2016 [Gráf. 2].

En el caso de las partículas medidas en micrómetros (μm) o material particulado (PM), Querol et al. (2008) explica que su composición incluye material mineral (polvo), material orgánico (aerosoles carbonáceos) carbón elemental, nitrato, sulfato y amonio, entre otros. Se origina a partir de emisiones vehiculares, procesos industriales e incendios forestales, principalmente. Sus efectos en la salud son a corto y a largo plazo, y afectan el sistema respiratorio y cardiovascular.

Según los hallazgos de la campaña MILAGRO, las $\text{PM}_{2.5}$ constituyen casi el 50% de las concentraciones de PM_{10} . Sheinbaum (2016) agrega que pese a que las concentraciones de

ozono y partículas finas marcan una tendencia a la baja, la tasa de reducción ha sido muy lenta, y en los últimos años las concentraciones han aumentado [Gráf. 3].



Gráfica 3. Tendencia de concentración de PM

3.3 | Consecuencias en la salud

Los reportes de la Organización Mundial de la Salud (2016) registraron, en el año 2012, 6.5 millones de muertes a nivel global atribuibles a la contaminación del aire en interiores y exteriores; el 90% de estas muertes ocurrieron en países de bajos y medianos ingresos.

Recientemente, la misma organización presentó un mapa interactivo en el que confirma que el 92% de la población mundial vive en zonas de riesgo en las que la contaminación del aire rebasa los límites recomendados.

“El 94% de las muertes se deben a enfermedades no transmisibles, sobre todo a enfermedades cardiovasculares, accidentes cerebrovasculares, la neumopatía obstructiva crónica y el cáncer de pulmón. La contaminación del aire también aumenta el riesgo de infecciones respiratorias agudas (...) y continúa dañando la salud de las poblaciones más vulnerables, a saber, las mujeres, los niños y las personas de edad avanzada”. (OMS, 2016).

Si bien, se reconoce que la calidad del aire se ve afectada por las diferentes fuentes emisoras de contaminantes (uso de vehículos, quema de combustibles en hogares, quemas inducidas, actividades industriales, tormentas de arena, e incendios forestales), en las grandes ciudades el uso del transporte se convierte en una importante fuente de contaminación, debido a la combustión de derivados del petróleo (Riveros et al. 1998).

Beaton et al. (1992) ya coincidían con el supuesto anterior desde principios de la década de los noventa al afirmar que el crecimiento de la población y de la flota vehicular en las zonas urbanas exacerbaba el problema de la contaminación del aire.

Según el estudio de Riveros et al. (1998) los principales contaminantes expedidos por los vehículos automotores son:

- ◆ Monóxido de carbono (CO), un gas venenoso que puede reducir el flujo de oxígeno requerido por el cuerpo humano para realizar actividades.
- ◆ Hidrocarburos (HC), moléculas precursoras de la formación de ozono; pueden ser tóxicas y cancerígenas.
- ◆ Bióxido de azufre (SO₂), un compuesto que genera lluvia ácida y crea partículas que afectan las vías respiratorias.
- ◆ Óxidos de nitrógeno (NO_x), considerados como precursores de ozono; irritan las vías respiratorias.
- ◆ De la quema parcial de hidrocarburos y los compuestos derivados del óxido de azufre y de nitrógeno surgen las partículas menores a 10 μm (PM₁₀) que pueden penetrar los alvéolos pulmonares, agravando enfermedades respiratorias y cardiovasculares, así como efectos cancerígenos.

Sin embargo, las repercusiones no solamente son de salud, también afectan al ámbito económico y medioambiental, aunque de manera indirecta. Por ejemplo, pérdidas por efectos directos o indirectos en la salud humana, gastos derivados de las medidas de contención, costo de investigaciones destinadas a la reducción de contaminación, alteraciones al medio ambiente, entre otros (Romero Placeres et al., 2006).

3.4| Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCAA)

A mediados de la década de los ochenta la entonces Comisión Nacional de Ecología diseñó un programa enfocado en el monitoreo de la calidad del aire en el Distrito Federal (ahora Ciudad de México), que posteriormente el Gobierno de la Ciudad de México, a través de la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México (Sedema), expediría en 1988 bajo el nombre de Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCAA) aplicable en las 16 delegaciones de la Ciudad de México y 18 municipios conurbados del Estado de México.

De acuerdo con el aviso de la Sedema, publicado en la Gaceta Oficial de la Federación (GOF, 2016), el gobierno federal y local están obligados y facultados para ejecutar acciones encaminadas a la disminución de emisiones contaminantes y sus efectos. La Comisión Ambiental de la Megalópolis, creada en 2014, será la encargada de coordinar las acciones entre todas las partes.

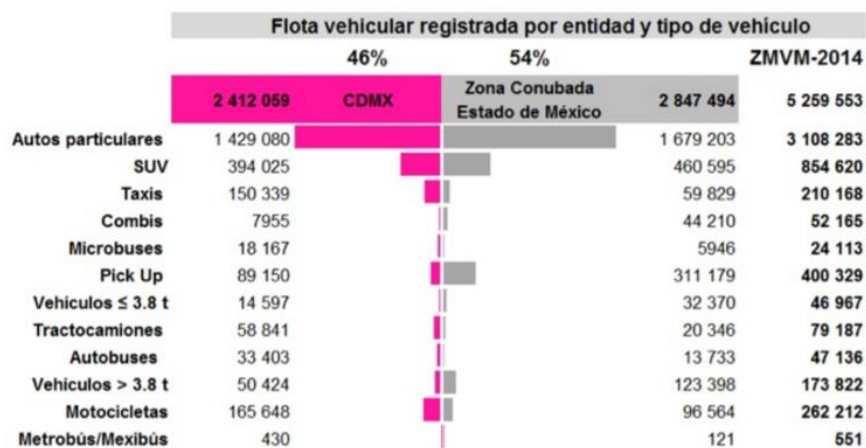
El objetivo, según lo explica la secretaría, es atender la concentración de contaminantes atmosféricos, “con base en el Índice de Calidad del Aire, las FASES de Contingencia Ambiental, las bases de la declaración respectiva, así como las medidas aplicables para prevenir y controlar las emisiones contaminantes generadas por fuentes fijas y móviles, sus efectos en la salud de la población o en los ecosistemas” (Sedema, 2016, p.11).

Para fines operativos, el organismo define a la contingencia ambiental como “la situación eventual y transitoria declarada por las autoridades competentes cuando se presenta o se prevé, con base en análisis objetivos o en el monitoreo de la contaminación ambiental del aire, una concentración de contaminantes o un riesgo ecológico derivado de actividades humanas o fenómenos naturales que afecten la salud de la población o el ambiente” (Sedema, 2016, p. 9).

Dentro del aviso publicado en el Diario Oficial de la Federación se alerta de manera particular sobre el uso del transporte y sus consecuencias en la calidad del aire: el incremento del parque vehicular, la saturación de los espacios viales, el uso cotidiano de transporte personal, y la circulación de vehículos matriculados en otras entidades [Tabla 10].

Tabla 10. Flota vehicular hasta 2014 de la ZMVM

Fuente: Sedema, 2014



3.4.1| Funcionamiento del PCAA

La base del programa se sustenta a partir de las mediciones diarias arrojadas por el Sistema de Monitoreo Atmosférico (SIMAT) a través del Índice de Calidad del Aire [Tabla 11]. Este instrumento analiza cinco contaminantes criterio: dióxido de azufre, monóxido de carbono, dióxido de nitrógeno, ozono y partículas suspendidas (PM₁₀ y PM_{2.5}) (SIMAT, 2016). La medición es expresada en Imecas (Índice Metropolitano de la Calidad del Aire) y muestra qué tan contaminado se encuentra el aire.

Tabla 11. Índice de calidad del aire

Fuente: Simat, 2016

Categoría	Intervalo	Mensaje	Significado	Recomendaciones
BUENA	0-50	Sin riesgo	La calidad del aire es satisfactoria y existe poco o ningún riesgo para la salud.	Se puede realizar cualquier actividad al aire libre.
REGULAR	51-100	Aceptable	La calidad del aire es aceptable, sin embargo, en el caso de algunos contaminantes, las personas que son inusualmente sensibles, pueden presentar síntomas moderados.	Las personas que son extremadamente sensibles a la contaminación deben considerar limitar los esfuerzos prolongados al aire libre.
MALA	101-150	Dañina a la salud de los grupos sensibles	Quienes pertenecen a los grupos sensibles pueden experimentar efectos en la salud. El público en general usualmente no es afectado.	Los niños, adultos mayores, personas que realizan actividad física intensa o con enfermedades respiratorias y cardiovasculares, deben limitar los esfuerzos prolongados al aire libre.
MUY MALA	151-200	Dañina a la salud	Todos pueden experimentar efectos en la salud; quienes pertenecen a los grupos sensibles pueden experimentar efectos graves en la salud.	Los niños, adultos mayores, personas que realizan actividad física intensa o con enfermedades respiratorias y cardiovasculares, deben evitar el esfuerzo prolongado al aire libre. La población en general debe limitar el esfuerzo prolongado al aire libre.
EXTREMADAMENTE MALA	>200	Muy dañina a la salud	Representa una condición de emergencia. Toda la población tiene probabilidades de ser afectada.	La población en general debe suspender los esfuerzos al aire libre.

Hasta el 2016, si la calidad el aire alcanzaba niveles potencialmente dañinos, el PCAA ponía en marcha una fase de precontingencia ambiental de acuerdo con los parámetros señalados en la Tabla 12, la cual se concebía como una situación transitoria declarada por las autoridades competentes.

Tabla 12. Parámetros de la (extinta) precontingencia ambiental

Fuente: GOCDMX, febrero 2016

PRECONTINGENCIA AMBIENTAL		
Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)
Ozono	Mayor a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos
PM ₁₀	Mayor a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos

La precontingencia establecía una serie de recomendaciones (no de completa obligatoriedad en algunos casos) enfocadas en cuatro rubros:

- ◆ Salud: no realizar actividades al aire libre, permanencia en interiores de sectores vulnerables.
- ◆ Transporte: restricción de algunos vehículos.
- ◆ Servicios: suspensión de actividades de construcción, pavimentación, actividades de combustión.
- ◆ Industria: suspensión de actividades industriales, de impresión, actividades de limpieza y desengrase.

Si la calidad del aire no mejoraba, el PCAA activaba alguna de sus dos fases. No obstante, la medida fue desechada en abril del 2016, y eliminada de la Gaceta Oficial de la CDMX, lo que derivó en la modificación de los rangos de activación de las Fases I y II, según corresponda el caso [Tabla 13].

Tabla 13. Fases de la actual contingencia ambiental

Fuente: GOCDMX, abril 2016.

CONTINGENCIA AMBIENTAL				
Elemento contaminante	Fase I		Fase II	
	Activación (índice)	Suspensión (índice)	Activación (índice)	Suspensión (índice)
Ozono promedio en una hora	Mayor a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos	Mayor a 200 puntos	Igual o menor a 150 puntos
PM ₁₀ promedio en 24 horas	Mayor a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos	Mayor a 200 puntos	Igual o menor a 150 puntos

Después de la activación del programa e identificado el contaminante, las medidas aplicables, en los rubros señalados anteriormente en la precontingencia, son endurecidas:

- ◆ Salud: suspensión de actividades al aire libre, permanencia en interiores de sectores vulnerables.
- ◆ Transporte: restricción severa de la circulación.
- ◆ Servicios: suspensión de actividades de construcción, pavimentación, actividades de combustión.
- ◆ Industria: reducción de emisiones precursoras de ozono y de liberación de hidrocarburos.

Dependiendo del monitoreo diario por hora se determinará la duración de las fases y su suspensión. Debido a que la propia Sedema enfatiza la emisión de contaminantes provenientes de fuentes móviles, es importante analizar las medidas enfocadas al transporte, particularmente en el programa permanente denominado “Hoy No Circula” (1989), el cual consiste busca controlar el flujo vehicular para minimizar el impacto en la calidad del aire (Hoy No Circula, 2017).

El programa utiliza dos datos, los cuales permiten definir los autos que circulan o no: el dígito de terminación de placas (engomado por colores); y el holograma (00, 0, 1 y 2), designado por el proceso de Verificación Vehicular Obligatorio con base en las emisiones contaminantes.

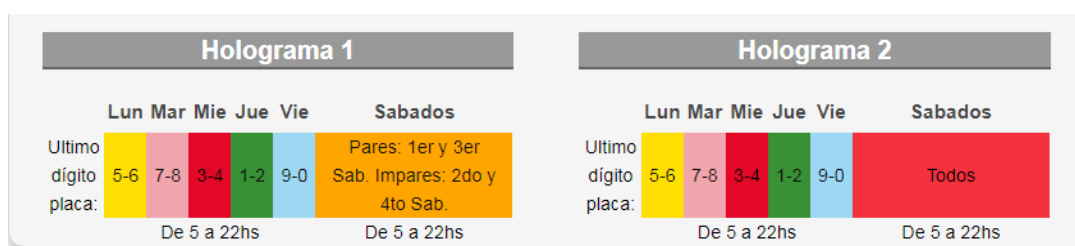


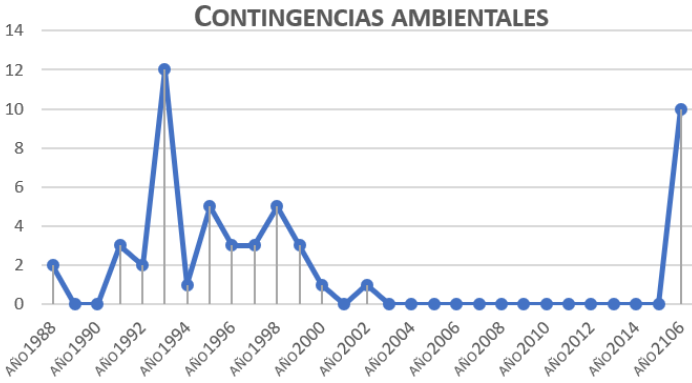
Figura 5. Con el holograma 1 dejan de circular un día entre semana y dos sábados a los meses, y con el holograma 2 dejan de circular un día a la semana y todos los sábados del mes

En caso de infringir la normatividad los conductores se harán acreedores a las sanciones establecidas en el Reglamento de la Ley Ambiental en materia de verificación vehicular la CDMX, y en Reglamento de Tránsito Metropolitano (Sedema, 2016). En periodos de

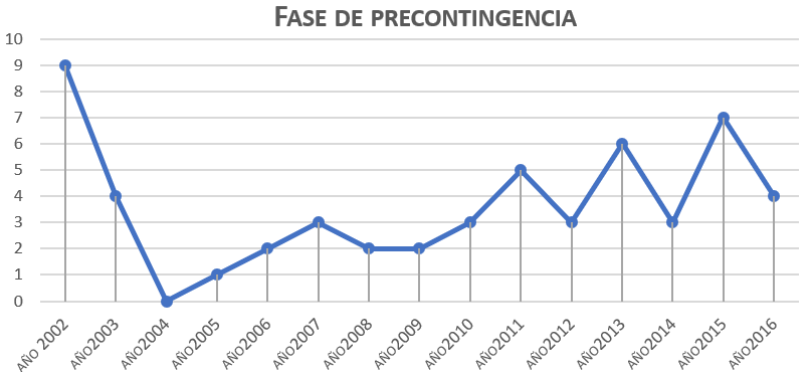
contingencia ambiental, el programa emite restricciones de circulación más severas de forma provisional, hasta que la calidad del aire se restablezca a un nivel aceptable.

3.5| Contingencia ambiental en la CDMX (marzo-mayo 2016)

Durante el 2016 el PCAA fue puesto en marcha en diez ocasiones, tan sólo en el mes de mayo se activó en seis ocasiones. La primera alerta se anunció el 12 de marzo con la activación de una fase de precontingencia que dos días después evolucionó hacia la activación de la Fase I del PCAA, después de de 14 años [Gráf. 4], aunque durante esos años intermedios fueron activadas más de 40 fases de, la ahora extinta, precontingencia [Gráf. 5].



Gráfica 4. Históricamente 1993 y 2016 son los años con el mayor número de contingencias activadas
Fuente: Simat, 2016

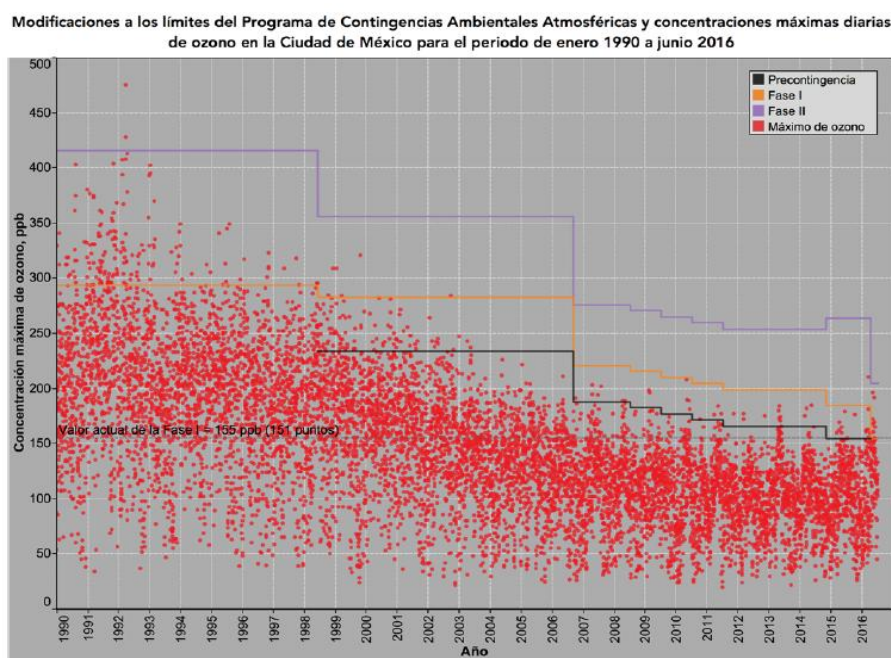


Gráfica 5. Historial de precontingencias
Fuente: Simat, 2016

De acuerdo con las mediciones proporcionadas por el SIMAT el 14 de marzo del 2016, la calidad del aire era “extremadamente mala” y superaba los 200 Imecas. El contaminante identificado fue el ozono (O₃).

La alerta tuvo una duración de tres días consecutivos, convirtiéndose en una de las contingencias más largas en la historia de la CDMX, muy similar a la que ya había ocurrido en 1993.

Durante el mes de marzo, abril y mayo (periodo de análisis de la presente investigación) se activaron un total de ocho contingencias. Como ya se había mencionado anteriormente, dentro de este periodo, la Sedema realizó cambios en el PCAA, en los que se anunció la desaparición de las fases de precontingencia, modificando los rangos de activación de las fases de contingencia (GOFCDMX, 2016) [Gráf. 6; Tabla 14].



Gráfica 6. Modificaciones de límites de activación del PCAA
Fuente: Simat, 2016

Tabla 14. Eliminación de la precontingencia y modificaciones en las fases I y II

Fuente: Simat, 2016

NORMATIVIDAD HASTA EL 15 DE FEBRERO 2016			NORMATIVIDAD HASTA EL 10 DE ABRIL 2016. ANULACIÓN DE FASE DE PRECONTINGENCIA		
Precontingencia ambiental			Fase I		
Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)	Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)
Ozono	+ 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos	Ozono	+ a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos
PM ₁₀	+ 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos	PM ₁₀	+ a 150 puntos	Igual o menor a 150 puntos
Fase I			Fase II		
Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)	Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)
Ozono	+ a 180 puntos	Igual o menor a 150 puntos	Ozono	+ a 200 puntos	Igual o menor a 150 puntos
PM ₁₀	+ a 175 puntos	Igual o menor a 150 puntos	PM ₁₀	+ a 200 puntos	Igual o menor a 150 puntos
Ozono y PM ₁₀ (combinada)	+ a 160 puntos en ozono y + a 125 puntos de PM ₁₀	Igual o menor a 150 puntos			
Fase II					
Elemento contaminante	Activación (índice)	Suspensión (índice)			
Ozono	+ a 230 puntos	Igual o menor a 150 puntos			
PM ₁₀	+ a 230 puntos	Igual o menor a 150 puntos			

De acuerdo con la explicación de la propia Comisión Ambiental de la Megalópolis (Came), la permanencia de la contingencia ambiental se debía a un estancamiento de los contaminantes en el Valle de México ocasionado por distintos factores como poca circulación del aire, inversión térmica y una intensa radiación solar (Sedema, 2016).

Las medidas de contención se activaron de manera provisional, pero de forma sostenida. Este episodio revivió el debate sobre la contaminación del aire, los problemas de movilidad en la ciudad, y la calidad del transporte público (IMCO, 2016).

Medina (2016) argumenta que las medidas fueron insuficientes, dado el limitado enfoque del Hoy No Circula y la Verificación Vehicular, el alarmante crecimiento de parque

vehicular, la poca eficacia de la política de movilidad del Gobierno de la CDMX, y la pérdida de árboles y vegetación en la ZMVM.

El último informe (2016) del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO A.C) refuerza el argumento de las fuentes contaminantes móviles, señalando dos causas principales: tecnologías de vehículos obsoletas y el fracaso del Gobierno de la CDMX para ofrecer verdaderas alternativas de movilidad.

Al respecto, existen una serie de estudios que han analizado la eficacia del Programa Hoy No Circula con resultados que contradicen los objetivos bajo los cuales la normatividad fue creada. En el siguiente apartado, se describe a detalle.

3.6] Evaluación de medidas restrictivas para automovilistas

En México, la tasa de motorización anual (cantidad de vehículos motorizados por habitante en un lugar y período dado) es de 6.32%, lo que, de acuerdo con estimaciones, puede alcanzar una flota vehicular de 70 millones de vehículos particulares y deportivos utilitarios para el 2030 (Medina, 2012).

En el caso particular de la ZMVM, hasta el 2014 se calculó una motorización de 250 autos por cada 1000 habitantes, sumando un total de 5.3 millones de vehículos registrados, de los cuales el 80% fueron de uso particular (80%), el 13% vehículos de carga, y el 7% correspondió a transporte público.

Tabla 15. Contribución de emisiones por fuente y contaminante
Fuente: Sedema, 2014

Fuentes con- taminantes	Emisiones anuales [toneladas/año]							
	PM ₁₀	PM _{2.5}	SO ₂	CO	NO _x	COT	COV	NH ₃
Puntuales	3574	2526	1151	6278	11 915	33 130	31 757	275
Área	20 567	6 415	267	21 128	16 227	538 361	229 219	44 442
Móviles	6504	3660	279	668 882	108 685	76 336	72 041	1607
Naturales	785	172	N/A	N/A	1627	27 106	27 106	N/A
Total	31 431	12 773	1696	696 288	138 454	674 934	360 123	46 325
Contribución de emisiones [%]								
Puntuales	11.4	19.8	67.8	0.9	8.6	4.9	8.8	0.6
Área	65.4	50.2	15.7	3.0	11.7	79.8	63.7	95.9
Móviles	20.7	28.7	16.5	96.1	78.5	11.3	20.0	3.5
Naturales	2.5	1.3	N/A	N/A	1.2	4.0	7.5	N/A
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Las fuentes de área incluyen emisiones de comercios y servicios no regulados, hogares y misceláneos.
N/A. No Aplica (no se emite este contaminante en esa fuente).
Sólo los totales se presentan redondeados.

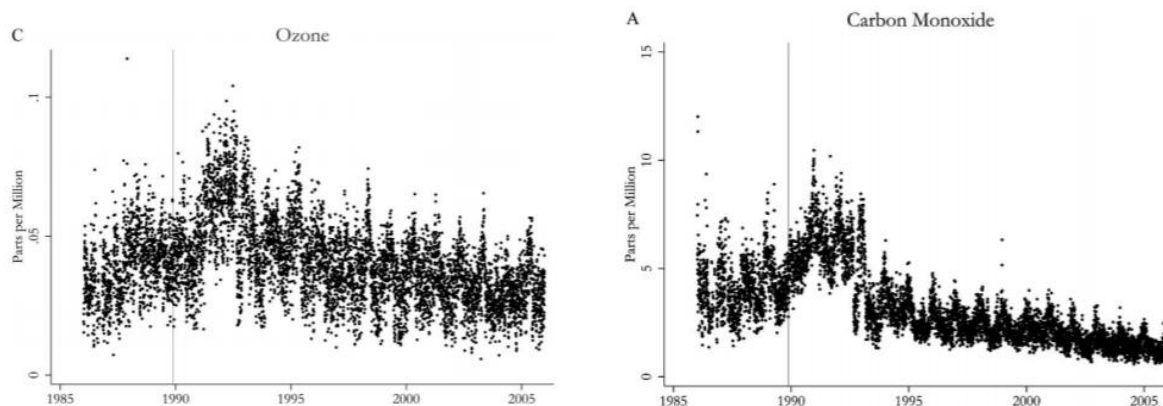
Datos que hacen mancuerna con los números del Inventario de emisiones de contaminantes criterio de la CDMX del 2014, en el que sobresalen, después de las emisiones de área (comercios, hogares, misceláneos), las toneladas anuales derivadas de las fuentes contaminantes móviles (autos particulares, camionetas, taxis) [Tabla 15].

Esta información coloca en perspectiva la magnitud de la problemática ambiental atmosférica que enfrenta la ZMVM, y que ya ha sido analizada por la academia bajo el ángulo de las fuentes móviles y la eficacia de las medidas de prevención y contención.

Los estudios de Davis (2008, 2016) y Riveros (2009) analizan de manera empírica los efectos derivados de las medidas implementadas por el gobierno metropolitano, principalmente en lo concerniente a la disminución de las emisiones contaminantes, uso de transporte público, y venta de combustible.

El estudio de Davis examinó los efectos derivados de las restricciones a automovilistas para la mejora de la calidad del aire en un periodo de 20 años (1986-2006). El autor analizó las mediciones diarias de contaminación, considerando cinco contaminantes (monóxido de carbono, dióxido de nitrógeno, ozono, óxido de nitrógeno, dióxido de sulfuro) y estableciendo un parámetro de comparación entre años previos-posteriores del establecimiento del Hoy No Circula (1989).

Dentro del contexto de la investigación, el autor señala que Colombia, Santiago de Chile y Brasil han implementado medidas de restricciones para automovilistas (muy similares a la de México) como una forma de implementar acciones a bajo costo y poca inversión pública, lo que hace necesaria una evaluación del binomio costos-efectividad.



Gráfica 7. Ni el óxido de nitrógeno, ni el monóxido de carbono mostraron una disminución importante

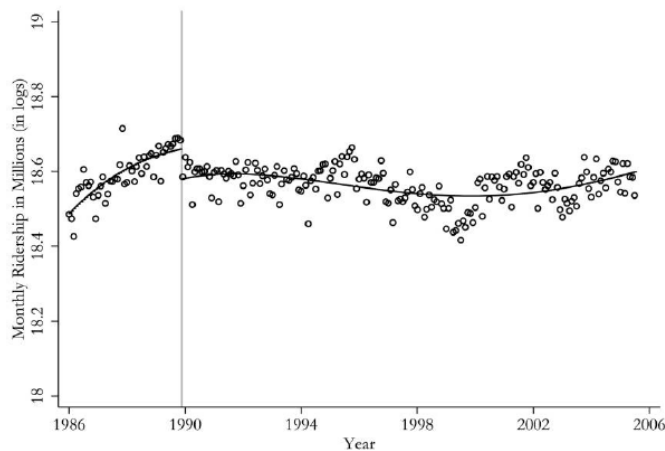
Sus hallazgos revelan que no existe un decremento visible en la contaminación atmosférica que coincida con la implementación del Hoy No Circula para ninguno de los cinco contaminantes analizados. La gráfica 7 muestra un par de gráficas con los resultados obtenidos.

Asimismo, tampoco se encontró evidencia de un decrecimiento en el consumo de gasolina o un incremento en el uso de transporte público. “En cambio el Hoy No Circula está asociado con un incremento del número total de vehículos privados en circulación, así como en cambios en la composición hacia vehículos con altas emisiones” (Davis, 2008, p. 63).

En este mismo sentido, el estudio revela un crecimiento en la cantidad de automóviles en circulación registrados, de los cuales una cantidad mínima se reporta como “nuevo”, lo que permite inferir que gran parte de los vehículos que aparecen registrados son “usados” (mayor emisión de contaminantes, menor aprovechamiento del combustible).

En el caso particular del transporte público, los resultados fueron calificados por Davis como “decepcionantes”, ya que el transporte subterráneo-Metro es una de las formas de movilidad de baja emisión de contaminantes, y según los hallazgos, no mostró un incremento significativo de usuarios [Gráf. 8].

Sin embargo, el autor aclara que es necesario comprender la lógica de los automovilistas de acuerdo con sus características demográficas caracterizadas por la instantaneidad, por lo que buscan otras formas de transporte particular para cumplir con sus necesidades de movilidad.



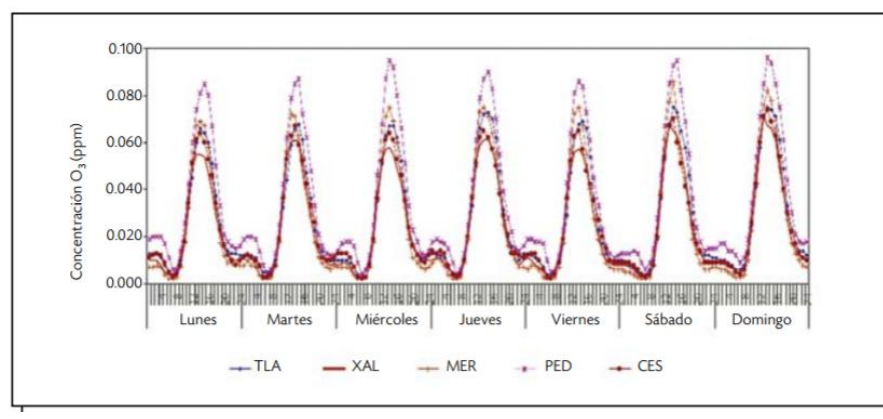
Gráfica 8. Pasajeros del metro CDMX (1986-2005).
Fuente: INEGI, GOBCDMX, STCM, 2006.

Estos hallazgos revelan las limitaciones de los beneficios sociales que el Hoy No Circula anticipaba. Por otro lado, Davis también señala que los beneficios derivados del mejoramiento de calidad del aire están relacionados con la reducción de la mortalidad infantil. Datos del Banco Mundial calculan que si se redujera un 10% las emisiones contaminantes de ozono y material particulado los beneficios anuales serían del orden de 882 millones de dólares (Davis, 2008, p. 76).

Riveros (2009) retoma los estudios de Davis y coincide con el argumento que invalida la eficacia del Programa Hoy No Circula: “un análisis de la información disponible hace dudar sobre esta interpretación (de éxito) e incluso puede considerarse que los resultados son muy pobres comparados con los costos incurridos” (p. 76).

Según el autor, la implementación del programa mejoró la vialidad temporalmente, y redujo el consumo de gasolina en un 5%, pero sin resultados sustantivos en la reducción en la contaminación del aire. Además, agrega que los datos obtenidos por las estaciones de monitoreo no apoyan del todo el argumento detrás de las medidas.

Por ejemplo, la Sedema propuso extender el programa en fines de semana (sábados) argumentando que las concentraciones de contaminantes incrementaban en fines de semana, un dato que contrasta con las gráficas que muestran una similitud entre los siete días de la semana. [Gráf. 9].



Gráfica 9. Concentraciones de ozono por día.
Fuente: Riveros, 2009.

Bajo la misma línea temática sobre la extensión del Hoy No Circula en fines de semana, Davis (2016) realizó un segundo estudio, considerando esta variante. Además, analizó la

presencia de ocho contaminantes (monóxido de carbono, óxido nítrico, dióxido de nitrógeno, óxido de nitrógeno, ozono, PM₁₀, PM_{2.5}, y dióxido de sulfuro).

Según los datos presentados, durante los días sábado, se registra una disminución “modesta” del monóxido de carbono y del óxido de nitrógeno, pero que no perdura en el resto del día y que no se presenta por las mañanas. Al realizar una comparativa entre los años anteriores y posteriores al establecimiento de la modificación (2008) no se observan reducciones significativas de los contaminantes seleccionados.

Tampoco existe evidencia de un incremento en el transporte público. Pese a que el resultado ya no resultó sorprendente, considerando los datos del estudio previo, el estudio pone énfasis en el bajo costo del servicio, pero lo califica como lento, saturado, y menos conveniente que el transporte particular, lo que explicaría la decisión de los usuarios de utilizar transporte privado en cada oportunidad.

“Las restricciones vehiculares son percibidas erróneamente como de bajo costo porque tienen muy poco impacto en el presupuesto de los gobiernos, pero esto ignora el costo económico soportado por los conductores” (Davis, 2016, p. 7).

Ante la falta de evidencia empírica que respalde mejoras en la calidad del aire, Davis manifiesta la misma conclusión que en su estudio anterior: no existen argumentos que sostengan la viabilidad del programa en términos de costo-efectividad.

3.7| La prensa y su cobertura

Con las problemáticas anteriormente descritas y una larga historia de contaminación ambiental en la ZMVM ¿cómo fue la cobertura de algunos diarios de la Ciudad de México? En una revisión general de los titulares y primeras planas durante los meses de marzo, abril y mayo del 2016 predominó información sobre las declaraciones realizadas por el jefe de gobierno de la CDMX, Miguel Ángel Mancera, acusando a los integrantes de la Comisión Ambiental de la Megalópolis (EdoMex, Hidalgo, Morelos, Puebla, Tlaxcala) de no cooperar en el control de emisión de contaminantes, así como la respuesta del gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, ante tales acusaciones (Excélsior, El Universal, Milenio, 2016).

También sobresalieron las crónicas sobre las reacciones de los ciudadanos (peatones y automovilistas) ante las medidas establecidas y las emergentes (restricción a camiones federales, retiro de topes, cese de la circulación de todos los autos al menos un día a la semana), y notas sobre el comportamiento de la clase política (Excélsior, El Universal, Milenio, Expansión, La Jornada, 2016).

En la revisión de algunos portales de noticias, abundaron las notas sobre el monitoreo diario de la calidad del aire, avisos continuos sobre el Hoy No Circula, las declaraciones y confrontaciones entre el jefe de gobierno de la CDMX y el gobernador del Estado de México, las consecuencias económicas, el aumento de las tarifas en Uber, las sanciones a las empresas y automovilistas que violaban el reglamento, daños a la salud, las condiciones del transporte público en la CDMX, entre otros (Excélsior, El Universal, Milenio, Expansión, La Jornada, 2016).

Esta somera descripción, nos da claves para conocer algunos de los enfoques más comunes que prevalecieron en la cobertura. Tras establecer las bases para comprender el tema de la contingencia ambiental, en los siguientes apartados se proporcionará información más concreta sobre la cobertura de los medios digitales seleccionados.

CAPÍTULO IV

EL ENFOQUE METODOLÓGICO MIXTO

Este capítulo tiene como objetivo mostrar la viabilidad de la metodología mixta como técnica de investigación dentro del análisis de la producción de noticias en portales digitales de noticias. Se examina la aportación del método científico en el ámbito de las ciencias sociales, así como las características de la metodología cuantitativa y cualitativa. Posteriormente, se describen las herramientas metodológicas específicas para el desarrollo de la presente investigación.

4.1| La investigación social en la comunicación

La generación del conocimiento en el campo de las ciencias sociales tiene como premisa el uso del método científico, el cual tiende a mostrar variaciones en cuanto a técnicas y herramientas de acuerdo con la naturaleza y propósito de la investigación.

García y Berganza (2005) explican que el método científico aplicado en el ámbito de las ciencias sociales se refiere a la aplicación de técnicas científicas a problemas teóricos y prácticos en busca de soluciones o respuestas. El objetivo central es la generación de conocimiento que permita comprender la realidad social.

En el caso particular de la comunicación, el objeto de estudio se centra en el “análisis de los procesos de producción, transmisión y recepción de contenidos simbólicos a través de las instituciones de los medios” (Igartua & Humanes, 2004, p. 36).

Por otro lado, García y Berganza (2005) también examinan la pluralidad metodológica, es decir, la diversidad de modos de aproximación a la realidad social que se estudia. Dentro de esta pluralidad sobresalen la perspectiva cuantitativa y cualitativa, cada una con herramientas particulares.

La mezcla de ambas técnicas puede ofrecer ventajas para la investigación, en cuanto a la intersección de información, ofreciendo una perspectiva más completa (Saldaña, 2011; Sampieri et al., 2003).

La presente investigación se apoyó en una metodología mixta que empleó, en primera instancia, un análisis cuantitativo de productos periodísticos publicados en dos portales de noticias, complementado con una fase cualitativa que consistió en una serie de entrevistas realizadas a periodistas, tanto de los portales seleccionados como de otros medios, para conocer las rutinas de producción, así como los valores profesionales involucrados en la construcción de la realidad periodística.

4.2| Metodología mixta

Esta investigación se desarrolla a partir del método mixto, considerando las bondades del método cuantitativo y cualitativo con el fin de favorecer el objetivo de la investigación. A este tipo de triangulación entre enfoques se le llama investigación de métodos mixtos (Saldaña, 2011) en la cual “se asume que las ventajas epistemológicas y metodológicas de cada paradigma pueden trabajar en conjunto para corroborar u ofrecer un soporte más robusto de los hallazgos, o inclusive revelar resultados complementarios o contradictorios” (p. 10).

Hernández Sampieri et al. (2003) resalta la “complementariedad” de esta triangulación, ya que permite traslapar enfoques y mezclar diferentes facetas del fenómeno de estudio, además de añadir profundidad y agregar una perspectiva más completa.



Figura 6. Características de la metodología mixta.

Fuente: Hernández Sampieri et al., 2003

Ahora bien, de la revisión de los estudios sobre Sociología de producción de noticias, destaca el predominio del método cualitativo y el mixto (McQuail, 1994; Schlesinger, 1990; citados por Hernández, 1997): la observación participante/entrevistas a profundidad; y el análisis de contenido/testimonios de periodistas.

En sintonía, la literatura revisada en la primera parte de esta tesis coincide con esta postura, como lo reflejan las investigaciones de Cimadevilla (2003), Velásquez (2007), Quintas (2010), Gavirati (2012), Quiñones (2012), y Barajas (2014), en cuyos métodos de investigación consideraron los análisis de contenido, la búsqueda hemerográfica, sondeos, encuestas, análisis discursivo, entrevistas a profundidad y cuestionarios auto administrados.

Para comprender de mejor manera este enfoque metodológico, en los apartados siguientes se explicará a detalle las características del método cuantitativo y cualitativo, así como las herramientas seleccionadas.

4.3| Perspectiva cuantitativa

Se refiere a una serie de técnicas de investigación que buscan obtener y medir datos de la realidad social, tales datos pueden ser primarios (surgirán durante la investigación) o secundarios (ya existentes). Horning (2010) explica que uno de los argumentos en favor de esta perspectiva es la objetividad que implica el manejo de datos. “Los métodos numéricos son extremadamente útiles para resumir una gran cantidad de datos y establecer relaciones entre diferentes factores con determinado grado de certeza” (p. 7).

Gunter (2002) añade que la característica esencial de la investigación cuantitativa es que reduce la complejidad (más no banaliza) del fenómeno a códigos numéricos. A nivel básico, este tipo de análisis categoriza los datos, y en un nivel más complejo, éstos pueden medir relaciones entre fenómenos y establecer conexiones causales. Entre las técnicas cuantitativas de investigación en comunicación destacan: la encuesta y las técnicas estadísticas de análisis.

El presente trabajo empleó el análisis de contenido para la elaboración de la primera etapa de investigación. En el siguiente inciso se detallan las características de la técnica.

4.3.1| Análisis de contenido

De acuerdo con Kerlinger et al. (2002) el análisis de contenido es un método que permite estudiar y analizar a la comunicación de una manera sistemática, objetiva y cuantitativa con el propósito de medir variables; debe existir uniformidad durante la codificación y el análisis, validado por una directriz que guiará el estudio.

Wimmer y Dominick (2011) añaden que este instrumento intenta ser objetivo, lo que implica que los prejuicios no deberían afectar la muestra; y, finalmente, es cuantitativo, ya que los resultados constituyen un “cuerpo estructurado por mensajes” que pueden ser medidos con cierta precisión.

De acuerdo con estos autores, el análisis de contenido puede tener los siguientes usos: describir el contenido de los mensajes comunicados; probar hipótesis sobre las características de los mensajes; comparar el contenido mediático; evaluar la imagen de un grupo particular de la sociedad; y contribuir en los estudios sobre los efectos mediáticos (p. 158-159).

El presente estudio se enfocará en las tres primeras opciones, ya que busca conocer las características de la cobertura, probar hipótesis vinculadas con el impacto de diversos factores en los productos periodísticos y realizar un estudio comparativo entre los dos portales seleccionados.

4.3.2| Herramienta de análisis

Se desarrolló una herramienta cuantitativa compuesta por 61 variables tomando como base los estudios previos de Mellado (2015), Márquez y Rojas (2017). Para la construcción de la herramienta se retomaron, en buena parte, las categorías propuestas por el estudio de Márquez y Rojas (2017), adecuándolo a la temática ambiental (contingencia ambiental), lo que implicó modificaciones (eliminación o adición) en sus distintas variables.

Tras los ajustes, el instrumento final recibió el nombre de *Protocolo de análisis de coberturas periodísticas sobre contingencias ambientales* [Anexo A]⁷. Su objetivo

⁷ El anexo muestra la versión final del instrumento, en forma de guía, para su codificación en el sistema Excel. Los detalles de cada una de las variables pueden consultarse en el estudio de Márquez y Rojas (2017),

consistió en medir la proactividad (indagación, investigación, análisis [Lamble, 2011]) y la calidad en la reporterística y en la construcción de los productos periodísticos (piezas o unidades de análisis⁸) en los portales digitales seleccionados (detallados en el apartado sobre las características de la muestra), a través de seis dimensiones:

Información general de la pieza: datos de la pieza noticiosa que permiten su identificación (número de nota, medio, día, mes, año, etc.).

Relevancia: su medición permite conocer el tratamiento del tema dentro de la agenda del medio a partir de su importancia (“peso”) a través de su publicación en determinadas secciones, manejo de género periodístico y extensión. Las variables de esta dimensión proporcionan indicios sobre el tratamiento del evento, desplazamiento (Cimadevilla, 2002) y valores de la noticia.

Encuadres: buena parte de la construcción de la noticia puede identificarse y medirse en esta dimensión, que se apoya en la “teoría del encuadre” (*framing*), la cual refiere a la intervención del periodista o emisor en la interpretación de la realidad, seleccionando, excluyendo y/o enmarcando elementos o determinada información como resultado de distintos factores (Giménez, 2006; Barajas et al., 2014), incidiendo en la selección del ángulo de la noticia y el manejo de fuentes, principalmente. Asimismo, la medición y análisis de esta dimensión aporta información sobre las prácticas “objetivistas” de los periodistas (Tuchman, 1998; Sádaba, 2001).

Recursos digitales: dado que el estudio considera unidades de análisis en su versión digital se añadió esta dimensión cuyas variables miden la *multimedialidad* del producto periodístico, es decir, la combinación del texto escrito, sonidos, imágenes fijas, animaciones en un mismo mensaje, considerados como (algunos de los) rasgos característicos del periodismo online (Marrero, 2008). Su medición proporcionará

puesto que ellos son los autores originales del instrumento, y anexar el manual de codificación en esta investigación podría catalogarse como plagio.

⁸ Se entiende por “pieza” o “unidad de análisis” a las noticias publicadas en los portales digitales a partir de un párrafo de extensión y perteneciente a los siguientes géneros periodísticos informativos (nota informativa) e interpretativos (crónica, entrevista, reportaje).

información relevante sobre su transición hacia la convergencia digital y el aprovechamiento del soporte.

Técnicas/Métodos de reporte: permite identificar y medir (en presencia/ausencia) la forma en la que el reportero busca y obtiene la información, a través de técnicas como: entrevistas exclusivas, ruedas de prensa, comunicados, redes sociales, recopilación de datos, investigaciones de otro medio, entre otros, que suele hacer visibles en el cuerpo de los textos periodísticos publicados. Esta dimensión, en conjunto con las *fuentes*, permite analizar la iniciativa del periodista en cuanto a investigación o indagación del hecho se refiere, proporcionando datos sobre el ejercicio de un periodismo proactivo o reactivo (Lamble, 2011).

Fuentes: esta dimensión identifica las características de las fuentes citadas y mide su presencia o ausencia. Las fuentes son uno de los elementos esenciales para medir la calidad de un producto periodístico, ya que permite a los medios obtener su insumo básico: la información. Su diversidad es considerada como un elemento consistente en la literatura académica, debido al conjunto de perspectivas que nutren la construcción de la realidad (Lacy & Rosenstiel, 2015). Asimismo, la selección de determinadas fuentes se convierte en un elemento estratégico dentro de la construcción del discurso público y posterior ejercicio de funciones ciudadanas relevantes, como la construcción de la visión del mundo (Casero & López, 2012).

4.3.3| Construcción y selección de la muestra

Para operacionalizar la herramienta se seleccionaron piezas o unidades de análisis en su versión digital, considerando, en primera instancia, la instantaneidad que la información ha adquirido a través de las redes sociales, las aplicaciones móviles y los portales de noticias, que son consultados, principalmente, desde teléfonos inteligentes (*smartphones*) (INEGI, 2016). Y en segundo lugar, la literatura sobre el tema señala que la prensa escrita ha sido el medio más analizado (Fernández Reyes, 2011; Barranquero, 2014), razones por las cuales consideramos la pertinencia de estudiar los portales de noticias en línea.

La planeación inicial consideró un análisis comparativo de las coberturas sobre la activación del PCAA en cuatro medios (dos portales digitales y dos diarios nativos

digitales) durante los meses de marzo, abril y mayo del 2016, el periodo con el mayor número de contingencias ambientales activadas [Tabla 16].

Tabla 16. La muestra consideró dos tipos de medios online

PORTALES DIGITALES (PD)	DIARIOS NATIVOS DIGITALES (DND)
Versión en línea de los diarios impresos. Puede representar una alternativa y/o un complemento a la información ofrecida en prensa impresa.	Diarios creados, desarrollados y consultados en línea.

Los criterios para los portales digitales (PD) fueron los siguientes:

- ◆ Tiraje (en versión impresa)
- ◆ Cobertura (ámbito geográfico)
- ◆ Accesibilidad (consulta libre que facilita la viabilidad)
- ◆ Perfil del lector (variado, no especializado)
- ◆ Productos periodísticos que hayan desarrollado el tema de la contingencia ambiental
- ◆ Notas firmadas (identificación de los autores)

El Universal Online y **Milenio Digital** cubrieron tales características. En la Tabla 17 puede consultarse la información detallada obtenida de la última actualización del Padrón Nacional de Medios Impresos, a cargo de la Secretaría de Gobernación.

Tabla 17. Características de los portales digitales seleccionados

EL UNIVERSAL ONLINE		MILENIO DIGITAL	
Tiraje (en impreso)	115, 990 (martes a domingo 176, 112 (domingos y lunes)	Tiraje (en impreso)	81, 345 diarios
Cobertura	Nacional	Cobertura	Nacional
Accesibilidad	Acceso libre	Accesibilidad	Acceso libre
Perfil del lector	Hombres: 55% Mujeres 45% Porcentaje de lectores principales: 25-34 años (26%) 45-64 años (25%)	Perfil del lector	Hombres: 56% Mujeres: 44% Porcentaje de edad de lectores principales: 25-34 años: 32% 35 a 44 años: 21%
Productos periodísticos sobre contingencia ambiental	Notas informativas, reportajes, videos, crónicas, columnas	Productos periodísticos sobre contingencia ambiental	Notas informativas, artículos de opinión, crónicas
Firma del autor	Identificable	Firma del autor	Identificable

En el caso de los diarios nativos digitales (DND), los criterios de selección fueron similares:

- ◆ Nativos digitales (creación y consulta en línea)
- ◆ Posicionado en el ranking de medios nativos digitales⁹
- ◆ Accesibilidad (consulta libre que facilita la viabilidad)
- ◆ Perfil del lector (variado, no especializado)
- ◆ Productos periodísticos que hayan desarrollado el tema de la contingencia ambiental
- ◆ Notas firmadas (identificación de los autores)

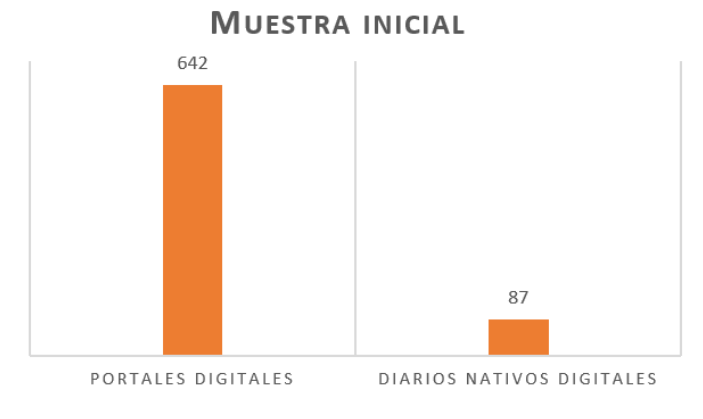
Animal Político y **Sin Embargo** cubrieron tales criterios. En la Tabla 18 puede consultarse la información de estos medios.

Tabla 18. Características de los diarios nativos digitales seleccionados

ANIMAL POLÍTICO		SIN EMBARGO	
Nativo digital	Creado en 2010	Nativo digital	Creado en 2011
Posicionado en el ranking de DND	9 (en 2016)	Posicionado en el ranking de DND	6 (en el 2016)
Accesibilidad	Acceso libre	Accesibilidad	Acceso libre
Perfil del lector	Sin datos concretos	Perfil del lector	Sin datos concretos
Productos periodísticos sobre la contingencia ambiental	Reportajes, crónicas, entrevistas, columnas	Productos periodísticos sobre la contingencia ambiental	Reportajes, notas informativas, crónicas, columnas.
Firma del autor	Predomina la “redacción”	Firma del autor	Predomina la “redacción”

No obstante, tras la recolección de las piezas, bajo el concepto clave de *contingencia ambiental* en los motores de búsqueda de los sitios, se obtuvieron más de 600 piezas correspondientes a los portales digitales (PD), mientras que las piezas de los diarios nativos digitales (DND) apenas alcanzaron las 87 piezas, lo que representa una séptima parte del total proveniente de la muestra obtenida de los PD [Gráf. 10].

⁹ Se tomó en cuenta los resultados del 2016 publicados por Comscore, una compañía de investigación en marketing de internet retomados por *El Economista*. Consúltese: <https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Top-10-de-medios-nativos-digitales-del-2016-20170104-0094.html>



Gráfica 10. Muestra inicial/piloto

Debido a esta marcada diferenciación y para evitar errores en el muestreo causados por la sobrerrepresentación de una de las partes (Sarabia, 2014) fue necesario prescindir de los Diarios Nativos Digitales, considerando también que el estudio de estos soportes requiere de otro tipo de herramienta de análisis con variables distintas.

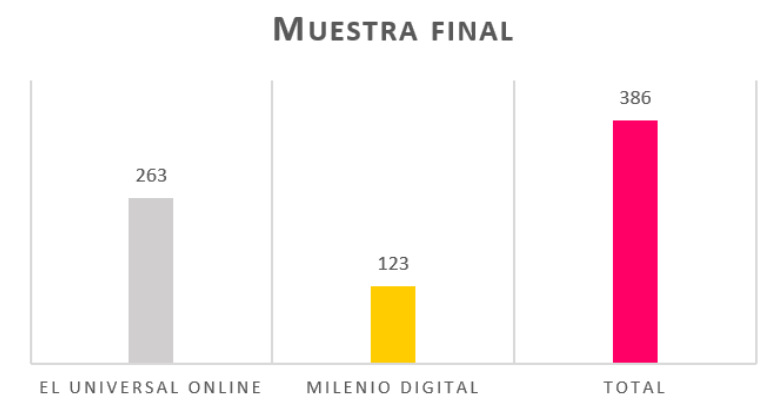
Tras la supresión de la muestra, la investigación se enfocó en las unidades de análisis recolectadas en los portales digitales (642 piezas). Debido al gran número de piezas se decidió realizar un análisis piloto con el fin de conocer las características del material y decidir su pertinencia en la investigación.

El resultado del pilotaje permitió establecer un conjunto de criterios a fin de obtener piezas con contenido periodístico “trabajado” (no meras transcripciones de boletines) y de pertinencia para el desarrollo de la investigación.

- ◆ Se analizó el corpus correspondiente a marzo, abril y mayo del año 2016, por tratarse de los meses con mayor actividad sobre el tema de contingencia ambiental.
- ◆ Se eliminaron fotonotas (información que acompaña a galerías de imágenes).
- ◆ Se eliminaron inserciones pagadas, redactadas bajo el género de nota informativa.
- ◆ Se eliminaron las piezas bajo el género de opinión, dado que su análisis requiere de otro tipo de variables.
- ◆ Se eliminaron las piezas con temática de *actualización* (reporte diario de calidad del aire y fase de contingencia), debido a que su extensión apenas alcanzaba los dos o

tres párrafos y su contenido reflejaba la transcripción directa de boletines de prensa, sin ningún tipo de trabajo periodístico formal.

El ajuste de la muestra a partir de estos criterios permitió eliminar 256 piezas, es decir, el 39% de la muestra original. De manera individual, para El Universal Online la reducción fue de 69 piezas, mientras que para Milenio Digital la reducción fue de 187 piezas. Con tales modificaciones la muestra final consideró 386 piezas/unidades de análisis [Gráf. 11].



Gráfica 11. La muestra original tuvo una reducción del 39%

4.3.4| Desarrollo de la herramienta de análisis

Tras delimitar la muestra, se elaboró una hoja excel con los títulos de las notas de cada medio y se procedió con la medición de las variables considerando los siguientes valores:

- ♦ 0 = **ausencia**
- ♦ Números mayores que 0 = **presencia**
- ♦ 1 a ∞ = **tipo de presencia**

Al finalizar el análisis de las piezas, la información se agrupó para continuar su análisis con la ayuda del programa informático denominado *Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales* (SPSS, por sus siglas en inglés), el cual permite sistematizar información, evaluar la relación entre variables, establecer clasificaciones, predecir comportamientos, y ejecutar una representación gráfica de datos, entre otras tareas. (UAM, S/D). Los resultados del análisis serán detallados en el capítulo siguiente.

4.4| Perspectiva cualitativa

Esta perspectiva busca complementar la información obtenida del análisis de contenido, a través del desarrollo del enfoque cualitativo, el cual aporta información más detallada y profunda en comparación con la medición de variables.

Su naturaleza es más flexible, lo que permite desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección del análisis. Según Hernández Sampieri et al (2003) este enfoque permite comprender un fenómeno social con cierto nivel de complejidad. énfasis no está en medir las variables, sino en entenderlo” (2003, p. 12).

Entre las características de este método, Neuman (1994) destaca un alto grado de involucramiento con las personas y sus experiencias personales, lo que permite concebir una perspectiva que analiza aspectos tanto explícitos como implícitos, además de proporcionar un amplio rango para lidiar con incertidumbres, ambigüedad, y contradicciones.

Por su parte, Hernández Sampieri et al., (2003) advierte sobre la naturaleza de los resultados obtenidos a partir de este enfoque, al aclarar que no se puede generalizar de forma intrínseca ni tampoco obtener muestras representativas; por lo tanto, se trata de un proceso inductivo que puede ir de lo particular a lo general, una “desventaja” que ya ha sido documentada en estudios previos sobre medios de comunicación (Wimmer & Dominick, 2010). Algunas de las técnicas dentro de este enfoque son: la observación, entrevistas, y el análisis documental, entre otros.

4.4.1| Entrevista

Las entrevistas son consideradas como encuentros de tipo colaborativo a través de los cuáles es posible obtener información (opiniones, actitudes, ideologías) sobre un determinado tema (Rapley, 2007). Se considera como la herramienta más habitual y frecuente en la investigación social dada la flexibilidad de su método.

De acuerdo con MacDonald y Headlam (2011) la tipología de la entrevista es la siguiente:

- ◆ **Estructurada:** Se apoya en una serie de preguntas específicas que son trabajadas de forma sistemática.

- ◆ **Semi-estructurada:** Sigue un enfoque determinado en busca de temas claves más que en preguntas específicas. Su estructura es más flexible y permite integrar temas conforme van surgiendo.
- ◆ **No estructurada:** No sigue un esquema determinado, permitiendo al investigador explorar de manera general un tema.

Los mismos autores añaden que las entrevistas pueden tener los siguientes objetivos:

- ◆ **Buscadora de hechos:** Busca obtener información específica a partir de datos de conocimiento previo, lo que permite profundizar en el tópico analizado. Este tipo de objetivo puede integrar información complementaria a datos obtenidos estadísticamente.
- ◆ **Generadora de ideas:** Se recomienda su uso cuando el entrevistador no posee información previa, de este modo puede aprovechar al máximo la flexibilidad de la técnica para explorar una serie de tópicos.
- ◆ **Exploratoria:** Se requiere un cierto grado de conocimiento sobre el tema de investigación ya que la técnica permitirá probar las hipótesis, crear relaciones, y avanzar en la búsqueda de respuestas.
- ◆ **Experiencial:** Busca obtener sentimientos, percepciones, y experiencias durante un periodo de tiempo específico. Esta técnica permite indagar de manera profunda la forma en el que tema de investigación afecta su entorno en múltiples niveles.

4.4.2| Herramienta de análisis

Para el desarrollo de esta segunda etapa de la investigación, se seleccionó a la *entrevista semiestructurada exploratoria* como la herramienta más viable, considerando los resultados previos obtenidos en la revisión de la literatura académica sobre las ventajas del método mixto.

En primera instancia, se construyeron dos cuestionarios a partir de las características de las muestras base (periodistas que cubrieron el tema y corresponden a los medios seleccionados) y complementaria (periodistas que cubrieron el tema de forma esporádica ocasiones, o no cubrieron ese tema en particular, pero sí cubren temas de índole

medioambiental) como consecuencia de los ajustes realizados en la construcción de la muestra y que se detallará en el apartado siguiente.

La construcción de los cuestionarios [Anexos B, C] consideró, por un lado, los resultados obtenidos en las seis dimensiones del análisis de contenido; así como los niveles de análisis propuestos por Shoemaker y Reese (1996), y las aportaciones de Gans (1979), Wolf (1987), Hall et al. (2008), Altmeyden (2008), Tuchman (1973, 1998), Hanitzsch (2007) sobre los elementos que impactan en la construcción de la noticia o la moldean, particularmente en su estructura organizacional, sus rutinas periodísticas y los periodistas como sujetos/individuos. A detalle:

Nivel organizacional: analiza los elementos de la organización que impactan en la construcción de la noticia como la estructura de las redacciones a nivel jerárquico, relaciones de mando y poder, la integración de nuevas tecnologías, e inclusive, objetivos comerciales y línea editorial de la empresa. “(...) el periodista siempre está integrado en patrones organizacionales que, como estructuras preestablecidas, influyen en el trabajo y el comportamiento de los periodistas en cada sala de redacción” (Altmeyden, 2008, p. 52).

Nivel de rutinas periodísticas: las rutinas son concebidas como prácticas establecidas, estructuradas y legitimadas que permiten la organización del trabajo con la finalidad de alcanzar la eficacia dentro de la lógica de producción propia del medio (Reese, 2009; Martini & Luchessi, 2004). Este nivel permite explorar la construcción de la noticia a partir de la influencia de los valores de la noticia, la selección de fuentes, el ángulo de los productos periodísticos, las técnicas de reporteo, e indicadores de proactividad/pasividad (Lamble, 2011; Márquez y Rojas, 2017).

Nivel individual: explora la condición de los periodistas como parte de una profesión alrededor de la cual subsisten sistemas de creencias, valores profesionales, ideologías e identidades profesionales, bajo el supuesto de que la construcción de la noticia está mediada por tales filtros. Para fines de esta investigación, este nivel exploró la forma en que los periodistas se perciben a sí mismos en cuanto a sus roles y funciones sociales, y el impacto en su trabajo diario (Hanitzsch, 2007; Donsbach, 2008).

Ambos cuestionarios abordaron estos niveles, sin embargo, el cuestionario B (Anexo C), realizado a los periodistas de la muestra-complementaria, tuvo una estructura más generalista, debido a que algunos de los reporteros entrevistados cubrieron el tema de la activación del PCAA sólo un par de ocasiones, o no cubrieron ese tema en particular, pero sí cubren (o cubrieron) temas de índole medioambiental.

4.4.3 | Construcción y selección de la muestra

El análisis de contenido permitió identificar, en su mayoría, los autores de los textos de cada medio, por lo cual se elaboró una lista basada el número total de notas publicadas por cada reportero durante los meses analizados. Se seleccionaron aquellos reporteros con el número mayor de notas publicadas, considerando que sus respuestas podrían ayudar a comprender de mejor manera la construcción de la cobertura [Tabla 19]:

Tabla 19. Muestra base

EL UNIVERSAL ONLINE	MILENIO DIGITAL
Piezas publicadas 263	Piezas publicadas 123
Reporteros que cubrieron el tema 41	Reporteros que cubrieron el tema 38
Reporteros con mayor número de publicaciones 5	Reporteros con mayor número de publicaciones 4
Porcentaje de información sostenida por reporteros con mayor publicación 101 notas (38.4%)	Porcentaje de información sostenida por reporteros con mayor publicación 41 notas (33.3%)

No obstante, durante el proceso de “contacto” (principalmente vía *Twitter*) con los periodistas de la muestra base (que cubrieron la contingencia ambiental y pertenecían a los medios seleccionados) existieron vacíos en el proceso de comunicación, debido a su complicada agenda, la falta de respuesta a través de las vías disponibles, el conflicto que puede generar el compartir datos sobre la forma de trabajo del medio (pacto de confidencialidad) o la falta de interés por participar.

Cuatro periodistas de los nueve seleccionados en los medios-muestra accedieron a participar en la investigación, razón por la cual se decidió crear una muestra

complementaria formada por periodistas con notas publicadas en portales digitales relacionadas con la fuente medioambiental.

En este caso los criterios de selección fueron más robustos, abarcando otros portales de noticias distintos a los seleccionados inicialmente. Se les propuso realizar las entrevistas en lugares públicos y bajo anonimato, asignándoles un número aleatorio, pero distinguiendo su puesto de trabajo (editor o reportero). Cabe señalar que ninguno de los entrevistados cubre el tema ambiental de forma exclusiva.

La muestra final [Tabla 20] reunió a nueve periodistas (siete reporteros y dos editores) provenientes de seis medios: cuatro de la muestra base y cinco de la muestra complementaria.

Tabla 20. Muestra final

MEDIO	# ID	TIPO DE MUESTRA
6 MEDIOS	9 PERIODISTAS	4 PERIODISTAS [MB] 5 PERIODISTAS [MC]
Medio 1	Reportero #83 Reportero #41	Base [MB]
Medio 2	Reportero #66 Reportero #47	Base [MB]
Medio 3	Reportero #09 Editor #18	Complementaria [MC]
Medio 4	Reportero #25	Complementaria [MC]
Medio 5	Editor #74	Complementaria [MC]
Medio 6	Reportero #95	Complementaria [MC]

4.4.4| Desarrollo de la herramienta de análisis

Se tuvo comunicación con los reporteros mediante redes sociales y, eventualmente, correo electrónico. Se les ofreció total confidencialidad y anonimato, además de garantizar el uso de la información proporcionada únicamente con fines académicos. Se pactó fecha y lugar para el encuentro.

Las entrevistas se grabaron en un dispositivo digital para su posterior transcripción. Para distinguir las citas de cada uno y el tipo de muestra al que corresponde se les asignó una identificación con la siguiente estructura:

[ID del reportero/Número de medio_Tipo de muestra: base (MB) o complementaria (MC)].

Ejemplo: [Reportero #10/Medio 3_MC].

CAPÍTULO V

LOS ELEMENTOS QUE MOLDEAN LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOTICIA

El presente capítulo recopila los hallazgos cuantitativos y cualitativos derivados del análisis de la cobertura sobre la activación del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas durante el 2016 realizado por El Universal Online y Milenio Digital, además de agregar datos cualitativos sobre la percepción del trabajo diario de algunos periodistas que cubren el tema ambiental, los cuales son identificados bajo las siglas MC (Muestra Complementaria).

La estructura del capítulo sigue el orden propuesto por el Modelo de Jerarquía de Influencias de Shoemaker y Resse (1996), e integra las aportaciones de Gans (1979), Hall et al. (2008), Altmeypen (2008), Tuchman (1973, 1998), Hanitzsch (2007) sobre la construcción social de la noticia a partir de una serie de “fuerzas” o factores que moldean los mensajes de los medios.

Los apartados analizan los detalles organizacionales, los elementos de las rutinas de producción y los roles y valores que impactaron en la construcción de la noticia durante el desarrollo de la cobertura del tema señalado, así como de otros temas afines.

5.1| La organización del trabajo

En sincronía con el Modelo de Jerarquía de influencias, Shoemaker y Resse (1996) consideran que el macronivel organizacional permite conocer a la industria mediática como un sistema con necesidades determinadas que consta de una estructura y funcionamiento institucionalizado y legitimado.

Ello nos remonta al argumento sostenido por la Sociología de producción de noticias con respecto a la concepción de la noticia como resultado de procesos sociales en los que las organizaciones de medios tienen un lugar especial (Hernández, 1997).

Al respecto, Altmeypen (2008) señala:

“(la cobertura de noticias) depende mucho de los detalles organizacionales específicos de las redacciones, de los diferentes roles ocupacionales, de la estructura determinada por los objetivos

de la organización periodística, de la influencia de varias tecnologías y de las repercusiones de los mercados mediáticos y la competencia entre compañías mediáticas” (p. 52).

En el ámbito del periodismo de la fuente medioambiental son escasos los estudios que analizan el impacto de la estructura organizacional en la producción de noticias. La revisión de la literatura realizada mostró que si bien las investigaciones previas reconocen la presencia de factores externos al periodista que impactan en la producción de mensajes noticiosos, éstos no pertenecen al macronivel organizacional (visto desde la perspectiva del Modelo de Jerarquía de Influencias), ya que se enfocaron en el tratamiento de la información y en el estudio de las rutinas noticiosas, principalmente, señalando la complejidad de los procesos de negociación entre reporteros y editores, la creación de la agenda mediática, el enfoque de los productos periodísticos, así como las presiones de grupos específicos políticos y económicos (Jukofsky, 2000; Cimadevilla, 2003; Velásquez, 2007; González Cruz, 2007; Guijarro, 2008; Quiñonez, 2012; González Alcaráz, 2013; Barranquero, 2014; Barajas et al., 2014).

Ante esta falta de hallazgos al respecto, este apartado busca contribuir en la generación de información sobre el impacto de elementos a nivel organizacional en la producción de mensajes de temática ambiental. Bajo esta dimensión organizacional se analizó la cobertura de la contingencia ambiental en su versión online desde un enfoque metodológico mixto que permitió identificar tres problemáticas centrales: conflictos en la organización y conformación de equipos de trabajo, los efectos de la ola convergente en la organización del trabajo, y el impacto de la precarización laboral en la cobertura del evento, particularmente en la distribución de los recursos humanos.

5.1.1| La organización de equipos de trabajo

La forma más sencilla de conocer la organización de un medio es recurriendo a los organigramas que muestran la asignaciones de roles de trabajo de forma horizontal (editor-reportero-corrector de estilo-diseñador-fotógrafo) o vertical (Editor en jefe- editor senior), sin embargo hay que comprender que la estructura de los medios, incluida la asignación del trabajo, es mucho más compleja y requiere mayor profundización.

Altmeppen (2008), por ejemplo, destaca la importancia de la jerarquización dentro de las redacciones, así como los procesos de poder-dominación que intervienen en la organización del trabajo, esta información permite conocer las características de las estructuras que afectan la forma en que las noticias son producidas debido a la influencia de sus actores en contextos específicos.

“El trabajo periodístico es un proceso social llevado a cabo por personas que ocupan roles, organizado en estructuras sociales que sirven para vincular los esfuerzos ocupacionales individuales de una manera que permite que los individuos funcionen como miembros de un equipo, lo que resulta en una única presentación conjunta para el público” (Gassaway, 1984, citado por Altmeppen, 2008, p. 55).

En este sentido, uno de los primeros resultados revela discrecionalidad y poca claridad en la conformación de equipos de trabajo. Dos de los nueve periodistas¹⁰ entrevistados manifestaron tener dudas con respecto a la forma en que son asignados los temas o trabajos especiales, así como la conformación de equipos para determinadas coberturas. Uno de los reporteros con mayor antigüedad de la muestra base lo narró de la siguiente forma:

“En la redacción hicieron un grupo de reporteros especiales, yo no estoy dentro. Ese grupo gana mucho más que todos los demás, tres veces más que el resto. Uno de los tres subdirectores conformó a este grupo de especiales, eran cinco al principio (...) Muchos se pusieron al ‘brinco’ preguntando por qué ganaban más dinero y entonces ya los invitaban a entrar (...) ellos tienen más facilidades porque no tienen que cubrir diariamente una fuente, ellos solamente proponen y se toman su tiempo para realizar sus temas. [Reportero #47 / Medio 2_MB¹¹]

Asimismo, algunos periodistas, que se asumen en el camino a la especialización, señalaron que no fueron integrados a la cobertura o la desarrollaron de manera esporádica y fragmentada por estar asignados a secciones como *Nacional*, bajo la justificación de que la contingencia ambiental correspondía al ámbito local y en secciones como *Ciudad*, *Metrópoli*, o *Estados*.

¹⁰ El término “periodistas” se emplea para agrupar a reporteros y editores de la muestra base y la complementaria

¹¹ MB = Muestra Base, periodistas que forman parte de los medios analizados. [Consultar capítulo sobre metodología].

A ello, se suma el favoritismo, percibido en algunas redacciones, que beneficia a cierto personal, suscitando la falta de transparencia y escenarios laborales discrecionales. El impacto de estas decisiones, según las declaraciones del mismo reportero, afecta la posibilidad de desarrollar trabajos de investigación enfocados en temáticas ambientales, ya que al no ser integrados al equipo “élite” de reporteros que goza de las condiciones para realizar este tipo de trabajo, es muy probable que la rutina diaria (en términos de cobertura diaria de fuentes variadas) reduzca su capacidad para elaborar géneros interpretativos, como reportajes de “largo aliento”.

“Nos dividieron en reporteros de primera, segunda y tercera, pero yo no creo que la división haya sido de acuerdo con tus capacidades, sino fue de acuerdo a quien mejor le cae al jefe, quienes son sus amigos. La muestra es justo este premio que gané, yo nunca estuve en este grupo de especiales cuando me dieron el premio; y los compañeros que se toman el tiempo en hacerlo pues no han llevado ningún premio a la empresa, no han hecho notas que trasciendan tanto”.

[Reportero #47/ Medio 2_MB]

Otra de las problemáticas que se asoció con la organización del trabajo fue la estrecha relación del reportero hacia su fuente en términos de privilegios económicos (soborno) que ésta ofrece a cambio de coberturas con características específicas, una práctica conocida coloquialmente como “chayote” o “embute”.

Al menos dos reporteros de la muestra base reconocieron que algunos de sus compañeros han tenido interés en la fuente ambiental, pero debido a que el periodista asignado no “suelta la fuente” por los beneficios que ésta le genera, sus propuestas no proceden.

Estas citas sugieren que la toma de decisiones sobre la asignación de personal y tareas no parece del todo clara, al contrario, se asume como discrecional, generando cierta desconfianza de los reporteros hacia sus jefes inmediatos: los editores. Los testimonios nos dan algunas pistas sobre la forma en que la estructura interna de los medios se conforma, caracterizada por la falta de transparencia, por relaciones de poder y jerarquía, e inclusive permeada por la presencia de vicios como el “chayote”.

En este punto es necesario retomar lo que Reese (1999) señala con respecto a la dificultad que representa el análisis de este macronivel con respecto a los impactos en la producción de noticias, ya que en la presente investigación no fue posible realizar observación participante, así que la información obtenida corresponde a una primera capa de la compleja estructura organizacional.

5.1.2| El modelo convergente

La convergencia es comprendida en gran parte de la literatura como la “mezcla” entre el viejo y el nuevo periodismo, cuya característica central es la integración de nuevas plataformas de trabajo (Lawson-Borders, 2003).

Salaverría, García y Masip (2008) en cambio abogan por el término de “convergencia periodística” y la interpretan como "un proceso multidimensional que, facilitado por la implementación generalizada de tecnologías digitales afecta empresas, tecnologías, profesionales y audiencias”, y además de que sus repercusiones se manifiestan en las fases de producción, distribución e inclusive consumo.

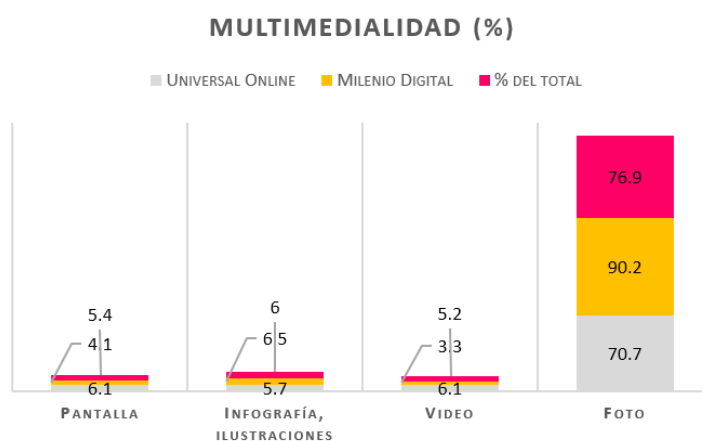
Si bien existen una serie de planteamientos temáticos con respecto a las aristas desde las cuales se puede estudiar este fenómeno, es de particular importancia para la presente investigación analizar la convergencia profesional (García Áviles et al, 2008) o funcional (Meneses, 2011), la cual coloca en el centro del análisis la situación del periodista como trabajador de una industria mediática que al integrar la tecnología digital genera una aceleración e intensificación del fenómeno.

En las redacciones, los periodistas trabajan de forma conjunta con el fin de generar diversos productos para múltiples plataformas y alcanzar audiencias masivas, lo que ha transformado sus prácticas y situación laboral. El impacto en la organización del trabajo se ha manifestado a través de la polivalencia, que implica la práctica simultánea de diferentes lenguajes, medios y temáticas durante la cobertura profesional. “En el debate académico, profesional y empresarial actual de los medios se considera que el periodista debe ser una figura polivalente, multimedia, capaz de producir contenidos en diferentes lenguajes y medios" (Mascardi, 2009).

Masip y Micó (2008) agregan que esta práctica de las industrias mediáticas es una medida para reestructurar los productos y ajustarlos a la demanda de la audiencia contemporánea, pero ¿cómo ha impactado este modelo convergente al periodista y sus productos?

Para intentar responder la pregunta se recurrió, en primer instancia, a la aplicación de la herramienta metodológica cuantitativa (detallada en el capítulo metodológico), la cual consideró ocho variables enfocadas en el aprovechamiento del soporte digital a través de la *multimedialidad*, comprendiendo este último concepto como la combinación de texto, sonidos, imágenes o gráficos estáticos o dinámicos integrados en un mismo mensaje de manera coherente y que permiten generar un producto atractivo y eficiente para los usuarios (Marrero, 2008; Belloch, 2012).

Las variables cuantificaron el uso de elementos dinámicos como: fotografías, capturas de pantalla (declaraciones en redes sociales, principalmente vía *Twitter*), infografías, animaciones, videos y el balance entre imagen y texto. El análisis de la multimedialidad [Gráf. 12] a nivel cuantitativo permitió calificar como “incipiente” del uso del soporte digital durante la cobertura, ya que los datos revelan el predominio de la fotografía estática en al menos el 76.9% del porcentaje total, particularmente en Milenio Digital, minimizando el uso de los elementos dinámicos.



Gráfica 12. La fotografía estática predominó en el soporte digital

Estos resultados llaman la atención, ya que el estudio de Meneses (2010) (que analizó 329 periódicos mexicanos) reveló que el 62.6% de la muestra ya había iniciado su transición

hacia el universo digital; de éstos el 50.9% estaba en un desarrollo primario (ninguna interacción con el ciberlector y presentación de la misma información que en la versión impresa) mientras que el 49.1% restante ya se encontraba en el desarrollo secundario (interactividad con el lector, actualización de contenidos y uso de tiempo real, uso de hipertexto, enlace de secciones diversas, uso de gráficos animados, fotogalerías, y uso de redes sociales para compartir información).

Han transcurrido diez años de aquel estudio y las unidades analizadas revelan una transición del nivel primario al secundario que no acaba de completarse del todo. Razón por la cual proponemos el término “versiones online de la prensa escrita”, ya que los datos nos sugieren una réplica semi-idéntica de la versión impresa, más que un desarrollo de una propuesta online.

Estos datos fueron complementados con las respuestas de los periodistas a partir de una batería de preguntas¹² enfocadas en el impacto de la ola convergente tanto en la situación laboral, como en el desarrollo de productos periodísticos.

En primera instancia, ocho de los nueve periodistas entrevistados afirmaron trabajar para ambas versiones (impresa y digital), e inclusive dos de ellos aseguraron laborar además para televisión y radio. Este ritmo de trabajo, aseguraron, complica la capacidad del reportero para “cubrirlo todo”, si a ello se le suma la cantidad de notas que deben entregar al día: un mínimo de dos y un máximo de cinco, con excepciones de hasta nueve notas.

La siguiente cita de uno de los reporteros de la muestra complementaria expresa uno de estos casos:

“A veces he tenido una [nota], pero esa va para radio, tele y prensa e internet. Si hago ocho multiplícalo por tres, es una locura. A eso me refiero con que no nos da la vida, no es lo que dice la gente en la calle: ‘los periodistas no están cumpliendo con su función, los periodistas tienen intereses políticos’. En serio, no nos damos abasto. Entonces, lo único que hacemos es ir llenando los espacios que tienes que llenar. Estamos tan involucrados en llenar

¹² El cuestionario, además de diseñarse con base en los elementos del modelo de Shoemaker y Reese (1996), Gans (1979) ; Hall et al. (2008); y los resultados obtenidos de la herramienta metodológica cuantitativa, también consideró inicialmente la pregunta base de la sociología de producción de noticias: ¿por qué obtenemos tales productos periodísticos?

espacios que no nos estamos dando tiempo para la investigación.” [Reportero #25/ Medio 4_MC].

Pero no sólo impacta la cantidad de trabajo diario, también los pocos incentivos económicos derivados de este perfil polivalente. Seis de los entrevistados aseguraron no contar con ningún tipo de incentivo a cambio de trabajar para diversos soportes, aunque reconocieron que al principio de la transición al soporte digital sí contaban con bonos extras, tal como lo cita un reportero que labora en uno de los medios de la muestra base:

“Antes sí había incentivos para propiciar cierta competencia entre los reporteros. Para poder incentivarte te decían: ‘te vamos a pagar la nota’ y te daban un bono según las notas que enviaras y publicaras en el portal, ya no ocurre así. Ya se estandarizó tu sueldo, y ya pagan lo mismo por hacer tres cosas a la vez.”

[Reportero #66 / Medio 2_MB]

En el caso de los periodistas entrevistados que cubrieron la contingencia ambiental y que pertenecen a los medios de la muestra base, señalaron que, durante el año pasado, además de cubrir la Secretaría de Medio Ambiente de la CDMX (Sedema), debían acudir a otras fuentes asociadas como la Comisión de la Megalópolis (Came), la Secretaría de Medio Ambiente Federal (Semarnat), y organizaciones como Greenpeace; además de forma simultánea tenían otras fuentes a su cargo (la actividad de las delegaciones, por ejemplo), generando textos que debían destinarse tanto para el soporte digital como el impreso.

Estos datos sugieren dos formas de trabajar derivadas de este modelo convergente y polivalente:

- I. Trabajan para un sólo medio, pero cubren varias fuentes.
- II. Trabajan para un sólo medio, cubren varias fuentes y para diversas plataformas.

Lo que nos remonta a la tipología del periodista convergente de acuerdo con distintos grados de polivalencia propuesta por Salaverría, García y Masip (2008), particularmente por su coincidencia con los *periodistas multimedia polivalentes* (el periodista trabaja para más de una plataforma y efectúa la misma labor en cada una de ellas), y los *periodistas monomedia y polivalentes* (el periodista trabaja para un único medio, pero lleva a término distintos trabajos).

Si bien estos hallazgos coinciden con una de nuestras hipótesis sobre el impacto tecnológico, principalmente a través de la inmediatez, en el trabajo diario de los periodistas, no anticipábamos que la ola convergente se conjugara con la disminución de personal.

Por otro lado, y en cuanto a la integración de elementos multimedia, al menos seis periodistas señalaron no recibir ningún tipo de instrucción especial para la elaboración de notas destinadas a la versión online, ya que el producto que escriben para el diario impreso es el mismo que aparece en el portal de noticias, además de señalar que existe otro personal destinado a “subir” las notas.

En todo caso, los reporteros señalaron que la versión online les permite enviar notas en “tiempo real”, editar en línea, corregir a modo *fe de erratas*, publicar textos que no “entraron” en la versión impresa, e incluir información que se considera sensible para algunos sectores debido a conflictos de intereses, por ejemplo: denuncias que vinculan a patrocinadores del propio medio, pues se considera que la visibilidad en la plataforma online no tiene la misma proyección que la versión impresa.

No obstante, para algunos reporteros de la muestra base las instrucciones para la entrega de notas dirigidas al portal se caracterizaron por la inmediatez y la estructuración de textos concretos, basándose en “la función de servicio” del periodismo que se abordará en el apartado de roles profesionales.

“Generalmente la recomendación que tenemos es un promedio de cinco párrafos por nota, porque la gente lee los primeros dos y el resto le vale. Si la cabeza no le interesa, no te va a leer. Un promedio de cinco párrafos dependiendo de qué sea. En el Hoy No Circula me pedían: ‘detalla bien qué coches no circulan, horarios de restricción’. Si me pedían mucho era una especie de cuadro ‘muy de servicio’ para poder orientar a la gente sobre lo que iba a suceder el día siguiente”. [Reportero #41/ Medio 1_MB]

“Para online me pedían que fuera lo más breve posible. La versión para el impreso ya era más explicado, ya era complementado, sí podías consultar un especialista, ya era una nota diferente. Para el portal podías mandar una nota informativa y para el impreso ya hacías una crónica, pero para el portal siempre es lo más instantáneo y no tan informativo. Esas eran las características porque para internet la gente lee muy poco. Lo único que quieres es

enterarte del hecho, del qué, no del cómo, ni mucho menos del porqué”. [Reportero #66/
Medio 2_MB]

5.1.3| Precarización laboral

Al escenario de la crisis económica global (2008) se le ha sumado la revolución tecnológica, abonando elementos que complican el funcionamiento de la industria mediática. Inclusive, desde la década pasada, las empresas periodísticas han sido afectadas por un espiral de pérdidas económicas, concentración de medios y cierre de proyectos (Almiron, 2009, citado por Figueras-Maz, 2012).

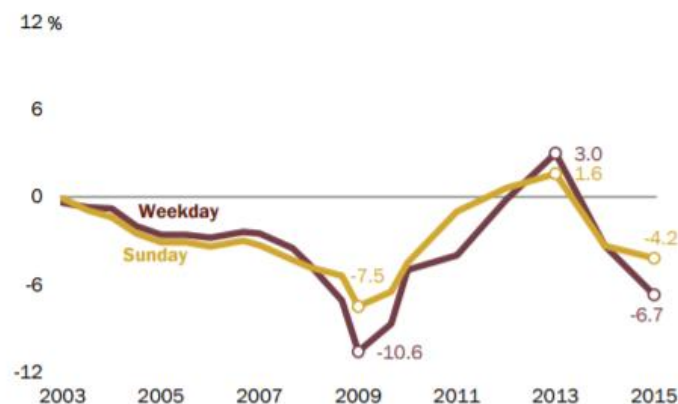
Desde hace algunos años, una de las aristas de esta crisis económica de la industria mediática en países desarrollados se ha caracterizado por el impacto en sus versiones impresas, ya que se ha registrado una baja de la venta de periódicos y revistas en papel, así como la disminución de sus ingresos publicitarios en el mismo formato, mientras de forma paralela el número de lectores en línea y patrocinadores ha incrementado (Informe OIT, 2014).

En Estados Unidos, por ejemplo, el año 2015 fue considerado como el peor año desde la recesión económica de 2008, los ingresos publicitarios disminuyeron un 8%, la circulación promedio de los periódicos se mantuvo a la baja (7%), mientras que la digital incrementó ligeramente (2%), sin que esto último implicara el mejoramiento del panorama.

También persistieron los bajos presupuestos en sus redacciones que condujeron a la disminución del personal en un 10%, con pronósticos poco favorecedores (Pew Research Center, 2016). Si bien la industria se mantiene positiva, los datos no apoyan esta visión, ya que según una encuesta de Pew Research Center [Fig. 7] de enero del 2016 reveló que sólo el 5% de los adultos de Estados Unidos consideraron a los diarios impresos como su fuente más útil.

Newspaper circulation declines for second consecutive year in 2015

% change in average weekday and Sunday circulation



Note: Due to a change in AAM's reporting period, comparisons from 2003 to 2014 are based on six-month averages for the period ending Sept. 30, while comparisons for 2014-15 are based on three-month averages for the period ending Dec. 31. Data do not include affiliated publications. Weekday circulation only includes those publications reporting a five-day average. 2015 analysis incorporates weekday circulation from 282 publications and Sunday circulation from 517 publications.
Source: Pew Research Center analysis of Alliance for Audited Media data.
"State of the News Media 2016"

PEW RESEARCH CENTER

Figura 7. Comportamiento de circulación de diarios impresos en estados unidos.

Fuente: Pew Research Center, 2016.

precarización laboral) es mayor en los reporteros, ya que según los datos recabados dos tercios de los reporteros encuestados gana por debajo del nivel salarial de los diez mil pesos mensuales, además más de que una tercera parte (34.8%) tiene una actividad remunerada extra para adquirir ingresos adicionales y/o complementarios.

En este sentido, la presente investigación identificó la precarización laboral como uno de los fenómenos, a nivel organizacional, que intervino en la cobertura de la contingencia (y otros temas medioambientales), particularmente en la organización del trabajo como consecuencia de la disminución de recursos humanos.

Uno de los primeros resultados que parecieran contrastar con el tema de la precarización laboral es el número total de reporteros que cubrieron el tema, cuyo número ascendió a 79 reporteros entre los dos medios seleccionados (41 en El Universal Online y 38 en Milenio Digital). No obstante, los reporteros de la muestra base comentaron que tal cantidad se debió a que el personal asignado a esta fuentes fue rebasado por la cantidad de información

Si el problema en las economías desarrolladas se percibe de manera preocupante, el impacto en países con economías emergentes como México es crítico.

El estudio de Márquez y Hughes (2017) proporciona datos relevantes para comprender la escena mexicana, su análisis consideró las respuestas de 377 periodistas mexicanos y encontró que la brecha salarial (uno de los indicadores de la

y carga de trabajo, lo que obligó a compañeros de otras secciones y fuentes a cubrir el tema, algo parecido a un tipo de “préstamo”, así como la participación de becarios.

Esta respuesta coincide con el registro previo sobre la cantidad de reporteros con mayor número de publicaciones: 5 en El Universal Online y 4 en Milenio Digital, revelando que efectivamente la cantidad de reporteros designados por sección es menor a 10, y, simultáneamente, revelando el primer impacto de la precarización laboral.

Asimismo, seis de los nueve periodistas entrevistados reconocieron que la industria para la que trabajan enfrenta una crisis de tipo económico, lo que ha incrementado la carga de trabajo por persona debido a los recortes de personal en varias secciones hasta en un 50%. Uno de los reporteros de la muestra complementaria lo explicó de la siguiente manera:

“Cada vez somos menos. Las redacciones están siendo cada vez más pequeñas, y las secciones se están haciendo cada vez más pequeñas. Cada vez hay menos personal y obviamente cada quien tiene que cubrir más fuentes de información. Es un asunto estructural más que un asunto de querer o no querer de un medio, de un editor o de una sección”. [Reportero #25/ Medio 4_MC]

Una de las consecuencias directas de la reducción de personal está vinculada con la intensificación de la inmediatez, lo que afecta la calidad en términos de profundización del trabajo periodístico en verificación, contextualización y variedad de fuentes. Estos elementos, de acuerdo con algunos reporteros, son característicos del periodismo especializado y requieren una cantidad considerable de tiempo, volviéndolo insostenible en cuanto a las metas diarias a cumplir que les dicta su medio.

“Si quisiéramos hacer un trabajo mucho más especializado ahorita yo creo que no tendríamos los recursos humanos. A mí me tocó un periodo en el que habíamos más reporteros, por lo menos tres más y entonces había un reportero enfocado únicamente en medio ambiente y a obras, por ejemplo. Obviamente ahí tienes más tiempo de trabajarlo, de ir revisando documentos (...) de pronto te especializas en temas muy particulares, pero ahora somos menos y el trabajo es más amplio. En mi caso el tema de estar pendiente del jefe de gobierno, y que además es un presidenciable, te complica mucho la agenda. No estás sólo a expensa de la agenda pública, hay que estar al pendiente de con quién se reunió, a dónde va, con quién está y eso lo hace más complicado”. [Reportero #41/ Medio 1_MB].

En este sentido, uno de los entrevistados de la muestra complementaria, y que se considera “periodista especializado en desarrollo”, comentó que las oportunidades para poder desarrollar periodismo de investigación en temas medioambientales son mínimas:

“Ahora estoy como freelance, pero al menos estoy en un lugar en el que a veces puedo escribir de medioambiente y otros temas de ciencia. Cuando estuve en ***** casi nunca pude escribir reportajes, o sea, al principio aceptaron mis propuestas, pero luego me mandaron a cubrir otros temas, y casi nunca tenía tiempo libre para cubrir mis propuestas”.

[Reportero #95/ Medio 5_MC]

Así, el análisis de este nivel permitió dimensionar los elementos involucrados en la producción de la noticia a nivel de organización, permitiendo identificar e intentar caracterizarlos. De acuerdo con Reese (1999), el Modelo de Jerarquía de Influencias permite identificar las fuerzas que actúan de manera simultánea en cualquier tipo de contenido de los medios, indicando que se trata de una red de fuerzas interconectadas. En este sentido, el siguiente nivel de análisis buscará obtener datos sobre el efecto de la estructura mediática en la rutina diaria del periodista, partiendo del estrecho vínculo que mantienen ambos niveles.

5.2| Las rutinas de producción en la construcción de la realidad

Se entiende a las rutinas de producción como las prácticas establecidas, modeladas, institucionalizadas y legitimadas por los medios para la organización y cumplimiento de tareas específicas, vinculadas con la elaboración de productos noticiosos (Tuchman, 1973; Reese, 2001).

Reese (2001) explica que el análisis de este nivel reconoce, como punto inicial, que los individuos no son sujetos completamente independientes o autónomos en cuanto a la toma de decisiones, ya que deben operar conforme a una serie de límites impuestos por la tecnología, el espacio disponible, las normas establecidas, y el tiempo.

Tuchman (1973) ha sido una de las grandes investigadoras al respecto, sus estudios, desde el punto de vista sociológico, han generado conocimiento sobre la forma en que las noticias son estructuradas por los periodistas, partiendo del hecho de que los productos periodísticos

son el resultado de los métodos empleados por los periodistas para informar sobre algún acontecer en particular.

Sus hallazgos mostraron que los periodistas clasifican los eventos de la realidad para disminuir la variabilidad (imprevisibilidad) de lo que sucede en su entorno y transformarla en información noticiosa, facilitando su *rutinización*, la cual permite controlar-organizar el flujo y la cantidad de trabajo a realizar.

Diversos autores (Elliot, 1980; Rositi, 1981; Tuchman, 1983; Golding & Elliot, 1971; Martini & Luchessi, 2004) han analizado las fases de producción de la noticia en distintos soportes (TV y prensa, principalmente). Si bien cada medio de comunicación puede tener sus particularidades y mostrar variaciones, estos investigadores coinciden en algunos aspectos/facetas de la producción de la noticia en el siguiente orden: a) la planificación de la cobertura de eventos; b) la selección y valoración de la información; c) interpretación de la información; d) producción del texto noticioso; y e) publicación o transmisión de la versión pública. Cada uno de estos “momentos” conforma el proceso detrás de la producción de la noticia, cada una presenta fenómenos característicos de acuerdo con el medio.

En el caso específico de los productos periodísticos de la fuente medioambiental, la literatura (reseñada en capítulos anteriores) señala que el estudio de las rutinas ha sido un campo que ha obtenido atención y generado información relevante sobre la creación de agenda periodística, criterios de noticiabilidad, características de las fuentes consultadas, ángulos de la noticia, y la falta de especialización y su impacto en la calidad (Carabaza, 2004; González Cruz, 2007; Linares & González, 2011; Ramos et al, 2011; Cimadevilla, 2013; González Alcaráz, 2013).

En este sentido, la presente investigación analizó las rutinas de producción de los medios seleccionados durante la cobertura de la contingencia ambiental (con información complementaria de reporteros de otros medios que cubren la fuente ambiental) empleando la metodología mixta, lo que permitió conocer elementos asociados a la producción (y calidad): valores de la noticia, fuentes, ángulos, método de reporte, profundización,

balance, verificación, así como detalles de sus rutinas, selección de la información, interpretación del hecho, integración del ángulo y fuentes, entre otros aspectos.

5.2.1 |Reconstruyendo la rutina

En primera instancia, las entrevistas con los reporteros permitieron conocer su rutina diaria, concordando con lo señalado por Tuchman (1983) con respecto a las pautas específicas que emplean con el fin de controlar y organizar el flujo de información para facilitar la organización del trabajo. La figura 8 muestra los elementos comunes identificados en estas rutinas.



Figura 8. Fases de la producción informativa

Ocho de los nueve periodistas entrevistados coincidieron con una planeación previa que inicia el día anterior, particularmente en la noche. Se establece una agenda previa con temas prioritarios. En el caso de los reporteros¹³, seis de siete señalaron no estar designados a una temática en particular, sino a una sección con fuentes específicas a cubrir, principalmente secretarías gubernamentales.

En el caso específico de la contingencia ambiental, los reporteros de la muestra base tenían dos características similares: pertenecían a secciones como *Metrópolis*, *Ciudad*, *Estados*; y cubrían organismos gubernamentales (principalmente), entre las que se encontraba la Secretaría de Medio Ambiente de la CDMX y el Gobierno capitalino, con énfasis en el jefe de gobierno, Miguel Ángel Mancera.

Posterior a la cobertura y recopilación de la información, los reporteros debían enviar un adelanto o previsión antes del medio día para mantener informado al editor sobre el evento

¹³ Recordemos que se empleó el término periodistas para referirnos de manera conjunta a reporteros y editores, en esta caso fue necesario realizar una diferenciación.

y su desarrollo. Ello, puede sugerir que los procesos de interpretación y redacción suelen ocurrir de forma simultánea. Asimismo, señalaron que durante esos días se mantuvieron al pendiente de los reportes de la calidad del aire, así como de los pronósticos (proporcionados por la Dirección de Monitoreo Atmosférico), lo que les permitía anticipar el comportamiento del evento e ir “armando” la nota.

“Si a las dos o tres de la tarde el nivel de ozono no superaba los 120, seguramente ya no íbamos a tener contingencia, pero si lo superaba y además teníamos un sol intenso, eso seguro iba a detonar una contingencia, pero eso lo vas aprendiendo conforme a la cobertura. Es mucho estar pendiente de la app, del *Twitter* y de si hay algún anuncio de autoridades” [Reportero #41/ Medio 1_MB] [Fig. 29].

Reporteros de la muestra base comentaron que además de trabajar notas sobre contingencia ambiental simultáneamente debían cumplir con las otras fuentes.

Otro dato relevante en cuanto a la sistematización es la clasificación de las notas. Los reporteros de la muestra base comentaron que las notas se clasificaban en dos tipos: las diarias que van para la versión impresa y la web (éstas últimas son cortas y en tiempo real, mientras que las de la versión impresa son más largas y desarrolladas); y las trabajadas que surgen partir de un tema en específico para profundiza al respecto, usualmente se agendan dos al mes.

En un día regular aseguraron entregar un mínimo de tres notas diarias, mientras que los días de mayor trabajo entregaban hasta seis para el sitio web y cinco para la versión impresa. Tales descripciones confirma el argumento de Tuchman (1983) sobre la organización del flujo de información y trabajo, ya que los periodistas entrevistados detallaron la clasificación de las noticias como una manera de sistematizar el trabajo diario ante la cantidad de información que se genera diariamente.



Figura 9. App de calidad del aire

La fase de corrección y sugerencias del editor se detalló como expedita y eficiente, con algunas aclaraciones y acuerdos de modificación que iban también de la mano con el personal encargado de diseño de la plana en la versión impresa, mientras que para la versión online explicaron enviar la nota a la redacción online a través de personal encargado de “subir” la versión final.

Ahora bien, en el caso de uno de los reporteros de la muestra complementaria mostró especial preocupación con respecto a algunas fases del proceso de producción que sigue la noticia, ya que manifestó “perder el control” del texto al no saber a qué sección se dirigirá, el espacio final, la prioridad, así como la decisión final del editor, lo que, argumentó, disminuye la calidad de su trabajo.

“(…) Aquí generamos información, pero finalmente es en el último paso de toda la línea de producción donde se determina el ángulo, la cabeza, el espacio, la ubicación. Nosotros no tenemos nada que ver ahí. A eso súmale todos los intereses que tiene cada medio, a qué grupo empresarial representas, a que tendencia ideológica, a qué partido o en qué momento tu jefe se sentó a desayunar con un secretario de Estado o con un empresario. De verdad no sabes la dificultad que es meter una nota en el periódico, meter la nota en un portal y que sea exactamente como tú quieres y sobre todo como la fuente de información quiere que sea. Es muy difícil cumplir todo lo que te enseñaron en la academia”

[Reportero #25 / Medio 4_MC]

Dentro de este proceso de producción o *rutinización* del trabajo periodístico se identificaron una serie de fenómenos que bien podrían caracterizar a la cobertura de la contingencia ambiental, y también de la cobertura de temas vinculados con la fuente medioambiental. Los siguientes apartados explican tales fenómenos.

5.2.2| El valor de la información

La evaluación y selección de información es uno de los procesos elementales dentro de la construcción de la noticia. Desde hace varias décadas se ha sugerido que la noticia se caracteriza por ser una realidad construida y no seleccionada, inclusive manufacturada por los propios periodistas (Cohen & Young, 1973; Tuchman, 1976).

Wolf (1987) por ejemplo, describe a la noticiabilidad como un instrumento que permite lidiar con la imprevisibilidad de los acontecimientos, convirtiéndolos en una cantidad finita.

Desde su perspectiva, los criterios de noticiabilidad son indispensables para controlar y gestionar la cantidad y el tipo de acontecimientos a partir de los cuales serán producidas las noticias (Wolf, 1987, citado por González Alcaráz, 2013).

Se trata de un proceso que funge como una guía que permite orientar el trabajo periodístico para identificar las cuestiones susceptibles de reportear, convirtiéndose en una formulación práctica que facilita la producción de mensajes noticiosos, y que está apoyado en un complejo marco de referencia estructurado por variables socioculturales, económicas y políticas, entre otras (Martini, 2000; Schwartz, 2006).

La literatura ha ofrecido una serie de estudios en un esfuerzo por lograr un consenso y reconocimiento sobre los valores noticiosos, pero si bien se reconoce y su existencia, éstos pueden variar de acuerdo con la propia organización mediática, el reportero mismo y las eventualidades (Chermak, 1995).

Autores como Mencher (1994), Greer (2003), Túñez y Guevera (2009) consideran a la proximidad cultural, geográfica y espacial con la audiencia como los detonadores esenciales, mientras que otros definen a lo dramático, lo inusual, el conflicto, el peso de los personajes, la emotividad y la acción como los valores más representativos (Ericson, Baranek & Chan 1987, 1991; Mencher, 1994; Khurram et al., 2014).

En el caso particular de la literatura sobre el periodismo de la fuente ambiental, los estudios previos señalan que el interés noticioso de los medios suele enfocarse en el desastre o catástrofes vinculados con una situación perceptible y de alto impacto, manifestándose de forma concreta, particularmente si hay pérdidas materiales y/o humanas (González Alcaráz, 2013).

Cimadevilla (2003) agrega que la cobertura de los temas ambientales se caracteriza por la espectacularización, particularmente de situaciones que resultan dañinas o destructivas, lo que aumenta las posibilidades de que el tema aparezca en la agenda, un argumento con el cual coincide González Cruz (2007) al señalar que si bien los medios incluyen el tema ambiental éste suele hacerse en una versión *infoshow*:

“(…) en las coberturas que los distintos noticieros hicieron desde Cancún o Chiapas, luego del huracán Stan, era frecuente ver al reportero aferrándose al micrófono en medio de los fuertes vientos y de las oleadas de lluvia intensa; incluso si se cortaba momentáneamente la transmisión, esto le imprimía más realismo y valor a la nota. Lo mismo ocurrió con Katrina en Estados Unidos y con el tsunami en Tailandia.” (p. 49).

En complemento, algunos estudios subrayan la propensión de los medios a cubrir temáticas de carácter global, relegando a las regionales o locales, debido a los valores noticiosos que rodean al ámbito internacional como la magnitud, el impacto social y las naciones élites (Díaz, 2009; Larena, 2010).

La cobertura sobre el cambio climático¹⁴ parece ser uno de estos casos que concuerda con los filtros de los principios de la noticiabilidad o *newsworthiness*. El estudio de Schmidt et al. (2013), por ejemplo, analizó la cobertura del cambio climático en los principales periódicos de 27 países (industrializados, con economías emergentes y en vías de desarrollo) publicados entre 1996 y 2010. Sus hallazgos mostraron un incremento de la cobertura en todos los países analizados, México incluido, pero no de forma sostenida, es decir que el comportamiento mostró fluctuaciones con periodos “pico”, particularmente alrededor de las grandes reuniones como las Conferencias de las Partes (COP) o publicaciones del IPCC.

Mientras que el estudio de Gordon et al. (2010) sobre el mismo tema, se enfocó en la cobertura del diario Reforma entre el 2004- 2006 en la Ciudad de México y cuyas conclusiones revelaron que los periodistas mexicanos encuentran importante reportar sobre el fenómeno, pero ello no implica que necesariamente lo consideren como uno de los temas más importantes, dada la carga de temas con los que diariamente debe lidiar la prensa mexicana (narcotráfico, delincuencia organizada, corrupción, entre otros).

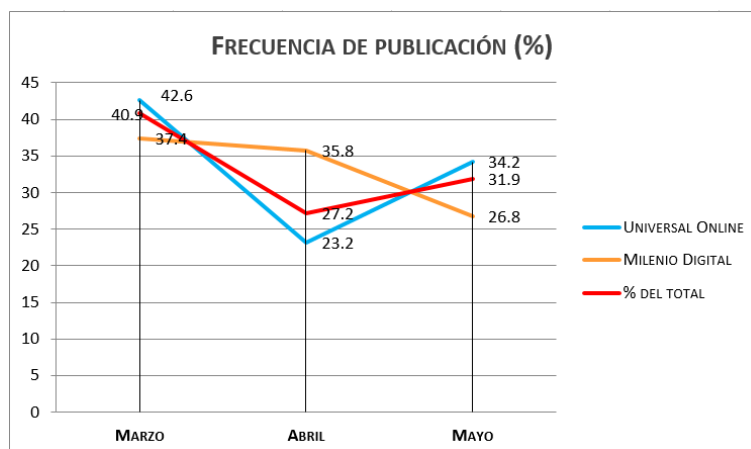
¹⁴ Desde principios de la década de los noventa, el cambio climático fue integrado a la agenda política, pública y mediática internacional debido a su trascendencia e impacto global en numerosas esferas. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) ha proporcionado evidencia científica que revela el aumento mundial de la temperatura del aire y del océano, el deshielo generalizado y el incremento del nivel del mar (IPCC, 2007).

Para efectos de este trabajo, el análisis de la noticibialidad en la cobertura de la contingencia ambiental se realizó a partir de la metodología mixta. Por un lado, la herramienta cuantitativa midió la dimensión de relevancia a partir de tres variables, y posteriormente se realizaron las preguntas pertinentes con respecto a la existencia de una sección de medio ambiente, y las razones por las que la contingencia ambiental obtuvo tanta cobertura.

En su primera fase, el presente trabajo, utilizó un instrumento cuantitativo que analizó 386 notas derivadas de la cobertura de la activación del Programa de Contingencias Ambientales realizada por El Universal Online y Milenio Digital durante los meses de marzo, abril y mayo del 2016. El uso de esta técnica permitió cuantificar y sistematizar datos sobre los autores de los productos periodísticos, la relevancia del tema, información de aprovechamiento multimedia, manejo de ángulos, método de reporte y uso de fuentes.

Los hallazgos de esta fase cuantitativa mostraron que la frecuencia de publicación tanto de Milenio Digital como de El Universal Online, mostró una cresta en el mes de marzo, este comportamiento coincide con la activación de la contingencia ambiental en la CDMX [Gráf. 13]. En los dos meses posteriores estos medios modificaron su comportamiento, mostrando una baja evidente durante abril (más evidente en El Universal Online), mientras que en mayo la baja en la cobertura se presenta en Milenio Digital.

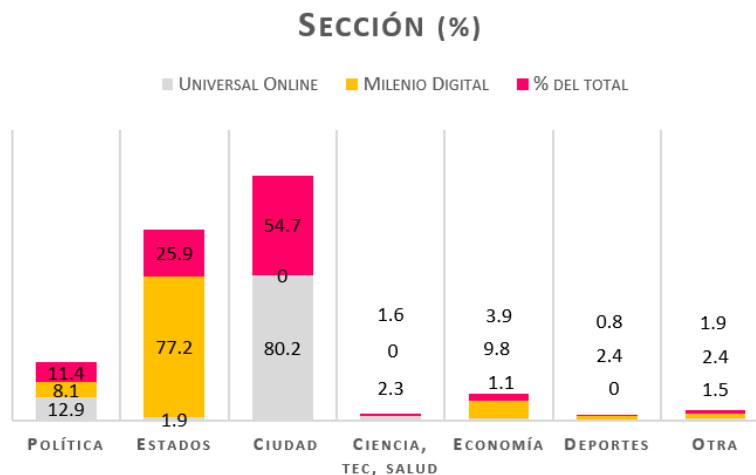
Este hallazgo parece coincidir con el enfoque de la noticibialidad, ya que la agenda periodística muestra un comportamiento poco común con respecto a algunos temas de esta índole siempre y cuando estén rodeados de acontecimientos extraordinarios, fuera de lo común, de gran impacto y/o con riesgos efectivos y perceptibles (Massarani [coord.], 2011). No obstante, llama la atención que en el mes de mayo no se haya registrado un incremento, dado que fue el periodo con el mayor registro de contingencias ambientales activadas por la Comisión Ambiental de la Megalópolis en el 2016 (Sedema, 2017).



Gráfica 13. Marzo registró la mayor cantidad de piezas publicadas

Por otro lado, en ambos portales, la mayoría de las notas publicadas bajo el tema de la contingencia ambiental se ubicaron en las secciones de *Ciudad /Metrópoli* (El Universal Online) y *Estados* (Milenio Digital) [Gráf. 14]. La centralización de la información en estas secciones sugiere que no existe una sección fija sobre medio ambiente en ninguno de los portales analizados, y cuando las hay se trata de secciones que surgen por cortos periodos de tiempo, así como la asimilación de la activación del Programa de Contingencias Ambientales Atmosféricas como un tema poco relacionado con la ciencia, y más vinculado con otros ángulos.

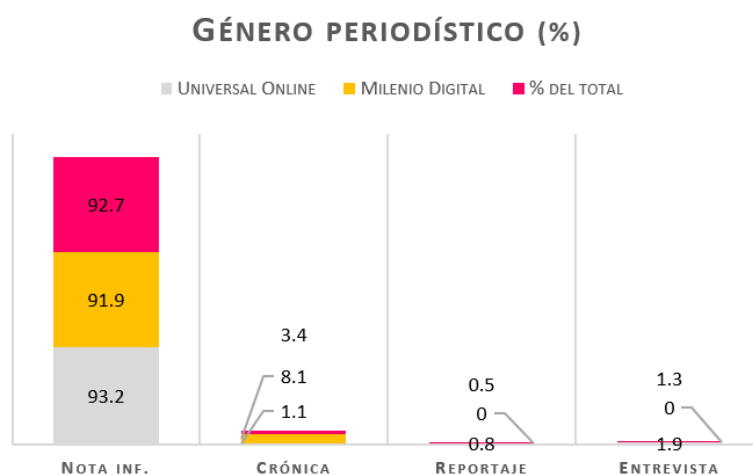
La ausencia de una sección medioambiental no es exclusiva de la CDMX, ni de México, ya que la literatura señala que en otros países de Iberoamérica la situación es similar. Las investigaciones de Cimadevilla, 2003; Alcoceba, 2004; González Alcaráz, 2012 revelan que las temáticas ambientales son colocadas bajo el perfil de fuentes de “menor urgencia” frente a otros problemas apremiantes como los políticos y económicos.



Gráfica 14. La información se centralizó en secciones vinculadas con la cobertura de la ciudad de México

Otra variable relacionada con la relevancia que se le dio al tema de la contingencia ambiental fue el género periodístico. La gráfica 15 nos muestra que la nota informativa obtuvo un 92.7% del total general, una diferencia sumamente significativa en comparación con el resto de los géneros.

El dato es importante, ya que el predominio del género informativo por encima del interpretativo proporciona información sobre la forma en que los medios decidieron construir la realidad. El bajo porcentaje o la total ausencia de reportajes y entrevistas implica un manejo limitado de profundidad y análisis periodístico. La lectura de esta variable debe interpretarse en conjunto con las variables de temáticas y uso de fuentes.

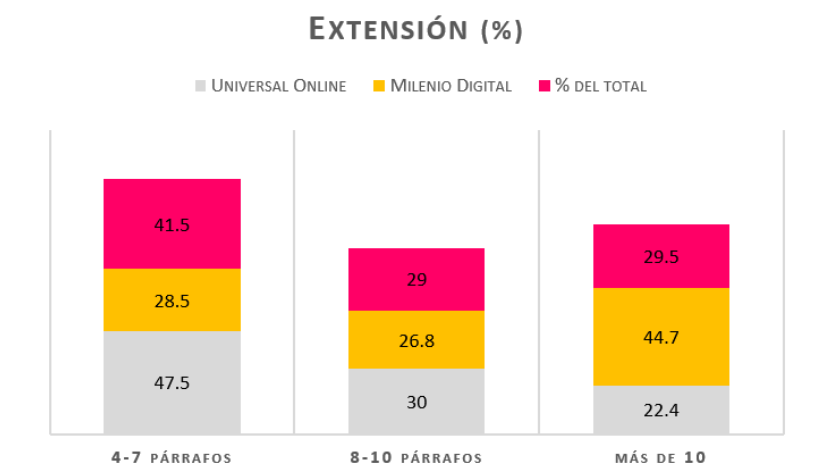


Gráfica 15. Los géneros interpretativos tuvieron una baja presencia durante la cobertura

Por otro lado, una de las variables con resultados que requieren mayor análisis es la extensión, ya que una de las ventajas que se asegura se tiene dentro de las plataformas informativas digitales, es la flexibilidad en la extensión, en comparación con los reducidos espacios de la prensa escrita, además de ofrecer recursos de hipertextualidad, multimedialidad e interactividad (Marrero, 2008).

En este sentido, se obtuvieron hallazgos contradictorios con respecto al uso de los géneros interpretativos, ya que a primera vista el 44.7% de las piezas de Milenio Digital parecen rebasar la extensión de 10 párrafos [Gráf. 16]. No obstante, al comparar esta variable con los géneros empleados por este medio [Gráf. 15] es evidente que no cuenta con reportajes

ni entrevistas, géneros que suelen ocupar gran extensión. Este dato nos alerta sobre la presencia de notas informativas de gran extensión.



Gráfica 16. El 44.7% de las notas de milenio digital rebasó los 10 párrafos de extensión

Estos resultados fueron complementados con entrevistas tanto de la muestra base como de la complementaria, y se enfocaron en los valores de la noticia que ellos consideraron relevantes durante la cobertura de la contingencia, así como la nula existencia de una sección medioambiental permanente.

La muestra base señaló que la contaminación (en sus distintas formas) siempre será un tema de relevancia dentro del tema medioambiental debido a las consecuencias que puede acarrear en la vida de las personas, sin embargo señalan que se trata de un tema repetitivo en el que se necesita obtener información distinta y novedosa, por lo que cuando surgen eventos extraordinarios o “que rompen la rutina”, el tema se vuelve relevante en ese momento.

“No es una fuente que uno diga ¡qué bruto, todo mundo quiere saber! En realidad fuera de la temporada de temas te mandan cosas como el mercado del trueque, la pieza de la semana en el museo. Al menos en la ciudad en medio ambiente pasó una racha horrible porque se da la contaminación, se da el tema de la verificación vehicular, el tema de ecobici, se dieron muchas cosas, muchos factores comunes, se dio lo de las muertes en el zoológico, entonces fueron uno o dos años de información constante de esa fuente, que a la mejor antes no la tenías. Entonces la fuente obtiene visibilidad (...) siempre hay interés en un tema como

salud, en medio ambiente no es tanto. Al menos en ciudad no es tanto. No es como cubrir un tema en Chiapas. Depende también del contexto”

[Reportero #83/Medio 1_MB]

Esta cita nos muestra que la relevancia del tema ambiental también es vista por algunos periodistas como un tema que podría interesar más a las comunidades rurales, ya que se infiere que las repercusiones en este caso serían más concretas.

Otro reportero del mismo medio comentó que el tema de la calidad del aire es imprescindible en su medio, ya que se trata de un tema de servicio que afecta directamente a la gente. En ese sentido, añadió que uno de los valores que tuvo la contingencia ambiental fue el impacto en una cantidad considerable de personas.

Es interesante conocer el significado que los periodistas le han atribuido al concepto de “servicio”, ya que algunos periodistas lo han operacionalizado a través de narrativas caracterizadas por explicaciones concretas, expeditas y de inmediata aplicación. Este dato nos habla de coberturas cortoplacistas con poca prospectiva.

En tanto, uno de los reporteros de la muestra base coincidió en que el tema de la calidad del aire es uno de los tópicos más importantes de tipo medioambiental en la ciudad, debido a su urbanización. Y añadió un dato muy particular: la presencia de personajes políticos y su apoyo a temas medioambientales también favorece la cobertura de estos temas, aportando una pista sobre la politización de las coberturas.

“[Cuando estaba] Marcelo Ebrard fue un protagonista de los temas ambientales y del cambio climático, entonces el discurso de él era medio ambiente, era cambio climático, era la reducción de emisiones de carbono y todo eso ayudó a que no hubiera resistencia de los editores para publicar sobre ese tipo de temas”.

[Reportero #66/ Medio 2_MB]

Otro de los temas derivados de los valores de la noticia refiere al proceso de negociación en las redacciones que en la presente investigación se enfocó en la relación reportero-editor, y particularmente en la ausencia de una sección medioambiental.

Dos reporteros de la muestra base reconocieron mantener una relación cordial con el editor, pero con poca flexibilidad para proponer temas de tipo medioambiental, e inclusive señalaron actitudes poco congruentes:

“Cuando llegó esta editora, además de que me quitó mis temas, me puso veinte más y me sobrecargó la mano. Súper variadas la fuentes, cubres las delegaciones y además cubres esto y esto. Me saturó de trabajo y aún así respondía, pero eso también tiene que ver con cuanto se publica de un tema, si al editor le gusta, si le caes bien, si quiere, si lo entiende, y también si te da chance de todo lo que te encargan cubrir, te da chance de trabajar algo propio, porque de pronto las agendas están súper cargadas de notas de día y te ponen a cubrir todo lo de la ciudad (...) ya no puedes estar en todo y debes darle prioridad a lo que venda y a los más escandaloso, ya no puedes trabajar tus propios temas.”

[Reportero #66/ Medio 2_MB].

Este testimonio coincide con lo señalado por otros autores respecto a que lo ambiental no es “lo inmediato”, ni la “prioridad para la gente”, restándoles atención noticiosa, y por consiguiente, social y política (González Alcaráz, 2013).

Por otro lado, si bien no se pudo contactar a los editores de los medios de la muestra base, la información fue obtenida a partir de entrevistas con los medios de la muestra complementaria. Los dos editores entrevistados coincidieron en que el reportero aporta gran parte de los temas que se llevan a la agenda, pese a que la percepción de los reporteros contradiga esta versión:

“(…) Debía reunir varias cosas. El tema de la contingencia como tal no tenía mucho sentido, el chiste era que debía ser noticioso, por un lado nuevo, y por otro lado que fuera de interés público (...) El que está en la calle es el reportero, es el que sabe de qué van las cosas, uno está encerrado en la oficina como editor. Desde luego no me quito mi papel como editor, pero para mí el que sabe acaba siendo el reportero, porque yo debo saber lo que hace cada uno de los otros reporteros, más los colaboradores externos. Cada quien tiene su área de experiencia, acaba siendo más que el reportero trae notas, a que yo se las proponga. Va siendo un común acuerdo” [Editor #18/Medio 3_MC]

En este sentido, también se discutió sobre la capacidad de los reporteros para negociar propuestas y lograr la permanencia de ciertos temas, entre ellos, los ambientales. Uno de

los editores manifestó que la falta de habilidad de argumentación sumada a la carga de trabajo diario contribuye en gran medida a que la agenda del medio suprima algunas propuestas, particularmente ante temas considerados mucho más apremiantes como las elecciones.

“Esta chica quería darle un giro al tema de los combustibles fósiles y la contaminación, pero nunca vi el lado novedoso, ¿sabemos algo más? Comentamos la idea de dejar que se ‘cocinará’, pero se nos vinieron encima otros temas... los presidenciables, y además ya tenía una serie de temas que nos comprometimos a hacer sobre la frontera, la necesitaba cubriendo eso para sacarlo pronto”. [Editor #74/ Medio 6_MC]

Con respecto a la ausencia de una sección permanente sobre medioambiente, siete de los nueve periodistas (entre reporteros y editores) reconocieron que si bien el tema ha cobrado relevancia, no ven posible la creación de una sección fija debido a varios aspectos: la falta de apoyo del editor, la lógica del propio medio que se ha perpetuado durante varios años, la falta de personal (precarización laboral), la percepción de que la fuente no genera suficiente información como para llenar una sección, y el argumento sobre lo que el gran público demanda: información inmediata, concreta y próxima.

En complemento, también se analizó el fenómeno de desplazamiento, una variable sugerida por el Dr. Gustavo Cimadevilla durante la estancia de investigación que realizó la autora del presente estudio en la Universidad Nacional de Río Cuarto en Córdoba, Argentina.

Este fenómeno es descrito como un proceso que implica lógicas de producción noticiosa en las que el tratamiento de la información desplaza o promueve la migración de los productos periodísticos hacia diversas secciones, lo que puede trivializar, desvalorizar u omitir la complejidad de las problemáticas y fenómenos, y convertirlos en temáticas que se sintetizan o reducen en un problema más (Cimadevilla, 2002).

Los hallazgos cuantitativos derivados de este fenómeno se obtuvieron tras el análisis de la publicación de las notas en las diversas secciones [Gráf. 14] mientras que las entrevistas ayudaron a complementar este dato, revelando que ninguno de los periodistas entrevistados percibió un desplazamiento de la temática medioambiental, ya que los temas de esta índole han sido publicados usualmente en diversas secciones, lo que no les permite evaluar si

existió un desplazamiento concreto de la información, aunque algunos de ellos han mostrado inconformidad con respecto a la desvalorización de la información asociada a la sección en que se ha publicado la información:

“Algo que yo he peleado mucho en el periódico es que mis notas no deberían de estar ligadas a esta parte que se llama entretenimiento, porque creo que eso le resta fuerza a la notas, resta poder a la información que es la valiosísima. No creo que sea entretenimiento nada más, en verdad creo que podría funcionar en políticas públicas, para hacer cambiar el pensamiento de la sociedad. Deberíamos hacer una separación en ese sentido.”

[Reportero #09/ Medio 3_MC]

No obstante, los periodistas sí perciben la evolución del tema medioambiental con respecto al interés de las personas, particularmente a partir del cambio climático. El siguiente testimonio abunda al respecto:

“Yo creo que se están interesando más por los temas. Debe de tener mayor visibilidad porque lo estamos viviendo ahora, estamos viendo el cambio climático, estamos ante la inminente extinción de especies, ahora estamos viendo el tema del despoblamiento de abejas y creo que también las redes sociales se han impulsado los temas ambientales a través de estas páginas como *change.org*...impulsar esas campañas y que los medios también se interesen” [Reportero #41/ Medio 2_MB]

Los hallazgos sobre los valores de la noticia en la cobertura sobre la contingencia ambiental y temas ambientales, permiten comprender la forma en que los medios utilizan el instrumento de la noticiabilidad para controlar y gestionar el flujo de información (Wolf, 1987), argumentado que la cobertura de la contingencia ambiental fue relevante dadas sus características de proximidad, acontecimiento no cotidiano e impacto en la vida de las personas a diversos niveles, y al no contener tales valores se minimiza la posibilidad de formar parte de la agenda mediática.

Asimismo, la capacidad de negociación de los reporteros con los editores fue considerado como un factor determinante en la integración de temas medioambientales. Si bien los periodistas argumentaron que la temática ambiental ha evolucionando, también reconocieron que la presencia de temas de esta índole sólo será posible a través de múltiples secciones, y no de manera particular en una sección dedicada al medioambiente.

5.2.3| Métodos de reporte: entre la pasividad y la politización

Otro de los elementos constitutivos dentro de las rutinas de producción son los métodos de reporte, su análisis permite conocer los procedimientos de recolección de información a partir de los cuales se compone el mensaje noticioso.

Históricamente, la escena periodística mexicana se caracterizó, durante buena parte del siglo XX, por ser un ente alineado con el sistema político (Partido Revolucionario Institucional) y cultural propio de la época, además de tendiente a la pasividad. Hughes (2009) describe este fenómeno bajo el predominio de una prensa pasiva y acrítica que recurre a las versiones estenográficas de los discursos y al uso de boletines de prensa para la construcción de sus mensajes noticiosos, creando relaciones de subordinación con las fuentes.

Márquez (2012) realiza una actualización de la prensa contemporánea mexicana y argumenta que en la cultura periodística mexicana, al igual que en otros países, las rutinas diarias de los reporteros aún se caracterizan por la herencia que dejó el régimen autoritario, las cuales están diseñadas para “maximizar la visibilidad de las élites políticas o actores en el ejercicio del poder y no necesariamente para vigilarlas o cuestionarlas” (p. 104).

Y agrega que los métodos de reporte se caracterizan por la pasividad que no parece haber desaparecido del todo en los procesos de recolección y transmisión, si bien reconoce que se han incluido voces críticas y contrastantes, las metodologías de verificación y contrastación de fuentes, evidencia, no parecen formar parte de las rutinas diarias del reportero, particularmente debido a la carga de trabajo que el medio les impone.

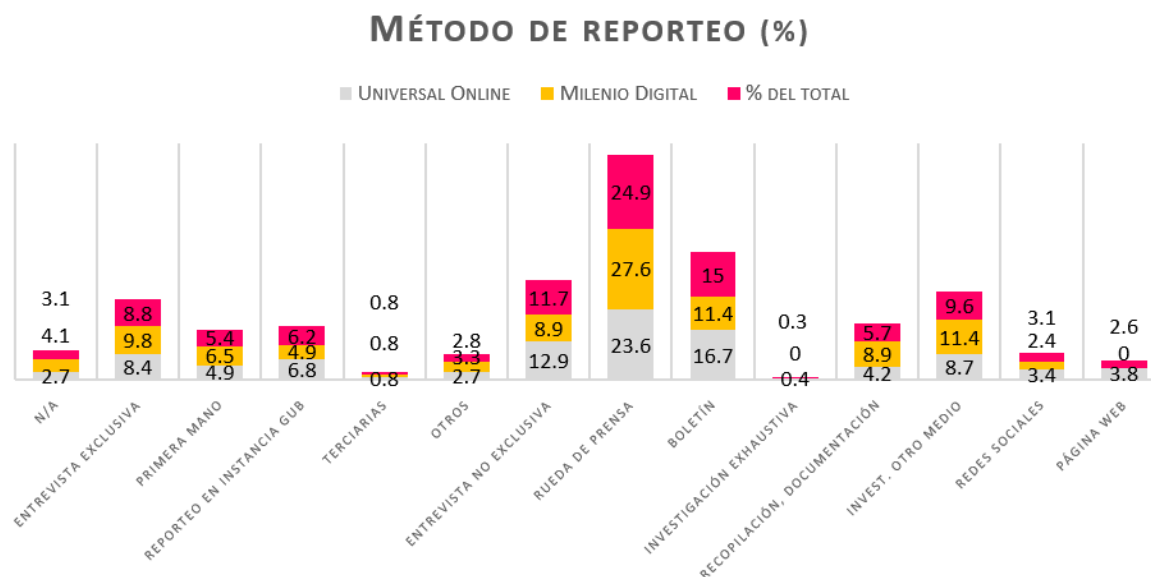
Estas prácticas derivan en lo que Lichfield (2000) y Bastenier (2009) denominan como *declarocracia* o *declaracionitis* “la idea de que las noticias no son lo que hay de nuevo, sino lo que haya dicho alguien importante” (Lichfield, 2000, p. 54) que conduce al oficialismo que centraliza la información en personajes específicos y funciona como caja de resonancia.

Estos fenómenos, o *malismos de la prensa*, dañan de forma considerable la calidad, tomando en cuenta la definición de Kovach y Rosenstiel (2007) con respecto al propósito central del periodismo de “proveer a los ciudadanos con la información necesaria para ser

libres y autogobernarse” (p. 17). Una definición que integra la calidad de los productos periodísticos de manera implícita al convertirse en una herramienta para los ciudadanos.

Ahora bien, la literatura previa (Jufoksky, 2000; Cimadevilla, 2003; Carabaza, 2007; Massarani, 2011; Ramos Rodríguez et al. 2011; Quiñones, 2012; González Alcaráz, 2013; Barajas et al, 2014) sobre el estudio de la cobertura de temas ambientales, principalmente en Iberoamérica, señala que a nivel de contenido éstas se han caracterizado por: información descontextualizada y sin seguimiento que reduce la relevancia de la problemática; escándalos, catástrofes y emergencias facilitan su presencia en la agenda mediática; falta de profundidad y poca indagación; uso limitado de fuentes con predominio del tipo gubernamental; y con poco cruce de información, limitando la posibilidad de exponer varios puntos de vista.

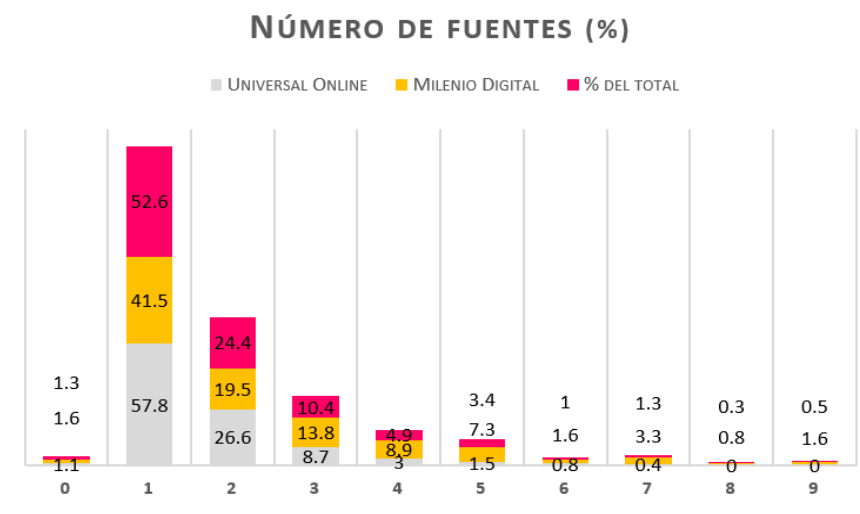
Considerando este escenario, ¿es posible detectar el mismo comportamiento durante la cobertura de la contingencia ambiental y de temas afines? Para encontrar una respuesta, nuevamente se recurrió a la metodología mixta. En primera instancia, la herramienta cuantitativa analizó los métodos de reporte de El Universal y Milenio Digital sobre la cobertura de la contingencia ambiental y reveló que los periodistas de los medios analizados obtuvieron la información principalmente a partir de ruedas de prensa, boletines, entrevistas no exclusivas (*chacaleo*), e investigación de otro medio, en ese orden; mientras que las investigaciones exhaustivas, la documentación, la revisión de fuentes terciarias y las entrevistas exclusivas mantuvieron un bajo perfil [Gráf. 17].



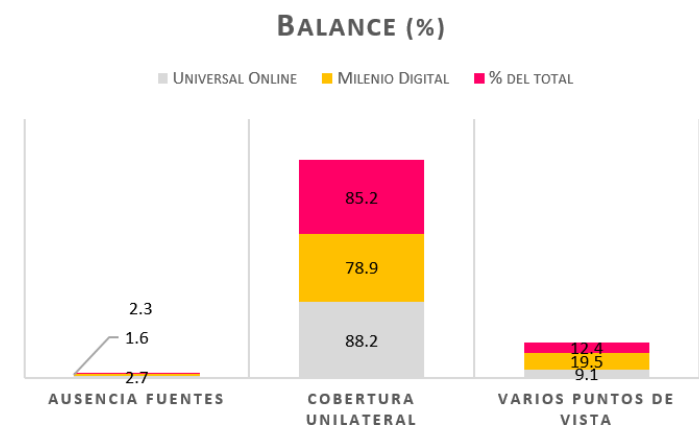
Gráfica 17. 1 de cada 3 notas utilizó como método de reporteo la rueda de prensa

Estos datos nos permiten inferir, en un primer acercamiento la práctica de un reporte pasivo, en el que los medios son reactivos y no proactivos, observan y actúan. Una actitud que parece prevalecer en ambos portales. Este hallazgo confirma nuestra hipótesis sobre la prevalencia de las prácticas que el régimen priista heredó.

Derivado de este resultado, el instrumento metodológico cuantitativo contabilizó las fuentes empleadas en los mensajes noticiosos. Los datos resaltaron la prevalencia, en ambos medios, de notas con una sola fuente consultada (rebasando el 40% en cada caso), aunque El Universal Online rebasó por 16 puntos porcentuales a Milenio Digital [Gráf. 18]. Este dato nos habla del predominio de versiones unilaterales, con poca pluralidad, lo que coincide con el balance en el uso de fuentes [Gráf. 19].



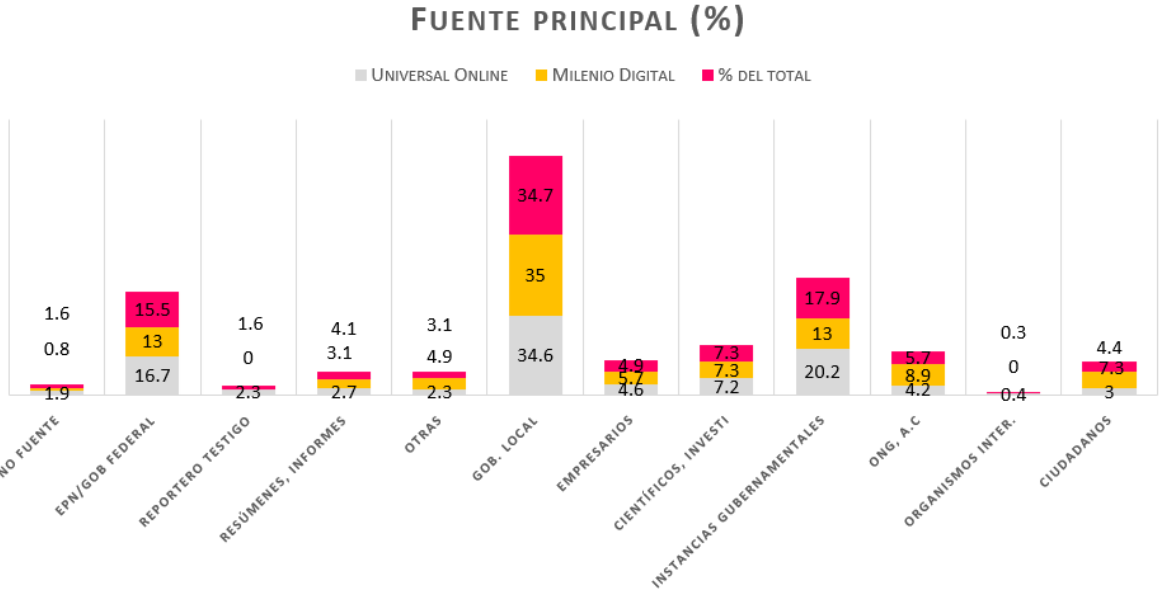
Gráfica 18. El 52.6% de las notas citan una sola fuente de información



Gráfica 19. Se registró un poco balance al privilegiar la cobertura unilateral

A detalle, en este mismo rubro, la fuente más citada dentro de la cobertura fue la político-local, con un comportamiento muy similar en ambos portales, seguido de instancias gubernamentales (con un mayor porcentaje en el caso de El Universal Online), y en tercer lugar el gobierno federal.

Llama la atención que con un 7.3% del total sobresale la participación de científicos e investigadores, dato que no coincide con el ángulo de explicaciones científicas [Gráf. 20], lo que sugiere que la participación de esta comunidad se empleó para informar sobre asuntos de otra índole. Milenio Digital, por otro lado, integró otro tipo de fuentes como Organizaciones No Gubernamentales, organismos internacionales, y la participación ciudadana.



Gráfica 20. Las fuentes vinculadas con la clase política sobresalieron durante la cobertura

Al respecto, se entrevistó a los reporteros de la muestra base abordando la selección y su relación con las fuentes informativas. Sus respuestas se enfocaron en el proceso de inmediatez y la carga excesiva de trabajo, argumentando que las oportunidades para integrar un mayor número de fuentes a sus textos eran mínimas.

Asimismo todos los reporteros de las muestra base evidenciaron la centralización de la información por parte de la Secretaría de Medio Ambiente de la CDMX (Sedema), lo que provocó la búsqueda de otro tipo de fuentes al no encontrar acercamiento con los

funcionarios, en particular con Tanya Müller, la titular de la Sedema, como una estrategia, señalaron, de manejo de crisis.

Y en el caso de investigadores del sector académico o de investigación, la relación se percibió como buena, pero en ocasiones lejana. Dos reporteros revelaron tener dificultades para comunicarse con este gremio tanto en la disponibilidad de tiempo, como en lenguaje común, y limitantes burocráticas, un dato que nos alerta sobre la clasificación y selección de las fuentes a partir de su disponibilidad y capacidad de comunicación con el ciudadano común. Ello sugiere que la intensificación de la inmediatez también impacta en la selección de fuentes.

“Sí se acudió con especialistas, y justo por esta situación de la secretaria te obliga a buscar. Sabemos que está muy cuestionado, pero recurrimos al Centro Mario Molina, yo empecé a acercarme a consultorías de medio ambiente, me acerqué a asociaciones civiles, centros de investigación en temas muy particulares de medio ambiente. La cuestión es que ellos como investigadores conocen el fenómeno. Había voluntad de explicarlo, de exponer a qué se debía el fenómeno. No era que criticaran la actuación del gobierno, sino que más bien era explicar el fenómeno y de qué manera puedes contribuir a disminuir la contaminación”.

[Reportero # 83/ Medio 1_MB]

“A mí no me trataba así [Tanya Müller] porque yo aprendí del tema en la administración anterior y sé de qué me habla, y cuando la cuestión, se enoja. Entonces, mejor no da entrevistas y no sale a dar conferencias, o si lo hace es sin preguntas. Todo eso influye para que una nota salga con o sin cierta información. En la actual administración no te dejan hablar con funcionarios menores, con los técnicos, yo lo atribuyo a que la instrucción de Mancera es: ‘yo concentro la información y yo hablo nada más’ y no le dan acceso a los reporteros a los otros funcionarios porque están haciendo mal las cosas, los funcionarios menores lo saben, y no tienen autoridad para hablar, no es un gobierno transparente, es un gobierno autoritario que no admite cuestionamientos”.

[Reportero #66/ Medio 2_ MB]

Los reporteros agregaron que la propia Sedema organizaba talleres o cursos para comprender el fenómeno de la contingencia ambiental, proporcionándoles también informes y reportes elaborados por la propia secretaría, lo que podría explicar la presencia

de notas con datos duros pero con versiones unilaterales, así como la prevalencia de fuentes gubernamentales, además de evidenciar la falta de especialización.

“El medio no me ha ofrecido cursos de capacitación, he tenido la oportunidad de tomar este tipo de cursos por el gobierno capitalino, la Secretaria de Medio Ambiente en algunas ocasiones, sobre todo en estos periodos de crisis ambiental nos ha brindado capacitación en los cursos, para conocer más del tema, cómo funcionan las medidas, programas ambientales (...) Y creo que una ventaja de este gobierno es la parte multimedia, por ejemplo, la página del Simat [Sistema de Monitoreo Atmosférico] a mi me ha servido mucho porque la información está ahí. Hay muchos estudios, el reporte en tiempo real, la aplicación del aire en celular, todo eso ayuda a que uno pueda elaborar las notas. Sobre todo las que tienen que ver con la inmediatez, mañana no circula tal auto.... twitter”. [Reportero #41/ Medio 1_ MB]

“Tal vez sí sea ganar-ganar porque tú ganas como reportero aprendiendo esos temas, pero también ellos se protegen para que cuando llegue la contingencia no golpees al gobierno tanto como podría parecer. Te capacitan para que puedas entender que la palabra "contingencia" aunque suena fuerte, no es tan grave. Entonces el reportero Ok...lo entiende, sabe que no es tan grave, pero el editor no lo va a entender y él es el que pone lo titulares, y él es el que le da la interpretación que quiere para cabecear y privilegiar tal o cual nota (...)” [Reportero #66/Medio 2_MB]

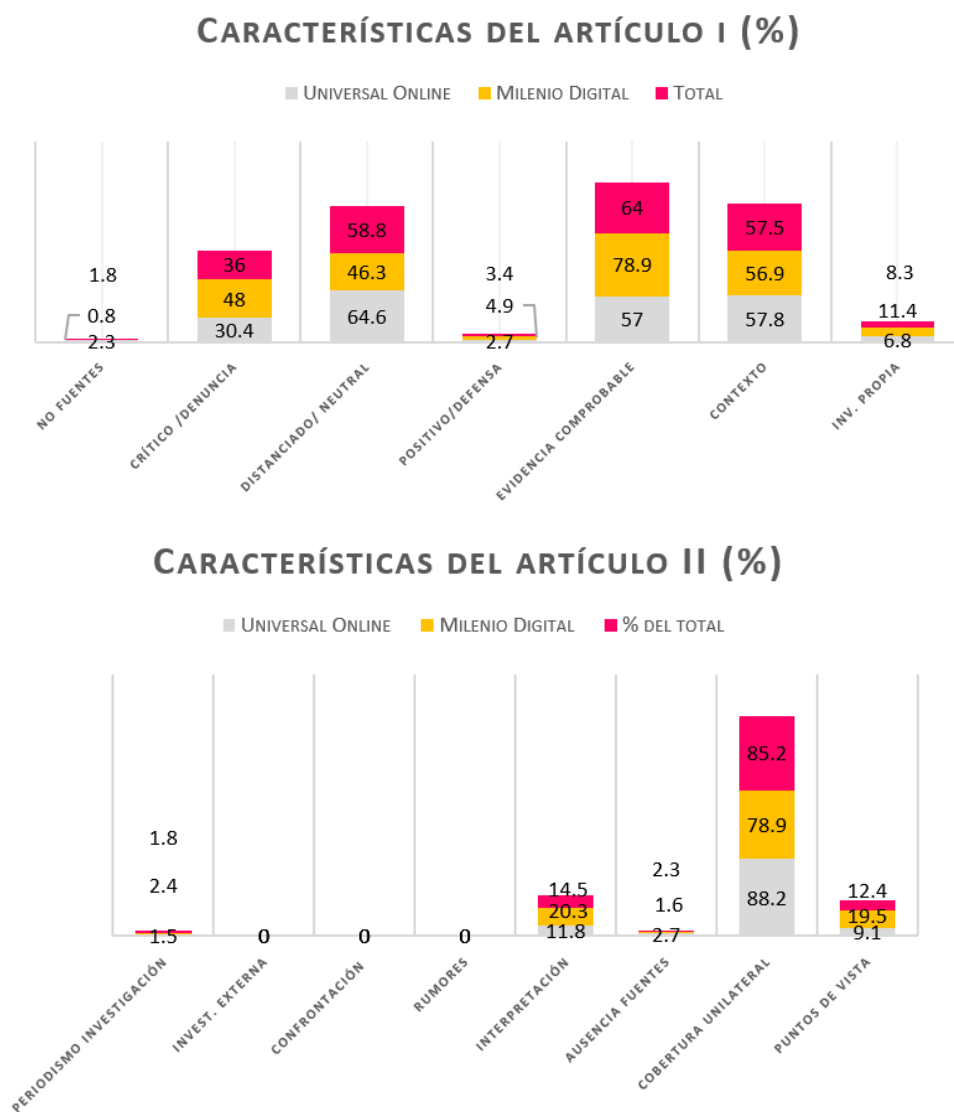
El hecho de que la fuente gubernamental local sea la más citada nos indica que la política parece estar posicionada como la experta en el tema, imprescindible y responsable tanto de crear como de resolver el problema de la contingencia ambiental. Este comportamiento nos habla de una politización en la cultura periodística mexicana.

Estos resultados nos remontan a lo que Lichfield (2000) ya identificaba desde la década pasada como el predominio de las fuentes por encima de la complejidad y naturaleza del evento mismo. El autor señala que las coberturas del periodismo contemporáneo mexicano se caracterizan por cubrir instancias, organismos “edificios”, en lugar de historias en sí mismas.

Sumado a ello, consideremos también lo revelado en el estudio de Márquez (2012) en el que los periodistas aprenden a asumirse, a través de la objetividad, como “estenógrafos del

poder y cajas de resonancia de conflictos políticos-partidistas” (Márquez, p. 107). Este periodismo se convierte en declarativo y tiende a la superficialidad y al oficialismo, minimizando la investigación y los elementos que la componen (verificación, contextualización, indagación).

En complemento, también se revisaron otras características asociadas con la calidad periodística. Los resultados muestran que ambos medios proporcionaron evidencia verificable y contexto [Gráf. 21]; sin embargo, estos datos contrastan con la variable sobre la cobertura unilateral, lo que sugiere que el lector obtuvo la versión de una de las partes.



Gráfica 21. El periodismo de investigación no fue una característica de la cobertura

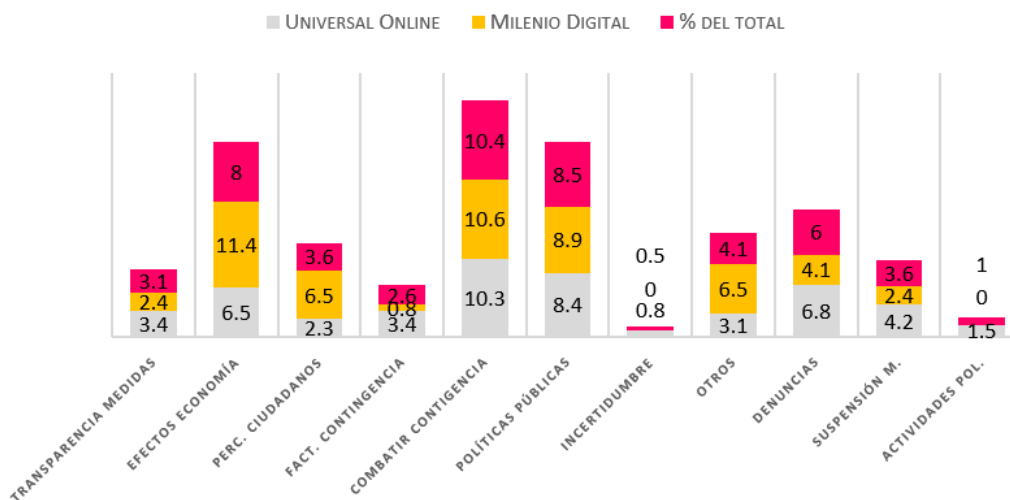
El tono crítico prevaleció en Milenio Digital con al menos 18 puntos porcentuales de ventaja por encima de El Universal Online, así como lo rebasó con cinco puntos en la variable de investigación propia, y en variedad de puntos de vista; no obstante pese a esta actitud proactiva de Milenio Digital en algunas variables es necesario considerar la ausencia (en ambos portales) de periodismo de investigación e investigación externa¹⁵, así como un bajo porcentaje en la variable de interpretación, lo que sugiere cautela con respecto al uso del término “proactivo”.

En complemento, otra de las dimensiones analizadas consideró la cuantificación de las temáticas o ángulos principales desarrollados, en el cual, al igual que en el uso de fuentes, predominó la temática política como el centro de la discusión. Este fenómeno es conocido como politización, o *súperpolitización* como la llamó Bastenier (2009), refiriéndose al interés excesivo en la política, concentrándose en asuntos de esta naturaleza y disminuyendo la oportunidad de otros campos informativos de desarrollarse. Un problema emblemático de la relación entre medios y clase política.

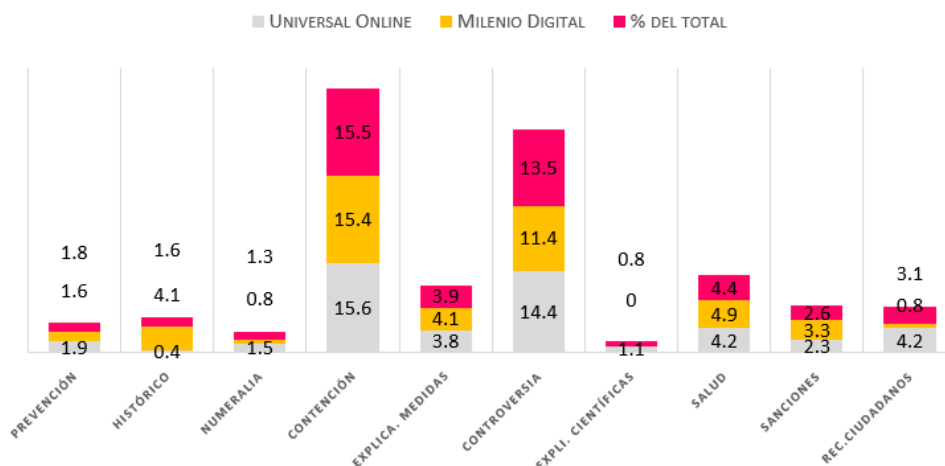
En este sentido, el instrumento de medición reveló la prevalencia, con un porcentaje muy similar en ambos portales, de piezas relacionadas con las medidas de contención, enfocándose en la forma en que el gobierno buscó a través del establecimiento del Hoy No Circula (principalmente) mejorar la calidad del aire, más que enfocarse en el problema de la contaminación atmosférica en sí [Gráf. 22]

¹⁵ Se refiere a la consulta de investigaciones no realizadas por el periodista como expedientes, investigación científica, especializada y/o académica, reportes de ONG's.

TEMÁTICAS I (%)



TEMÁTICAS II (%)



Gráfica 22. La cobertura se enfocó en temas afines a las actitudes y conflictos de los actores políticos y afectaciones económicas que con la naturaleza de la problemática en sí misma.

El segundo ángulo más abordado fue el relacionado con la controversia, referente a los conflictos y confrontaciones entre la clase política, un tópico que se desarrolló de forma más frecuente en el Universal Online, mostrando así que los medios estaban siguiendo de manera sostenida las acciones y reacciones de los políticos y funcionarios electos, dejando que las autoridades participaran en “el juego de la culpa”.

Contaminación de CdMx viene de otros municipios: Mancera

El jefe de Gobierno criticó que no en todos los municipios colindantes con la Ciudad de México se ha establecido el “Hoy no circula”, como una forma de mitigar los gases contaminantes.

Critica Mancera actuación de CAME por contingencia

El jefe de Gobierno destacó que si la CAME se entera de los altos índices contaminantes es por el sistema de monitoreo con que cuenta la ciudad

Figura 10. Titulares sobre la "controversia"

El tercer ángulo sobresaliente fue el económico, derivado de los efectos que la contingencia ambiental provocó en las actividades económicas, principalmente de transportistas. Estos resultados permiten inferir que los medios parecen estar más interesados en temas afines a las actitudes de los actores políticos y afectaciones económicas que con la naturaleza de la problemática en sí misma.

Esta afirmación se apoya con los porcentajes derivados de las explicaciones científicas sobre la complejidad alrededor de la contingencia ambiental, la explicación de las medidas, los análisis de las medidas de prevención y los efectos en la salud, tópicos que apenas alcanzan entre el 1 y el 4%. Estos datos permiten inferir que la contingencia ambiental no se consideró como un problema que requiere de manera prioritaria información científica.

La politización de la cobertura fue percibida por los reporteros de ambas muestras, argumentando que la propia autoridad le proporciona ese ángulo a los hechos, enfatizando los roces entre los titulares del gobierno de la CDMX y del Estado de México.

“Siempre se politiza porque el propio gobierno lo hace, porque desde que se pelea el Gobierno del Estado de México y el Gobierno de la Ciudad a decir que ‘¿quién contamina más?’ Y desde el momento en el que no comparten políticas públicas para mejorar la calidad del aire, se politiza. Si aquí hay Hoy No Circula estricto, y en el Edomex no, pues obvio se politiza. Creo que eso depende mucho también de si la autoridad, sus declaraciones son políticas, el tema se politiza, y los medios lo reflejan, si sus declaraciones son científicas, el tema se hace más serio, o te dan información no sólo declaraciones. Si te dan datos, la posibilidad de preguntar, y de cuestionar y de que te resuelvan las dudas de tal o cual cosa sin que la autoridad manipule su información (...)” [Reportero #66/Medio 2_MB].

Otro reportero reconoció que en muchas ocasiones la única manera de lograr la aceptación de temas ambientales es a través de un ángulo político, facilitando el proceso de negociación. Mientras que los periodistas en “proceso de especialización”, como ellos mismos se identificaron, comentaron que la cobertura de la contingencia es uno de los mejores ejemplos para explicar lo que sucede con temas vinculados con medioambiente y que necesitan mayor profundidad, pero que se quedan en recuento de hechos.

Inclusive uno de los reporteros de la muestra complementaria reconoció que hace dos décadas la situación de la calidad del aire era mucho peor, pero en vez recurrir a la perspectiva se prefiere hablar de la “grilla y de los ataques al funcionario al turno.

“Hace 20 años estábamos infinitamente peor, ahora se han tomado muchas medidas y te puedo decir que la Ciudad de México es más ruido mediático que verdaderamente la estemos pasando mal. (...) en la cobertura le das prioridad a la nota escandalosa, aquella que te va a dar *clicks* o que vas a vender mejor con tu editor, que verdaderamente poner en perspectiva lo que está pasando en la Ciudad de México. Creo que no lo estamos poniendo en perspectiva, vivimos en la coyuntura, vivimos en la inmediatez y no nos está dando tiempo de hacer ese tipo de coberturas, ese tipo de investigaciones, o tener ese background. Deberían pagarnos por lo que sabemos, no por lo cantidad de notas que hacemos”
[Reportero #25/ Medio 4_MC]

Con el apoyo de estos datos argumentamos que los informes detallados, el análisis explicativo, la contrastación, así como el periodismo de investigación que brinda contexto, análisis profundo, prospectiva y soluciones estuvieron ausentes en el desarrollo de la cobertura. Además de que el análisis de los ángulos o enfoques (muchos de éstos bajo tintes políticos) revelan una cobertura cortoplacista con muy poca prospectiva, enfocada en el “ahora”. Así, este periodismo pasivo se caracteriza por el predominio de la descripción por encima del análisis y la investigación.

5.3| Percepción de roles y valores profesionales

Este (micro)nivel analiza a los creadores de contenido y cómo sus características afectan la producción de mensajes. Dentro de este marco, se considera a los periodistas como parte de una profesión alrededor de la cual subsisten sistemas de creencias, valores profesionales, ideologías e identidades profesionales (Shoemaker & Reese, 1996; Hall et al., 2008; Hanitzsch, 2007).

En este apartado, nos enfocaremos en los roles profesionales, un aspecto derivado del concepto de cultura periodísticas, comprendiendo a esta última como la interacción entre elementos individuales (creencias, ideologías), organizacionales (prácticas y rutinas institucionalizadas), y ocupacionales (sistema de valores y principios normativos universales) (Hanitzsch, 2007; Márquez, 2012).

De manera particular nos apoyaremos en los supuesto teóricos de Hanitzsch (2007) y las aportaciones de Mellado (2012), Hughes (2009) y Márquez & Hughes, (2017) con respecto a la presencia de una diversidad de ideologías profesionales que se mantienen en constante lucha y resistencia contra las interpretaciones dominantes, aportando información sobre la forma en que los periodistas perciben sus roles profesionales así como las fuerzas que moldean sus actitudes y prácticas.

Ahora bien, para contextualizar nuestros hallazgos, es necesario poner en perspectiva la situación mexicana con respecto a la percepción de los roles, la cual fue analizada recientemente por Márquez y Hughes (2017). De acuerdo con estas autoras, los periodistas mexicanos entrevistados mostraron adherencia a roles asociados a distintas funciones y modelos de forma indistinta, mostrando roles poco coherentes y cohesivos entre sí, conformando un complejo mosaico de funciones que no coinciden con los hallazgos previos de investigaciones occidentales [Tabla 21].

“(…) tenemos roles como el de influir en la opinión pública, contar historias sobre el mundo o educar a la audiencia, dos de los cuáles son típicamente intervencionistas, como aquéllos al tope de la lista. En cambio, al final de la lista, encontramos roles típicamente asociados a funciones leales-propagandistas y de colaboración con el gobierno, típicas de sistemas autoritarios y post-autoritarios o democracias emergentes, pero también roles asociados al modelo intervencionista o al info-entretenimiento, que se da en algunos países (…)”
(p. 120).

Tabla 21. Roles profesionales que mostraron buenas pruebas de consistencia

Tabla 2.3.2. Roles profesionales de los periodistas agregados en funciones principales

Función*	N	Media	Desviación Estándar	Consistencia entre ítems (Alpha de Cronbach)	Varianza Explicada
Agente Crítico de Cambio	377	4.36	.66	$\alpha=.86$	12.08%
Vigilante	377	4.09	.70	$\alpha=.72$	11.29%
Consumo Populista	377	3.78	.78	$\alpha=.67$	11%
Propagandista	376	3.30	.77	$\alpha=.67$	10.8%

Pregunta: Por favor indique qué tan importante es cada uno de los siguientes aspectos en su trabajo. 5 significa que usted lo encuentra extremadamente importante, 4 significa que muy importante, 3 significa que más o menos importante, 2 significa poco importante, y 1 significa no importante.

* Método de extracción: Análisis de Componentes Principales, Rotación Varimax con Normalización Kaiser, Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestra (KMO) de .852 (Meritoria), y coeficiente de significación de $p<.000$

Con respecto a la temática medioambiental, la literatura consultada sobre el estado del periodismo ambiental en Latinoamérica ciertamente mostró énfasis en el rol que se espera desempeñe el periodista ante este tipo de eventos, y que corresponde usualmente al rol de *agente crítico de cambio* (fomentar el cambio social, educar a la audiencia) y *mediador* (entre ciudadanía, poderes públicos, y privados), sin embargo en el aspecto individual prevalece la información sobre su formación profesional y muy poca sobre los roles percibidos (Guzmán, 1997; Coutiño, 2013; Gotopo et al, 2012; Mercado et al, 2014; Salinas, M. (coord.), 2015).

5.3.1| Las contradicciones entre el deber ser y la rutina diaria

Si bien la literatura previa ha revelado la forma en que los periodistas se perciben, así como los valores con los cuales se identifican, la presente investigación buscó obtener respuestas específicas vinculadas con los roles de los periodistas que cubrieron la contingencia ambiental y otros temas afines al medio ambiente, en busca de variaciones.

El primero de los hallazgos se centra en una separación entre reporteros y periodistas. Tres de los nueve entrevistados señalaron sentirse más cercanos con el concepto de reportero, reconociendo a este como un periodista en potencia o desarrollo que sale a las calles en busca de ganar experiencia o credenciales suficientes para detentar un cierto puesto dentro del gremio, mientras que el resto de los entrevistados señaló estar familiarizado con tal clasificación del periodista, sin que ello afectara su percepción desde un inicio.

Posteriormente, se les preguntó si se consideraban periodistas especializados en la temática ambiental a lo que ninguno de ellos respondió de manera afirmativa-concreta “sí”. Las respuestas que se obtuvieron se dividieron en tres campos [Tabla 22]:

Tabla 22. Autopercepción - Periodistas especializados

ID REPORTERO	# DE MEDIO	TIPO DE MUESTRA	PUESTO	RESPUESTA		
				CREO QUE SÍ	EN DESARROLLO	NO
#18	3	Complementaria	Editor			
#09	3	Complementaria	Reportero	X		
#66	2	Base	Reportero			X
#25	4	Complementaria	Reportero		X	
#41	1	Base	Reportero			X
#83	1	Base	Reportero			X
#47	2	Base	Reportero		X	
#95	5	Complementaria	Reportero	X		
#74	6	Complementaria	Editor			X

De los reporteros pertenecientes a la muestra base solamente uno manifestó estar en formación para convertirse en periodista especializado, mientras que los restantes respondieron cubrir el tema medioambiental (incluida la contingencia ambiental) de forma generalista, argumentando que no es la única fuente ni tema que deben cubrir al día, lo que imposibilita llevar a cabo tareas especializadas.

En cuanto a la muestra complementaria, las respuestas se dividieron entre “creo que sí” y “en desarrollo”, argumentando que no creen cubrir el perfil de un periodista especializado en su totalidad (principalmente por la inmediatez, la variedad de temas en su carga de trabajo y el predominio de la nota informativa en sus producciones cotidianas), aunque sí reconocen cierta separación (trabajos de mayor calidad) en comparación con el trabajo realizado por el resto de sus compañeros.

Sumado a ello, también se les preguntó (a todos los entrevistados) sobre la función que ellos creían que el periodismo debía cumplir ante asuntos de esta índole, lo que desencadenó respuestas sobre la inexistencia de una sola función consensuada, ya que ésta podía depender de la línea del medio, el soporte (web, TV, impreso) y la sección.

Así, las respuestas mostraron afinidad hacia las siguientes funciones:

- ◆ El periodista debería crear conciencia ecológica.
- ◆ Ser crítico con lo que ve, cuestionar.
- ◆ El periodista debería ayudar a la toma de decisiones, pero es un ideal.
- ◆ Ofrecer indagación en sus textos (periodismo de investigación)
- ◆ Ser una voz de la audiencia, un acompañante.
- ◆ Dar a conocer lo que sucede en el entorno
- ◆ Convencer a la gente de que la ciencia y el medio ambiente es importante
- ◆ Vigilar al gobierno
- ◆ Actitud de “servicio” a la comunidad

Al cruzar estos datos con la Tabla 22, la respuesta enfocada a la creación de conciencia ecológica coincide con los periodistas que respondieron estar en un proceso de “desarrollo” y “afirmativo-titubeante” hacia la especialización, lo que podría explicar la presencia concreta de esta respuesta enfocada hacia la ecología.

Con respecto a la existencia de la objetividad, uno de los elementos que forman parte de las identidades profesionales hegemónicas basadas en el “deber ser” (Márquez, 2012) y su aplicación en el trabajo diario, la mayoría de los entrevistados, siete de los nueve periodistas de la muestra complementaria, comentó que el término les fue enseñado durante su educación universitaria, pero no reconocieron su existencia como tal, o en otros casos opinaron que era necesario reinterpretarla, tal como lo muestran las siguientes citas:

“La objetividad no existe. Cualquier teoría de comunicación te va a decir que sí, pero la objetividad es como la teoría cuántica: en el momento en el que sabes donde está un átomo ya no está ahí; en el momento en el que nosotros intentamos ser objetivos, ya tienes un contexto, una historia, sabes del tema, no sabes...y eso ya destroza todo. Las decisiones de tu editor, las decisiones de tu junta editorial, las decisiones de quien revisa al final la página y autoriza que se vaya a la imprenta, esas son una serie de filtros que si yo pensaba que existía la objetividad al principio de proceso de producción ya valió.” [Reportero #25/ Medio 4_MC]

“Creo que la premisa del periodismo es esa, ser objetivos; sin embargo, creo que más que ser objetivos, nuestra función es ser críticos. Yo no diría que soy objetiva (...) yo lo tomé como un tema personal (contaminación atmosférica), y decir: ‘es un tema muy mío, nadie me lo pidió’. A mí me interesaba que la gente entendiera porque es bueno dejar el auto. Creo que no debemos olvidar que nuestra posición es ser críticos, pero ser críticos no sólo hacia el gobierno, porque la sociedad también tiene cosas que criticar (...) [Reportero #09/ Medio 3_MC]

“(...) no existe, existe la honestidad, la ética, el compromiso, más que objetividad es responsabilidad (...) Tal vez sí signifique tomar partido en ciertos temas, pero si no lo haces, no haces nada por cambiar la realidad” [Reportero #66/ Medio 2_MB]

Mientras que en el caso de la muestra base, al menos dos reporteros manifestaron cierto apego a la idea de objetividad argumentado que el uso de la nota informativa como género de uso continuo no permite integrar otros elementos distintos a lo que establece la estructura de la *pirámide invertida*¹⁶ y las *5W's*¹⁷, presentando los hechos como son.

¹⁶ Estructura que sugiere organizar la información de mayor a menor importancia.

¹⁷ ¿Qué? (What?), ¿Quién? (Who?), ¿Cómo? (How?), ¿Cuándo? (When?), ¿Por qué? (Why?)

Tuchman (1998) opina que este apego a la objetividad forma parte de una estrategia a través de la cual los periodistas se protegen de las críticas y las exigencias profesionales de objetividad, “especialmente dado que su conocimiento profesional especializado no es suficientemente respetado para los consumidores de noticias y por tanto puede ser incluso la base de un ataque crítico” (p. 213).

Este dato sugiere que el apego a este valor surge a partir del patrón diario de productos periodístico que desarrollan, que en la prensa escrita y online parece confinarse al género informativo (nota informativa).

Considerando estos resultados y revisando la tipología desarrollada o retomada en las investigaciones de Hanitzsch (2007), Mellado (2012); Hughes (2009); Márquez & Hughes (2017), las funciones asumidas por los periodistas fueron catalogadas en pasivas (diseminador, transmisor); y proactivas (acercamiento con la audiencia y las relaciones de poder), las cuales arrojaron los siguientes roles [Tabla 23 y 24]:

Tabla 23. Principales funciones registradas

PROACTIVIDAD			PASIVIDAD	
ACERCAMIENTO CON LA AUDIENCIA		RELACIONES DE PODER	DISEMINADOR, TRANSMISOR	
AGENTE CRÍTICO DE CAMBIO	CÍVICO	WATCHDOG	MEDIADOR	DISEMINADOR/NEUTRAL
Fomentar el cambio social.	Proveer información para toma de decisiones.	Vigilante del gobierno.	Servir de enlace entre los hechos, los personajes y las personas.	Seguir los principios de objetividad, desapego e imparcialidad.

Tabla 24. Principales roles identificados

REPORTERO/ EDITOR	#MEDIO	TIPO DE MUESTRA	ROLES				
			AGENTE CRÍTICO DE CAMBIO	CÍVICO	WATCHDOG	MEDIADOR	DISEMINADOR NEUTRAL
Editor	3	Complementaria	x	x			
Reportero	2	Base	x		x		
Reportero	3	Complementaria	x		x		
Reportero	1	Base				x	
Reportero	1	Base		x			x
Reportero	4	Complementaria		x			
Editor	6	Complementaria			x		
Reportero	2	Base	x		x		
Reportero	5	Complementaria	x	x			

A pesar de que no se cuenta con una muestra significativa de periodistas entrevistados, las respuestas y los perfiles derivados de éstas nos dan información preliminar, que deberá ser complementada, sobre los roles que parecen predominar en los periodistas que cubrieron la contingencia ambiental y temas afines al medioambiente, algunos de los cuales coinciden con los valores liberales/anglosajones del periodismo; y que también fueron reportados, aunque en orden y magnitud distinta, por Márquez y Hughes (2017), aunque a diferencia de su hallazgo sobre la poca compatibilidad entre roles, en este caso sólo se registró un par de casos antagonistas ubicados en el rol de diseminador pasivo y uno en el mediador.

En este punto es importante considerar otro aspecto relevante sobre el estudio de los roles profesionales: la falta de congruencia y conciliación entre la teoría y la práctica. Es decir, los periodistas entrevistados reconocieron en su mayoría, simpatizar con roles proactivos enfocados al periodismo de investigación (como sinónimo de calidad) y el periodismo especializado, pero al mismo tiempo reconocieron que la prensa diaria probablemente no sea lugar para ejercer este tipo de periodismo. Este hallazgo coincide en parte con nuestra hipótesis sobre la contradicción entre el “quiero ser” y el “debo ser”, pero no anticipamos que los periodistas, en su mayoría (según nuestra muestra), estarían conscientes del trabajo que hacen comparado con lo que “deberían hacer”.

Esta contradicción o falta de congruencia ha sido registrada por varios autores (Hallin & Mancini, 2004; Vos, 2002; Mellado, 2012; Hellmueller et al, 2016), argumentando que la auto-percepción del periodista no siempre coincide del todo con sus acciones, lo cual podría explicarse como “una lucha interna entre lo que los periodistas sienten que deberían hacer (o quieren hacer) y su práctica diaria” (Mellado, 2012, p. 74). Estos fragmentos parecen ilustrarlo:

“[Sobre función del periodismo] ¿Pues es el ABC no? Informar, ayudar en la toma de decisiones a través de información para saber qué hacer... ese es el ideal, pero es muy difícil que se cumpla eso cuando te digo que las redacciones se hacen más pequeñas, porque vivimos en la inmediatez” [Reportero #25/ Medio 4_ MC]

“No se alcanza a cubrir ninguno [tema] completamente. Seguramente me faltaron algunos ángulos, por ejemplo investigar sobre las afectaciones graves a la salud, de repente por ahí se me fueron estudios nacionales e internacionales a los cuales no llegué a estudiarlos por

completo. Estás tan metido en el tema de quién circula y demás que no te da tiempo de estar revisando a fondo este tipo de estudios”.

[Reportero #41/ Medio 1_MC]

“La calidad del periodismo es mediocre. Un investigador en el CIDE [Centro de Investigación y Docencias Económicas] decía que el periodismo en México es *paracaídas*, o sea, solamente llegas, ves a tu alrededor, publicas y ya. No vemos más allá, no existe indagación. Se publica lo que se ve por afuera, y eso se debe también a que necesitamos enviar de manera inmediata. Creo que ese mal es parte de la velocidad que requiere el periodismo. Y de que ningún otro medio te gane la nota, o que las redes sociales no te coman, y son muy pocos los reporteros que se dedican a hacer investigación y se toman su tiempo” [Reportero #47/ Medio 2_MB]

Justo esta parece ser la contradicción más importante en cuanto a la muestra base, ya que en el análisis de los elementos de reporterística a nivel cuantitativo y cualitativo revelaron un periodismo caracterizado por la pasividad, que ya ha sido señalado por otros autores (Lichfield, 2000; Márquez, 2012) en contraposición con la idea de un proceso de transición tras la llegada de la alternancia al poder (Hughes, 2009).

Estos hallazgos sugieren que si bien la auto-percepción de los periodistas sobre su función ha cambiado, ello no implica que las viejas prácticas periodísticas que caracterizaron al gremio durante el régimen autoritario del priismo se hayan desvanecido por completo.

CONCLUSIONES

El análisis de las coberturas mediáticas a partir del paradigma sociológico permitió obtener información específica sobre los periodistas, las organizaciones para las que trabajan, sus rutinas diarias, y sus auto-percepciones, en concordancia con lo que la sociología de producción de noticias argumenta al concebir a la noticia como un producto social y no como el resultado de voluntades individuales (Lippman 1922; Gouldner 1976; Hernández, 1997).

Los estudios de esta naturaleza se vuelven particularmente relevantes ante la ocurrencia de eventos que afectan de formas diversas a un conglomerado a partir de la influencia antropogénica (causada por la actividad humana) o no de su entorno medioambiental, y cuyas coberturas mediáticas, según revelan los estudios (Hannigan, 2002; González Cruz, 2007; Hansen, 2011; González Alcaráz, 2013), han sido erráticas, fragmentadas, caracterizadas por la espectacularización, apegadas a la agenda política (y en ocasiones científica), además de mantenerse relegadas con respecto a otros eventos que se perciben más prioritarios para la vida diaria.

Dentro de este escenario se desarrolló la cobertura de la activación del Programa de Contingencias Ambientales derivado del impacto de la contaminación atmosférica en la CDMX, cuyo análisis, a partir del uso de una metodología mixta, como lo ha sugerido la literatura (Schlesinger, 1990), permitió generar información relevante sobre algunos elementos que moldearon la cobertura, extendiendo el análisis a niveles macro y micro. Este enfoque metodológico, sumado al Modelo de Shoemaker y Reese (1996) permitió ir más allá y construir un panorama más amplio de lo que los estudios previos han reportado.

En primera instancia, el elemento organizacional permitió concebir a los medios-muestra como industrias mediáticas y empresariales con ciertas necesidades encaminadas a su supervivencia dentro del mercado y como institución social, en las cuales el reportero es sólo un engrane entre toda las partes que las componen. Se identificaron tres fenómenos esenciales: conflictos en la organización y conformación de equipos de trabajo; los efectos de la ola convergente en la organización del trabajo; y el impacto de la precarización laboral en la cobertura del evento, particularmente en la distribución de los recursos

humanos, estos fenómenos están caracterizados por la forma en que se ejerce el poder y la implementación de objetivos enfocados a asegurar la supervivencia del medio.

La organización de equipos de trabajo reveló que si bien el objetivo fundamental es vincular los esfuerzos individuales, la falta de transparencia en la conformación de equipos de investigación y la limitación de los periodistas a secciones específicas afectan la calidad de las coberturas, ya que las personas con mayor experiencia (más no consideradas como periodistas especializados) no fueron consideradas para cubrir este evento, o lo hicieron de manera esporádica, además de imposibilitar el trabajo de productos de periodismo de investigación al no integrar periodistas que cubren esta fuente como parte de los equipos de investigación.

Asimismo, la posibilidad de integrar productos de periodistas con interés en la fuente se ve minada por la vieja práctica del “chayote” o “embute”, es decir, el otorgamiento de gratificaciones por parte de funcionarios, ya que el periodista designado se niega a ceder o compartir la fuente dada su complicidad con ciertas dependencias.

La ola convergente fue otro fenómeno que impactó en la cobertura del tema en cuestión y afines, ya que la implementación de tecnologías digitales ha derivado en el fenómeno de polivalencia, el cual impone a los periodistas un ritmo de trabajo basado en la “inmediatez-tiempo real”, y al cual se suma la precarización laboral manifestada a través del recorte de recursos humanos.

Todo ello desencadenó la intensificación de la inmediatez e incrementó la carga diaria del trabajo, lo que indudablemente afectó (y afecta) la calidad de la cobertura del tema en cuestión y de otros temas similares debido a la forma en que la estructura mediática organiza el trabajo.

Por otro lado, el análisis de las rutinas de producción reveló que los periodistas entrevistados no suelen cubrir temas particulares, sino que son asignados a secciones específicas con fuentes determinadas, usualmente de tipo gubernamental. Esta situación coincide con lo que Lichfield (2000) describió como un problema muy común de la prensa mexicana: los “dijónimos”, que sobrevaloran las declaraciones de alguien importante, un

fenómeno que procede de la “asignación de los periodistas a cubrir edificios, en lugar de temas” (Osorno, citado por Lichfield, 2000, p. 56).

La ausencia de una sección medioambiental se justificó a partir de varios elementos: falta de apoyo de los editores, poca capacidad de negociación de los reporteros, y, principalmente, escasez de factores noticiosos (*newsworthiness*) que le permitan competir con otros temas que se consideran más relevantes para el lector y de impacto directo.

Cabe resaltar que esta falta de noticiabilidad que argumentaron, sumada a la lógica de inmediatez, sugiere que los periodistas ya han asimilado al trabajo periodístico como un engrane dentro de la cadena productiva de una empresa, es decir, apelan a la rentabilidad de la información, lo que parece generar conflictos internos entre el *deber ser* y lo que realmente ocurre, como lo describiremos más adelante.

No obstante, el tema de la contingencia ambiental se asoció con factores como la ruptura de la rutina, el impacto directo (principalmente sobre la movilidad) y la espectacularización de las medidas gubernamentales locales, pero que ante la ausencia de una sección específica, el tema fue colocado en las secciones de Metrópoli/Ciudad/Estados (principalmente) bajo ángulos o enfoques vinculados con las medidas de contención implementadas por el gobierno, las controversias entre la clase política, propuestas para combatir y/o prevenir la contingencia resaltando las de tipo gubernamental, lo cual abrió camino a la politización del tema, alejándolo de otros ángulos que bien pudieron haber enriquecido la cobertura, como el científico.

Ahora bien, esta politización vino acompañada por una actitud pasiva que la prensa mexicana ha manifestado desde el siglo pasado como resultado de un régimen autoritario liderado por el priismo (Hughes, 2009). La reproducción estenográfica de los discursos y los boletines generados por el régimen, las relaciones de subordinación con las fuentes, son sus principales características y a pesar de que se esperaba que la llegada de la alternancia al poder modificara estas actitudes, la evidencia muestra que no ha ocurrido como tal. Lichfield (2000) inclusive reconoce que el control oficial ha disminuido, pero el hábito permanece.

En el análisis de la cobertura prevalecieron métodos de reporteo pasivos como la asistencia a las ruedas de prensa, la reproducción de boletines, las entrevistas no exclusivas e investigaciones realizadas por otros medios, capacitación impartida por las propias dependencias, además de un apego a versiones unilaterales procedentes del gobierno local (Miguel Ángel Mancera, jefe de gobierno) y de instancias gubernamentales, sumado a un escaso desarrollo de periodismo de investigación, caracterizando a éste último como poco compatible con la lógica de la inmediatez, haciendo insostenible su desarrollo si se considera el tiempo de elaboración de cada producto y su exclusividad monotemática.

Esta tesis demostró que los informes detallados, el análisis explicativo, así como el periodismo de investigación que brinda contexto, análisis profundo, prospectiva y soluciones estuvieron ausentes en esta cobertura. Así, argumentamos que la cobertura de la activación del PCAA se construyó a partir de un periodismo pasivo caracterizado por el predominio de la descripción por encima del análisis y la investigación.

Tales características de la cobertura contrastaron, en el caso particular de la muestra base, con el análisis de los roles y valores profesionales. Un primer dato interesante es la negación de los reporteros de una función única y homogénea en el periodismo, ya que, consideraron, depende de factores como el soporte, la sección, y la línea del periódico.

Derivado de este resultado, mostraron afinidad hacia los roles con tintes proactivos como *el agente crítico de cambio* y *el cívico*, aunque también simpatizaron con el polo opuesto como el rol de *diseminador- neutral y mediador*. Ello nos habla de poca cohesión entre roles y una falta de conciliación y congruencia entre la teoría y la práctica, trasladándonos hacia un escasa correspondencia entre la auto-percepción del periodista y su práctica diaria (Hallin & Mancini, 2004; Vos, 2002; Mellado, 2012; Hellmueller et al, 2016).

Este último hallazgo es relevante en términos del impacto en la calidad periodística, ya que el apoyo al periodismo proactivo sólo permanece en una “buena intención” que se vuelve incompatible con la lógica de producción que maneja la industria mediática.

En un escenario con tales características, inquieta el futuro de las coberturas venideras. Particularmente, el tema de la contaminación atmosférica en la CDMX es y será un tema recurrente considerando las características geográficas, los eventos meteorológicos y la

densidad de población del área urbana de la Zona Metropolitana del Valle de México, entonces ¿se repetirá el mismo comportamiento? Posiblemente así sea, y esta respuesta indica que la prensa centrará el foco de atención nuevamente en la clase política, apelando a una realidad construida por prácticas de reporteo caracterizadas por la pasividad, la poca investigación y la centralización en ángulos políticos que impiden comprender la complejidad del suceso.

En este sentido, la sociología de producción de noticias puede contribuir a que el escenario futuro no sea clasificado como apocalíptico si consideramos que este campo de estudio permitió:

- ◆ Conocer las prácticas periodísticas y comprender la condición del periodista como un participante activo con poca autonomía en su práctica diaria, dada la lógica de las industrias mediáticas.
- ◆ Visualizar al periodismo como una gran estructura compuesta de distintos elementos.
- ◆ Visualizar la dualidad del periodismo como una institución social que puede ayudar al proceso de democratización a través de la aportación de información relevante para la toma de decisiones ciudadanas, pero que simultáneamente es una empresa con necesidades específicas para asegurar su supervivencia.
- ◆ Reflexionar sobre la enseñanza del periodismo.
- ◆ Conocer la cultura periodística que caracteriza a las redacciones mexicanas.

Si bien es apremiante encontrar soluciones que ayuden a mejorar la escena periodística, también es fundamental identificar y analizar los problemas a partir de diagnósticos sobre el estado en el que se encuentra el objeto de estudio. Esta investigación partió de esta última veta, a partir del paradigma sociológico, en busca de ofrecer información útil para futuros estudios vinculados con la prensa y las problemáticas medioambientales.

Del mismo modo es importante reflexionar sobre un tema fundamental que Márquez (2012) coloca sobre la mesa, y que tiende a olvidarse conforme se discuten los vicios o “malismos” dentro de la industria mediática, y es la complejidad de la sociedad mexicana y el tipo de periodismo que se necesita en esta región de Latinoamérica, apartándonos un poco de los

valores liberales característicos de las democracias maduras con libre mercado e industrializadas con los que se evalúa el periodismo, un tema que no ha sido lo suficientemente discutido, evidencia Márquez (2012, p.107).

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Peña, R.A. (2013). Producción y circulación de la noticia: el Newsmaking. En *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 123. 64-75. Recuperado de <http://chasqui.ciespal.org/index.php/chasqui/article/view/55>
- Allern, S. (2011). *Journalistic and Commercial News Values. News Organizations as Patrons of an Institution and Market Actors*, 23, Nordicom Review.
- Altmeppen, K.D. (2008). The structure of news production. The organizational approach to journalism research. En Loffelholz, M. & Weaver, D. (ed.). *Global Journalism: Theories, Methods, Findings, Future*. Singapur. Ed. Blackwell.
- Alsina, R. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España. Paidós.
- Amado Suárez, A. (2007). ¿Por qué hablar de calidad periodística? En *Foro de periodismo argentino. Periodismo de calidad: debates y desafíos*. Buenos Aires, Argentina. La Crujía.
- Anderson, A. (2009) Media, politics and climate change: Towards a new research agenda. En *Sociology Compass*. 3. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1751-9020.2008.00188.x/abstract>
- Andrade Del Cid, P. (2013). La construcción social de los problemas ambientales en la prensa de Veracruz. En *Global Media Journal*, 10 (20), 35-52. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/687/68730969003.pdf>
- Aruguete, N. (2011). Framing. La perspectiva de las noticias. En *La trama de la comunicación*, 15. UNR Editora.
- Bastienier, M.A. (2009). *Cómo se escribe un periódico. El chip colonial y los diarios en América Latina*. México. F.C.E-FNPI.
- Barajas, A., Huerta, J.E., Jiménez, S. (2014). Periodismo ambiental y encuadre: el caso de Tamaulipas. En *XXVI Encuentro Nacional AMIC*. Recuperado de http://amic2014.uaslp.mx/g10/g10_11.pdf
- Barkemeyer, R., Figge, F., Hoepner, A., Holt, D., Kraak, J., Yu, P-S. (2017). Media coverage of climate change: An international comparison. En *Environment and Planning C: Politics and Space*, (0)0. Recuperado de <https://www.researchgate.net>

/publication/312103882_Media_coverage_of_climate_change_An_international_comparison

- Barranquero Carretero, A., & Marín García, B. (2014). La investigación en comunicación y periodismo ambiental en España: Estado de la cuestión y revisión bibliométrica de las principales revistas académicas en comunicación (2005-2013). En *Prisma Social*, (12), 474-505. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353744531014>
- Beaton, S., Bishop G., Stedman, H. (1992). Emission characteristics of Mexico City vehicles. En *Air and waste management*, 42 (11).
- Belloch, C. (2012). *Aplicaciones multimedia*. Recuperado de <https://www.uv.es/bellohc/logopedia/NRTLogo4.pdf>
- Berganza, MR; Ruiz, J (coord.), (2005). *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. McGrawHill, España.
- Blumler, J.G. & Gurevitch, M. (1995). Politicians and the press: an essay on role relationship. En *The crisis of public communication*, London & New York.
- Bødker, H. & Neverla, I. (2012). Introduction. En *Journalism Studies*, 13(2). 152-156.
- Boykoff, M.T. (2009). We speak for the trees. Media reporting on the environment. En *The Annual Review of Environment and Resources*. s/d. Recuperado de http://sciencepolicy.colorado.edu/admin/publication_files/resource-2788-2009.49.pdf
- Bravo, H., Roy-Ocotla, G., Sánchez P., Torres R. (1992). *Contaminación atmosférica por ozono en la zona metropolitana de la Ciudad de México: evolución histórica y perspectivas*. México. UNAM. Recuperado en www.posgrado.unam.mx/publicaciones/_ant_omnia/23/05.pdf
- Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. En *Revista Mexicana de Opinión Pública*, Julio-diciembre. 61-78.
- Carabaza, J. (2004). La temática ambiental en la prensa escrita. El caso de los periódicos de Saltillo, Coahuila. En *Anuario de Investigación XI de CONEICC*. México: UICONEICC, 263-285. Recuperado de <http://quijote.biblio.iteso.mx/catia/CONEICC/cat.aspx?cmn=browse&id=13376>

- Casero Ripollés, A. (2008). Modelos de relación entre periodistas y políticos: La perspectiva de la negociación constante. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (14). 111-128.
- Casero Ripollés, A., & López Rabadán, P. (2012). La evolución del uso de las fuentes informativas en el periodismo español. *III Congreso Internacional Comunicación y Riesgo*. Simposio llevado a cabo por la Asociación Española de Investigadores en Comunicación (AE-IC) en Tarragona, España.
- Centro de ciencias de la atmósfera. (2016). *Consideraciones sobre la situación actual de contaminación atmosférica en el centro de México*. UNAM. Recuperado de <http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/eventos/ContaminacionAtmosferica.pdf>
- Cevallos, M. D. C., & Massarani, L. (ed). (2011). La pandemia del miedo: Telediarios y la gripe A (H1N1) en Ecuador y Brasil. En Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina-CIESPAL-. 1-59. Recuperado de <http://www.redpop.org/wp-content/uploads/2015/06/la-pandemia-del-miedo.pdf>
- Chermak, S.M. (1995). *Victims in the News: Crime in American News Media*, Boulder: USA. Westview Press.
- Cimadevilla, G. (2002). Prensa, mercado y artificialización ambiental. De cómo lo rural se vuelve agropecuario. En *Cronía*, (4) 2. Universidad Nacional Río Cuarto. Córdoba, Argentina.
- Cimadevilla, G. (2003). Agenda Ambiental y Rutinas Noticiosas. Un estudio de caso de la prensa regional. En *Comunicação e Espaço Público*, 6(1), 106-118. Recuperado en <http://www.portcom.intercom.org.br/pdfs/109926656752829674345272668742638800729.pdf>
- Comisión Ambiental Metropolitana. (2002). *Programa para mejorar la calidad del aire de la Zona Metropolitana del Valle de México*, 2002-2010. México. Recuperado de http://www.aire.cdmx.gob.mx/descargas/publicaciones/gestion-ambiental-aire-memoria-documental-2001-2006/descargas/proaire_2002-2010.pdf
- Comisión Ambiental Metropolitana. (2011). Programa para mejorar la calidad del aire de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011-2020. México. Recuperado en respiramexico.org.mx/wp-content/uploads/2015/07/proaire2011-2020.pdf

- Coutiño Molina, J. (2012). La responsabilidad al abordar temas ambientales. En *Razón y palabra*. (81). Recuperado de www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/05_Coutino_V81.pdf
- Davis, L. M. (2008). The effect of driving restrictions on air quality in Mexico City. En *Journal of political economy*, 116 (1).
- Davis, L. M. (2016). Saturday driving restrictions fail to improve air quality in Mexico City. En *Scientific reports*. Nature publishing group. Recuperado de <https://www.nature.com/articles/srep41652.pdf>
- Díaz Rojo, J.A. (2009). Los valores noticiosos como práctica discursiva periodística. En *Espéculo*, (41).
- Donsbach, W., & Patterson, T.E. (2009). Political News Journalists Partisanship, Professionalism, and Political Roles in Five Countries. En Esser, F. & Pfetsch, B. (Eds.), *Comparing Political Communication: Theories, Cases, and Challenges*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Escobedo, JF., Victoria A., Ramírez, A. (SD). *La problemática ambiental en la Ciudad de México generada por las fuentes fijas*. Secretaría de Medio Ambiente. México.
- Esmark, A. (2014). Politicized Media? Partisanship and Collusion in the European Context. En Pfetsch, B. (Ed.). *Political Communication Cultures in Europe*. Palgrave.
- Fernández Reyes, R. (2011). Aproximación a la bibliografía del periodismo ambiental iberoamericano. En *Razón y palabra*, (77), 28. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%20a%20parte/12_Fernandez_V77.pdf
- Figuera-Maz, M., Mauri-Ríos, M., Alsius Clavera, S., Salgado de Dios, F. (2012). La precariedad te hace dócil. Problemas que afectan a la profesión. En *El profesional de la información*, 21 (1). 70-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Monica_Maz/publication/273256138_La_precariedad_te_hace_docil_Problemas_que_afectan_a_la_profesion_periodistica/links/565c04cb08ae4988a7bb5c28.pdf
- Fishman, M. (1983). *La fabricación de la noticia*, Buenos Aires, Argentina. Ediciones Tres Tiempos.

- Frankenberg, L. & Lozano, J.C. (2010). Rutinas, valores y condicionantes en la producción de la noticia: el testimonio de cuatro directores de medios informativos en Monterrey, México. En *Comunicación y Sociedad*. XXIII (1).
- Fundación Cotec. (2006). *Informe Cotec 2006. Tecnología e Innovación*. Recuperado de <https://www.madrimasd.org/empleo/documentos/doc/InformeDEFINITVOCotec.pdf>
- Gans, H. (1979). *Deciding What's News: A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek, and Time*. Estados Unidos. Northwestern University Press.
- García Áviles, J.A. (2006). Convergencia y polivalencia periodística en televisiones europeas y norteamericanas. En *Global Media Journal*, 3(6). 1-7. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/687/68730602.pdf>
- Gavirati, P. (2012). Periodismo local y cambio climático global. Análisis discursivo de la cop-15 en la prensa argentina. En *Razón y Palabra*, (79). Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N79/V79/28_Gavirati_V79.pdf
- Giannoulis, C., Botetzagias, I., & Skanavis, C. (2010). Newspaper reporters priorities and beliefs about environmental journalism: An application of Q-methodology. En *Science Communication*, 32(4), 425-466. Recuperado de <http://scx.sagepub.com/content/32/4/425.short>
- Giménez Armentia, P. (2006). Una nueva visión del proceso comunicativo: La teoría del Enfoque (Framing). En *Revista Comunicación y Hombre*, (2). 55-66.
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona, España. Paidós.
- González Alcaráz, L. (2012). Medio ambiente y agenda mediática. Oportunidades y barreras para la cobertura periodística de cuestiones ambientales en la prensa local. En *Oficios Terrestres*, 1(28), 12. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/1612>
- González Alcaráz, L. (2013). La producción de noticias ambientales en la prensa local argentina: agenda periodística y criterios de noticiabilidad. En *Global Media Journal*, (10) 20.
- González Cruz, E. (2007). Los medios de comunicación y la ecología en México. En *El cotidiano*, (22) 146. Recuperado en www.redalyc.org/pdf/325/32514606.pdf

- González, González, G., Caballero Hoyos, J. R. & Chávez Méndez, M. G. (2011). Las metáforas de la influenza humana A (H1N1) en México: el escenario nacional al descubierto. Una aproximación a través de la prensa mexicana. En *Comunicación y Sociedad*, (16), 105-132. Recuperado en <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n16/n16a5.pdf>
- Gordon, J., Deines, T., Havice, J. (2007). Global warming coverage in the media: trends in a Mexico City newspaper. En *Science communication*, 32 (2).
- Gotopo, G, Romero Silva, M., Caridad, M. (2012). Estructuración del periodismo ambiental en medios impresos: hacia una visión compleja. En *Revista Multiciencias*, 12. 133-1. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/904/90431109021.pdf>
- Gunter, B. (2002). The quantitative research process. En *A handbook of media and communication research*. USA. Routledge.
- Guijarro, L. (2008). Periodismo ambiental: una realidad en alza. En *Ambienta: la revista del Ministerio de Medio Ambiente*, (74). Recuperado de http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_AM/AM_2008_74_71_77.pdf
- Gutiérrez Coba, L. (2006). Análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio. En *Palabra Clave*, 9 (1). Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=64900102
- Guzmán Ortega, S. (1997). *El papel del comunicador ambiental en el periodismo*. (Tesis para obtener el grado de licenciada en Ciencias de la Comunicación). Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.
- Hall, S., Critcher, C., Jefferson, T., Clarke, J., & Roberts, B. (2008). The social production of news. En Tumber, H. (coord.), *Journalism, Volume II*. UK, Routledge.
- Hannigan, J. (2002). *Environmental Sociology. A social constructionist perspective*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hansen, A. (2011). Communication, media and environment: Towards reconnecting research on the production, content and social implications of environmental communication. En *The International Communication Gazette*, 73 (1-2). 7-25.
- Hanitzsch, T. (2007). Deconstructing journalism culture: towards a universal theory. En *Communication theory*, 17 (4).

- Hansen, A. (1991). The media and the social construction of the environment. En *Media, culture and society*, 13(4), 443-458.
- Hallin, D., & Mancini, P. (2004) *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. New York: Cambridge University Press.
- Hellmueller, L., Mellado, C., Blumell, L. & Huemmer, J. (2016). The Contextualization of the Watchdog and Civic Journalistic Roles: Reevaluating Journalistic Role Performance in U.S. Newspapers. En *Palabra clave*, 19 (4). 1072-1100. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v19n4/0122-8285-pacla-19-04-01072.pdf>
- Hernández, M. E. (1997). La sociología de la producción de noticias. En *Comunicación y Sociedad*. Universidad de Guadalajara. (30). Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/30_1997/209-242.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.
- Horning, S. (2010). *Doing media research*. USA, Sage publications.
- Hughes, S. (2009). *Redacciones en conflicto. El periodismo y la democratización en México*. México. Porrúa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2016*. México. INEGI. Recuperado de www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/MEX_ANUARIO_PDF16.pdf
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2016). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/dutih/2016/>
- Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. (2016). *Crónica de una contingencia anunciada. Recomendaciones para reducir la contaminación del aire en el largo plazo*. México.
- Juárez Meléndez, E. (2012). El periodismo: una mirada desde la sociología de las noticias. En *Noésis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21 (8). Recuperado de <http://openjournal.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/viewFile/1034/919>

- Jukofsky, D. (2000). Periodismo ambiental: una especie en extinción. En *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, (70), 24-29. Recuperado de <http://chasqui.ciespal.org/index.php/chasqui/article/view/1352/1381>
- Kerlinger, F. & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. McGrawHill. México.
- Kovach, B. y Rosenstiel, T. (2001). *The elements of journalism*, USA, Random House Mondadori.
- Lacy, S., & Rosenstiel, T. (2015). Defining and Measuring Quality Journalism. En *News measures research project*. Rutgers. School of communication and information.
- Lamble, S. (2011). *News as it happens. An introduction to journalism*. South Melbourne, Victoria: Oxford University Press.
- Larena, A. (2010). Periodismo ambiental, piensa globalmente e informa localmente. En *Periodismo Ambiental: Riesgos y oportunidades en la cobertura informativa*. Sociedad Interamericana de Prensa.
- Lawson-Borders, G. (2003). Integrating New Media and Old Media: Seven Observations of Convergence as a Strategy for Best Practices in Media Organizations. En *The International Journal on Media Management*, 5(11). 91-99. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/mediajournal/index.php/jmm/article/viewFile/10/3>
- Lozano, J.C., (1997). La sociología de la producción de mensajes. Teoría e investigación de la comunicación de masas. En Hernández Ramírez (Comp.). *Sociología del periodismo. Análisis sociológico de la producción de las noticias. Tomo I*. México.
- Lichfield, G. (2000). La declarocracia en la prensa. En *Letras Libres*. (19). Recuperado de <http://www.letraslibres.com/mexico/la-declarocracia-en-la-prensa>
- Linares Herrera, M. & González Borges, M.A. (2011). Información periodística científica, tecnológica y medio ambiental, resultados de investigación. Agencias de noticias internacionales. En *Razón y palabra*, (77). Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3829935>
- Lippman, W. (1922). *Public opinion*. New York. The Free Press.
- López, Martínez, F. (2007). *Metodología de evaluación de riesgos y vulnerabilidad de suelos por actividades no industriales en el Distrito Federal. Maestría en Ingeniería Ambiental*. Instituto Politécnico Nacional. México. Recuperado de tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/181/ TESISFELIPE.pdf?sequence=1

- Lozano Rendón, J.C (2004). Espectacularización de la información en noticieros televisivos de Canadá, Estados Unidos y México. En *Diálogo Político*, (1). 101-116.
- Luedecke, G., & Boykoff, M.T. (2017). *Environment and the media*. USA. University of Colorado Boulder.
- Macdonald, S. & Headlam, N. (2009). *Research methods handbook*. Center for Local Economic Strategies. UK.
- Márquez Ramírez, M. (2012). Valores normativos y prácticas de reporte en tensión: percepciones profesionales de periodistas en México. En *Cuadernos de información*. (30). 97-110.
- Márquez Ramírez, M. & Hughes, S. (2017). Panorama de los perfiles demográficos, laborales y profesionales de los periodistas en México: Reporte de Investigación. En *Global Media Journal México*. 4. (26). 91-152. Recuperado de https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/281/281
- Márquez Ramírez, M., & Rojas Torrijos, J.L. (2017). ¿Periodismo deportivo pasivo o proactivo? La cobertura del FIFAGate en la prensa deportiva de México y España. En *Cuadernos info*. (40).
- Martínez, E., & Díaz, Y. (2004) *Contaminación Atmosférica*. España. Ediciones de la Universidad de Castilla-de la Mancha.
- Martínez Nicolás, M. (2015). Investigar las culturas periodísticas. Propuesta teórica y aplicación al estudio del periodismo político en España. En *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*. (1), 151- 162.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, Noticia y Noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina. Norma.
- Martini, S., & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires, Argentina. Biblos.
- Marrero Santana, L. (2008). El reportaje multimedia como género del periodismo digital actual. Acercamiento a sus rasgos formales y de contenido. En *Revista Latina de Comunicación Social*, (11) 63. Recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/819/81912006029.pdf>
- Mascardi, J. (2009). Los nuevos espacios profesionales y la Polivalencia Profesional, ejes de formación para el periodista actual. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. Recuperado de

- <http://www.fnpi.org/es/fnpi/los-nuevos-espacios-profesionales-y-la-polivalencia-profesional-ejes-de-formaci%C3%B3n-para-el>
- Masip, P. & Micó, J.P. (2009). El periodista polivalente en el marco de la convergencia empresarial. En *Quaderns del CAC*, 31-32. 91-99.
- Massarani, L. et al (2011). La ciencia en los telediarios de Brasil y Ecuador. En *XII Reunión Bienal de la Red Pop*. Red Iberoamericana de Monitoreo y Capacitación en Periodismo Científico. Campinas, Brasil.
- Medina Ramírez, S. (2012). *La importancia de reducción del uso del automóvil en México. Tendencias de motorización, del uso del automóvil y de sus impactos*. Instituto de políticas para el transporte y desarrollo. México.
- Medina Ramírez, S. (2016). Para comprender el problema de contaminación el Valle de México. En *Nexos. La brújula. El blog de la metrópoli*. Recuperado de <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=737>
- Mellado, C. (2011). Efectos individuales y organizacionales en el periodismo chileno: Un análisis multinivel de la concepción de roles profesionales. En *Comunicación y sociedad*, 24 (2). 269-304.
- Mellado, C., S. Moreira, C. Lagos and M. E. Hernández (2012). Comparing Journalism Cultures in Latin America: The Case of Chile, Brazil and Mexico. En *International Communication Gazette*, 74(1): 60-77
- Mellado, C. (2014). Professional roles in news content. En *Journalism Studies*. s/d. 1-19. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1461670X.2014.922276>
- Meneses Rocha, M.E. (2010). La industria del periodismo y su transición a la convergencia digital: ciberperiódicos y periodistas convergentes en México. En *Virtualis*, (2). 44-58. Recuperado en <http://aplicaciones.ccm.itesm.mx/virtualis/index.php/virtualis/article/view/28/17>
- Meneses Rocha, M.E. (2011). *Periodismo convergente. Tecnología, medios y periodistas en el siglo XXI*. Ciudad de México. México. Porrúa.
- Meneses Rocha, M.E. (2012). Periodismo convergente: Transformaciones de la profesión ante el cambio tecnológico. En Portillo Sánchez, M. & Cornejo Portugal, I. (ed),

- Comunicación Posmasiva. Revisando los entramados comunicacionales y los paradigmas teóricos para comprenderlos.* México. Universidad Iberoamericana.
- Meso Ayerdi, K. (2002). Un nuevo tipo de profesional llama a las puertas del periodismo: el periodista digital. En *Revista Latina de Comunicación Social*, 5 (51). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/819/81955103.pdf>.
- Montero, M.D. (1993). *La información periodística y su influencia social.* Barcelona. Editorial Labor.
- Moser, S. (2010). Communicating climate change: history, challenges, process and future directions. En *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 1(1). Recuperado de onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/wcc.11/full
- Nauman, T. (2008). Mejoran su cobertura los periodistas ambientales mexicanos. En *Programa de las Américas.* Recuperado de <https://www.americas.org/es/archives/1687>
- Navigant Research (2015). Transportation forecast: Light duty vehicles. Research report. Recuperado de <https://www.navigantresearch.com/research/transportation-forecast-light-duty-vehicles>
- Oller, M., Chavero, P., Carrillo, J., y Cevallos, P. (2015). La autopercepción de los roles profesionales de los periodistas en Ecuador. En *Quórum Académico.* 12 (1). Recuperado en https://www.researchgate.net/profile/Martin_Oller_Alonso/publication/280531219.
- Organización de las Naciones Unidas. (1973). Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Recuperado de <https://www.dipublico.org/conferencias/mediohumano/A-CONF.48-14-REV.1.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014). *Las relaciones de trabajo en las industrias de los medios de comunicación y la cultura.* Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---sector/documents/publication/wcms_240703.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *La OMS publica estimaciones nacionales sobre la exposición a la contaminación del aire y sus repercusiones para la salud.* Centro de prensa. Ginebra.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2015). *Estudios territoriales de la OCDE. Valle de México, México*. Recuperado en <http://www.oecd.org/mexico/presentacion-del-estudio-territorial-del-valle-de-mexico.htm>
- Orozco Murillo, R. (coord). (2014). *Retos y oportunidades del periodismo digital*. México. Universidad de Guadalajara.
- Pablos Coello, J.M. & Mateos Martín, C. (2004). Estrategias informativas para acceder a un periodismo de calidad, en prensa y TV. En *Ámbitos*. (11-12). 341-365. Recuperado de https://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/11-12/archivos11_12/coello.pdf
- Panel Intergubernamental de Cambio Climático. (2007). *Cambio climático. Informe de síntesis. Contribución de los grupos de trabajo I, II y III al cuarto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de expertos sobre cambio climático*. Recuperado de https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf
- Pena de Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. España, AlfaOmega.
- Peters, B., 2008. The Functional Capacity of Contemporary Public Spheres. En Wessler, H. (Ed.), *Public Deliberation and Public Culture*. Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Pew Research Center (2016). *State of the news media*. Recuperado de <http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/13/2016/06/30143308/state-of-the-news-media-report-2016-final.pdf>
- Quintas, C., García, L., & Sorhuet, H. (2010). Periodismo ambiental. Presencia e importancia en la prensa uruguaya. En *Revista Latinoamericana de Comunicación. Chasqui*, (110), 62-66. Recuperado de <http://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/676><http://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/67>
- Quiñones Gómez, H. A. (2012). Periodismo Ambiental: un análisis a los medios digitales venezolanos Noticias 24 y Reporte 360. En *Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social*, 5(1), 184-208. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4041948>
- Raivio, J. (2011). *Quality Journalism: The View from the Trenches*. Reuters Institute Fellowship. University of Oxford. UK. Recuperado de https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/research/files/Quality%20Journalism_%20The%20View%20from%20the%20Trenches.pdf

- Ramos Rodríguez, J.M., Molina Carmona, E., Hernández Flores, H.G., Sánchez Piene, J. (2011). Prensa regional y medio ambiente: cobertura informativa en cuatro diarios de Puebla. En *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 21, 41-60.
- Rapley, T. (2004). Qualitative Interviewing. En Clive S. et al, *Qualitative Research Practice*. SAGE.
- Red de Periodismo de Calidad. (2007). *Periodismo de calidad. Propuesta de indicadores*. México. Universidad Iberoamericana.
- Reese, S. (1999). Hacia una comprensión del periodista global. El modelo de investigación de Jerarquía de influencias. En *Comunicación y sociedad*, 12 (2). 47-68.
- Reese, S. (2001). Understanding the global journalist: a hierarchy-of- influences approach. En *Journalism studies*, 2(2). 173-187.
- Reese, S. (2009) Managing the symbolic arena: The media sociology of Herbert Gans. In: Holtz-Bacha C., Reus G., Becker L.B. (eds) *Wissenschaft mit Wirkung. VS Verlag für Sozialwissenschaften*
- Rincón, O. (2014). Buenos periodistas, malos medios. En *Nueva Sociedad*. (249).
- Riojas, H., Schilman A., López, L, Finkelman, J. (2013) La salud ambiental en México: situación actual y perspectivas futuras. En *Salud pública de México*. 55. (6). 638-649.
- Riveros, H., Cabrera, E., Martínez, J. (1998). *Emisiones vehiculares*. Instituto de física. UNAM. México.
- Riveros Rotgé, H. (2009). Análisis del programa Hoy No Circula. En *Ciencia*. UNAM. México.
- Romero, L. (2006). *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. Ciudad de México, México, Porrúa
- Romero Placeres. M., Olite. F., Álvarez Toste, M. (2006). La contaminación del aire. Su repercusión como problema de salud. *Revista cubana de Higiene y Epidemiología*, 44 (2). 1-14.
- Sádaba Garraza, M.T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación. En *Comunicación y Sociedad*, 14 (2). 143-175.
Recuperado en https://www.unav.es/fcom/communicationsociety/es/articulo.php?art_id=335

- Salas Penilla, G. (2002). Gestión pública para atender la contaminación atmosférica en la Zona Metropolitana del Valle de México. El caso de la Comisión Ambiental Metropolitana. Tesis para obtener el grado de Maestra en Gobierno y Asuntos Públicos. Flacso. México.
- Salaverría, R. (2010). Estructura de la convergencia. En López, X. & Pereira, X. (ed). *Convergencia digital. Reconfiguración de los medios en España*. Santiago de Compostela, España. Servicio Editorial de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Salaverría, R. & García Áviles, J.A. (2008). La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo. En *Trípodos*. (23), 31-47. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/TRIPODOS/article/viewFile/118910/154114>
- Salaverría, R., García Avilés, J. A., & Masip, P. (2008). Convergencia periodística en los medios de comunicación. Propuesta de definición conceptual y operativa. En *Primer Congreso de la Asociación Española de Investigadores en Comunicación*. Recuperado de <http://www.ae-ic.org/santiago2008/contents/pdf/comunicaciones/134.pdf>.
- Saldaña, J. (2011). *Fundamentals of qualitative research*. Oxford University Press.
- Salina, M. (2015). *Rutinas profesionales y pluralismo. Un estudio sobre las condiciones de producción informativa en la prensa nacional y la prensa de la zona sur*. Chile. Universidad de Santiago de Chile.
- Sarabia Sánchez, F.J. (coord.) (2014). *Métodos de investigación social y de la empresa*. España. Ediciones Pirámide.
- Schlesinger, P. (1990). Rethinking the sociology of journalism: source strategies and the limits of media-centrism. En Marjorie F. (ed). *Public Communication. The new imperatives. Future directions for media research*. Londres. Sage.
- Schmidt, A., Ivanova, A., Schäfer, M. (2013). Media attention for climate change around the world: A comparative analysis of newspaper coverage in 27 countries. En *Global Environmental Change*. s/d.
- Schulz, W. (2000). *Preconditions of journalistic quality in an open society*. Ponencia presentada en la conferencia internacional “News media and politics”.

- Schwartz, A. (2006). The theory of newsworthiness applied to Mexico's press: how the news factors influence foreign news coverage in a transitional country. En *Communications : the European journal of communication*, 31(1), 45-64.
- Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J., y Silverman, D. (Edited) (2007). *Qualitative research practice*. UK. SAGE Publications.
- Secretaría de Gobernación. *Padrón Nacional de Medios Impresos*. (2017).
Consúltese en <http://pnmi.segob.gob.mx>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2013). Calidad del aire: una práctica de vida. En *Cuadernos de divulgación ambiental*. CDMX.
- Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México. (2016). Aviso por el que se da a conocer el Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas de la Ciudad de México. En *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*. No. 04. 5 de febrero 2016.
- Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México. (2016). Aviso por el que se da a conocer el Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas de la Ciudad de México. En *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*. No. 44. 10 de abril 2016.
- Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México. (2016). Aviso por el que se da a conocer el Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas de la Ciudad de México. En *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*. No. 106. 1 de julio 2016.
- Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México. (2016). Aviso por el que se da a conocer el Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas de la Ciudad de México. En *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*. No. 230. 27 de diciembre de 2016.
- Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México. (2017). *Activación del Programa para Contingencias Ambientales Atmosféricas (PCAA) en la ZMVM. Contingencias (Fase I y Fase II)*. Recuperado de www.aire.cdmx.gob.mx
- Sheinbaum, C. (2016). Contaminación atmosférica en la Zona Metropolitana del Valle de México. En *Ciencia*. Academia Mexicana de Ciencias. México.
- Shoemaker, P. & Reese, S. (1996). *Mediating the message: Theories of Influences on Mass Media Content*. NY. USA. Longman Publishers.
- Sistema de Monitoreo Atmosférico (2014). *Inventario de Emisiones Contaminantes de la CDMX*. Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México.

- _____(S/D). Introducción al SPSS. manejo y procesamiento básico de datos básico en SPSS. Universidad Autónoma Metropolitana. México. Recuperado en https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/eva/pdf/introspss.pdf
- Tuchman, G. (1973). Making news by doing work: Routinizing the unexpected. En *American Journal of sociology*. 79 (1). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2776714>
- Tuchman, G. (1976). The news manufacture of sociological data. En *American Sociological Review*, 41 (6). Recuperado de https://www.jstor.org/stable/2094803?seq=1#page_scan_tab_contents
- Tuchman, G. (1998). La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas. En *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, (4), 199-218. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/viewFile/CIYC9899110199A/7407>
- Túñez, M. & Guevara, M. (2009). Framing by proximity as criteria for newsworthiness: the curve of absences. En *Revista Latina de Comunicación Social*. 64, 1030-1044. Recuperado en http://www.revistalatinacs.org/09/art/878_USC/RLCS_art878_ENG.pdf
- Vara, A. (2001). *La influencia de los partidos políticos en la construcción de la agenda mediática y el rol de los periodistas como mediadores sociales. Aproximación teórico-práctica a las teorías de la agenda setting y de la agenda building*. Tesis para obtener el grado de Doctor. Universidad de Navarra, Pamplona.
- Velásquez González, L. (2007). Factores de jerarquización de las informaciones ambientales en el diarismo impreso zuliano. En *Telos*, 9(3), 475-490. Recuperado de <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/telos/article/viewArticle/328>
- Vehkoo, J. (2010). *What is quality journalism and how it can be saved*. Reuters Institute Fellowship. University of Oxford. UK. Recuperado de <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/our-research/what-quality-journalism>
- Vizental, G. (2013). Las problemáticas ambientales en los medios de comunicación: Cobertura y repercusión. En *Informe ambiental anual*. Fundación Ambiente y Recursos Naturales. Argentina. Recuperado de <http://farn.org.ar/wp>

content/uploads/2014/07/Las-problem%C3%A1ticas-ambientales-en-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-por-Gabriela-Vizental.pdf

Wences, R., Ramírez, E., Reyes, H., Cuevas, R., López, X., Nava, E., Ávila, P., Becerril, M., y Valdovinos, A. (2005). *La prensa y la problemática ambiental*. Universidad Autónoma de Guerrero. Recuperado de http://web.uaemex.mx/Red_Ambientales/docs/memorias/Extenso/EA/EO/EAO-15.pdf

Wimmer, R.D, & Dominick, J. R. (2010) *Mass media research. An introduction*. Cengage Learning. USA.

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona, España. Paidós.

NOTAS INFORMATIVAS

Miranda, F. (21 mayo del 2016). En 5 meses sólo 19 días limpios en el Valle de México. En *Milenio*. Recuperado de http://www.milenio.com/region/dias_limpios_en_CdMx-Imeca_en_CdMx-doble_Hoy_No_Circulamala_calidad_del_aire_0_741_52_5845.html

_____ (Mayo 24, 2016). Nueva contingencia ambiental en el Valle de México. En *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/05/24/vuelve-la-contingencia-en-el-valle-de-mexico>

Contreras, C. (15 de marzo de 2016). Vuelve contingencia después de 14 años; contaminación por ozono. En *Excélsior*. Recuperado en <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2016/03/15/1080941>

Quadratín. (30 de diciembre de 2016). El 2016, año de contingencias ambientales en CDMX. En *Excélsior*. Recuperado en www.excelsior.com.mx/comunidad/2016/12/30/1137089

_____ (25 mayo 2016). 10 datos de la pelea entre la contaminación y las contingencias en la CDMX. En *Expansión*. Recuperado en expansion.mx/nacional/2016/05/25/contingencia-ambiental-en-la-cdmx-los-numeros

Redacción Aristegui Noticias. (14 de marzo de 2016). Activan primera contingencia ambiental en la Ciudad de México desde 2002. En *Aristegui Noticias*. Recuperado

de <https://aristeguinoticias.com/1403/mexico/activan-primera-contingencia-ambiental-en-la-ciudad-de-mexico-desde-2002/>

Redacción Animal Político (4 de mayo de 2016). ¿Qué ocurre si se activa la Fase 2 de la contingencia en la CDMX? Estas son las medidas urgentes. En *Animal Político*. Recuperado en <http://www.animalpolitico.com/2016/05/que-ocurre-si-se-activa-la-fase-2-de-la-contingencia-en-la-cdmx-estas-son-las-medidas-urgentes/>

Notimex (6 de abril de 2016). Publican Programa para Contingencias Ambientales. En *El Universal Online*. Recuperado en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/04/6/publican-programa-para-contingencias-ambientales>

Romero Sánchez, G., Cruz Flores, A. (16 de marzo de 2016). Endurecen medidas por contingencia; Mancera arremete contra la Came. En *La Jornada*. Recuperado en <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/16/capital/034n1cap>

ANEXOS

A. Protocolo de análisis de coberturas periodísticas sobre contingencias ambientales

V01. Número de nota	
V02. Título de la nota	
V03. Diario	1. MD (Milenio Digital) 2. EU (El Universal)
V04. Tipo de medio	1. Portal digital (PD)
V05. Año	
V06 Mes	
V07 Día del mes	
V08. Día de la semana	1. Lunes 2. Martes 3. Miércoles 4. Jueves 5. Viernes 6. Sábado 7. Domingo
V9. Autor	1. Reportero 2. Redacción 3. Agencia de noticias 4. Combinación agencia / reportero/Redacción 5. No tiene firma 6. Columnista 7. Otro
V10. Nombre del periodista	
V11. Género del periodista	1. Femenino 2. Masculino 3. No se puede terminar 4. Femenino y masculino
V12. Sección	1. Política / Nación 2. Estados 3. Metrópoli /ciudad 4. Sociedad 5. Cultura 6. Ciencia / Tecnología /Salud 7. Economía/ Negocios/ Cartera 8. Espectáculos 9. Deportes 10. Opinión 11. Otro
V13. Tipo de historia	1. Breve 2. Nota /noticia 3. Crónica / Vivencial 4. Reportaje 5. Opinión 6. Entrevista
V14. Extensión del ítem	1. Corta (1 a 3 párrafos) 2. Mediana (4 a 7 párrafos)

	<ul style="list-style-type: none"> 3. Semi extensa (8- 10 párrafos) 4. Extensa (+ de 10 párrafos)
V15. Fotografías	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V16 Tipo de foto	<ul style="list-style-type: none"> 0. no hay foto 1. Personaje, perfil 2. Imagen de stock ilustrativo (paisaje, edificios)
V17 Actor principal de la imagen	<ul style="list-style-type: none"> 0. No hay actor 1. Presidente (EPN) 2. Jefe de gob CDMX (Mancera) 3. Gobernadores de otros edos 4. Diputados 5. Senadores 6. Jueces y magistrados 7. Representante de organismos centralizados (Sec. Federales y locales) 8. Representante de organismos descentralizados 9. representante de organismos desconcentrados 10. representante de ONG/ A.C 11. científicos, investigadores, académicos 12. Representante organismos internacionales 13. Empresarios 14. Ciudadanos 15. Ninguno en específico 16. Otros
V18. Captura de pantalla	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V19. Dibujos, bocetos	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V20. Infografías, ilustraciones y mapas	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V21. Videos	<ul style="list-style-type: none"> 0.No 1. Sí
V22. Imagen/texto	<ul style="list-style-type: none"> 1. Predominan imágenes 2. Balance entre imágenes y textos 3. Predomina texto 4. Sólo texto
V23. Temáticas que predominan	<ul style="list-style-type: none"> 1. Transparencia de medidas 2. Aplicación de medidas de prevención (antes) 3. Aplicación de medidas de contención (durante) 4. Explicación sobre aplicación y funcionamiento de medidas 5. Controversia/ Acusaciones 6. Explicaciones científicas sobre contingencia ambiental (mala calidad del aire, contaminantes) 7. Efectos en la salud 8. Sanciones por violación a reglamentos 9. Recomendaciones para ciudadanos 10. Efectos económicos 11. Percepción de ciudadanos 12. Factores que contribuyen a la contingencia ambiental 13. Propuestas/ sugerencias para combatir y/o prevenir contingencias ambientales 14. Estrategias políticas / políticas públicas 15. Incertidumbre

	<ul style="list-style-type: none"> 16. Otro 17. Denuncia 18. Suspensión de medidas 19. Afectación de actividades 20. Histórico 21. Numeralia
V24. Foco organizaciones principales	<ul style="list-style-type: none"> 0. No hay organización 1. Poder ejecutivo 2. Poder legislativo 3. Poder judicial 4. Organismos centralizados 5. Organismos descentralizados 6. Organismos desconcentrados 7. ONG 8. Universidades, centros de investigación. 9. Organismos internacionales 10. Empresas 11. Ninguno en específico 12. Otros
V25. Foco actores principales	<ul style="list-style-type: none"> 0. No hay actor 1. Presidente (EPN) 2. Jefe de gob CDMX (Mancera) 3. Gobernadores de otros edos 4. Diputados 5. Senadores 6. Jueces y magistrados 7. Representante de organismos centralizados (Sec. Federales y locales) 8. Representante de organismos descentralizados 9. representante de organismos desconcentrados 10. representante de ONG/ A.C 11. científicos, investigadores, académicos 12. Representante organismos internacionales 13. Empresarios 14. Ciudadanos 15. Ninguno en específico 16. Otros
V26. Foco Geográfico	<ul style="list-style-type: none"> 0. No hay 1. CDMX 2. Otros Estados de México 3. Otros países
V27. Número de fuentes	
V28. Fuentes humanas	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V29. Fuentes página web	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V30. Fuentes documentales	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V31. Fuentes de redes sociales o blogs	<ul style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
V32. Método de reporte	<ul style="list-style-type: none"> 0. No se menciona/ no es explicito 1. Entrevista citada como exclusiva 2. Entrevista no citada como exclusiva 3. Rueda de prensa 4. Comunicado de prensa /boletín 5. Investigación exhaustiva del periodista (Periodismo)

	de investigación) 6. Recopilación de datos o de 3ros (documentación) 7. Investigación de otro medio 8. Redes sociales 9. Monitoreo sitio web 10. Trabajo de primera mano. Proactivo 11. Presencia en sesión de pleno. (reporteo en instancia gubernamental)- Pasivo 12. Revisión/consulta de reporte/informe. (Fuentes terciarias) 13.Otros
V33. Presidente u otro miembro del gobierno federal	0. No 1.Sí
V34. Gobierno de la ciudad u otro miembro del gobierno local/regional	0. No 1. Sí
V35. Fuente Empresarios, representantes de la industria	0. No 1. Sí
V36. Fuente Científicos, investigadores, académicos, expertos	0. No 1.Sí
V37. Fuente Instancias gubernamentales (secretarías, partidos políticos, etc)	0. No 1.Sí
V38. Fuente Representantes ONGs; Asociaciones Civiles	0.No 1. Sí
V39. Fuente Representantes de organismos internacionales	0. No 1.Sí
V40. Fuente Ciudadanos	0.No 1.Sí
V41. Fuente Líderes de opinión	0.No 1.Sí
V42. Fuente Medios de comunicación	0. No 1.Sí
V43. Reportero como testigo	0.No 1.Sí
V44. Fuente Revistas y publicaciones científicas	0. No 1.Sí
V45. Fuente Eventos científicos o de divulgación	0. No 1.Sí
V46. Fuentes. Reporte, informes, resúmenes ejecutivos.	0.No 1.Sí
V47. Fuente Anónimas	0.No 1.Sí
V48. Fuente Otras	0. No 1. Sí
V49. Fuente principal	0. No hay fuentes 1. Presidente o miembros del gob. federal 2. Gobierno de la CDMX o miembro del gob local, regional 3. Empresarios /representantes de la industria 4. Científicos, investigadores, académicos, expertos 5. Instituciones gubernamentales 6. Representantes de ONG; A.C 7. Representantes de organismos internacionales 8. Ciudadanos 9. Líderes de opinión 10. Medios

	11. Reportero como testigo 12. Revistas y publicaciones científicas 13. Eventos científicos 14. reportes, informes 15. Anónima 16. Otras
V50. Matiz en uso de fuentes	0. No hay fuentes 1. Matiz crítico y de denuncia 2. Matiz distanciado, descriptivo, neutral 3. Matiz positivo o de defensa
V51. Balance	0. Ausencia de fuentes o puntos de vista 1. Cobertura unilateral 2. Presencia de diferentes fuentes y puntos de vista
V52. Evidencia comprobable	0. No contiene dato duros ni cifras 1. Contiene datos duros y cifras
V53. Información de contexto	0. No 1. Sí
V54. Investigación propia	0.No 1.Sí
V55. Periodismo de investigación	0. No 1.Sí
V56. Investigación externa	0. No 1. Sí
V57. Confrontación del periodista con fuentes y actores	0. No 1.Sí
V58. Rumores y conjeturas	0. No 1. Sí
V59. Opinión del periodista	0. No 1. Sí
V60. Interpretación o explicación	0. No 1. Sí
V61. Propuesta / Demanda	0. No 1. Sí

B. Cuestionario A| Muestra base

ROLES / VALORES	RUTINAS DE PRODUCCIÓN	ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO
<p>¿Cuál es la “convivencia” con esta fuente en cuanto a sus características y tus aptitudes como periodista?</p> <p>¿Te consideras un@ periodista especializado en la fuente medioambiental?</p> <p>¿Qué tan implicados deben estar los medios con la información?</p> <p>¿Deben estar distanciados (faceta descriptiva)?</p> <p>¿Qué función consideras que deben cumplir los medios ante este tipo de temas como la contingencia ambiental? (ejemplos: despejar dudas, ayudar en la toma decisiones, plantear soluciones).</p> <p>¿Cómo se debe manejar el tema de la objetividad?</p> <p>¿Qué características debe reunir un texto de “calidad”?</p> <p>¿Consideras que la fuente medioambiental ha evolucionado o ha permanecido sin cambios?</p>	<p>Cuando surgió el tema de la contingencia ambiental en el 2016, ¿cómo era un día de trabajo? (regreso a redacción, dictado vía remota)</p> <p>¿Qué impide que exista una sección medioambiental fija?</p> <p>¿En tu medio es habitual colocar notas de esta temática en otras secciones diferentes a la medioambiental?</p> <p>¿Cuántas notas redactabas al día?</p> <p>¿Los temas medio ambientales forman parte de la agenda de tu medio? ¿Qué tan regular es su publicación?</p> <p>¿Cuándo consideras que adquieren mayor relevancia los temas ambientales (factores de noticia)?</p> <p>Dentro de la cobertura ¿cómo se decidía qué ángulo cubrir?</p> <p>¿Cómo se decidía qué género trabajar (reportaje, nota, crónica)?</p> <p>¿Cómo era tu relación con las fuentes?</p> <p>¿Pudiste consultar fuentes de tipo científico?</p> <p>¿Recibiste algún tipo de curso sobre el tema? (medio o dependencias)</p> <p>¿Consideras que cubriste el tema con toda su complejidad? ¿Qué aspectos te faltaron abordar? ¿Qué fue lo más complicado de cubrir la contingencia ambiental?</p>	<p>¿Cómo era tu relación con el editor? ¿Cómo era el proceso de negociación?</p> <p>¿Cuántos reporteros cubren estos temas?</p> <p>¿Cuántos reporteros hay en la sección?</p> <p>¿Cuál es tu relación con la fuente Medio Ambiental, estás asignad@ formalmente, es ocasional o estás en rotación?</p> <p>¿Trabajabas para la versión impresa y el portal online?</p> <p>¿Consideras que esta fuente es <i>soft o</i> de relevancia terciaria?</p> <p>¿Para el portal online te pedían características particulares (multimedia)?</p>

C. Cuestionario B| Muestra complementaria

- 1) ¿Tu medio cuenta con una sección fija/establecida de medio ambiente?
- 2) ¿Qué tan frecuentemente cubres temas de esta fuente? ¿Qué tan regular es su publicación?
- 3) ¿Qué características debe reunir un tema de la fuente medioambiental para ser noticia?
- 4) ¿Te consideras un periodista especializado en esta fuente?
- 5) ¿Qué tipo de historias sobre medio ambiente cubre tu medio? ¿Hay alguna razón en particular?
- 6) ¿Cuándo consideras que adquieren relevancia estos temas?
- 7) ¿Consideras que es esta fuente es *soft* o de relevancia terciaria?
- 8) Sobre el tema de la contingencia ambiental, ¿qué te pareció la cobertura?
- 9) ¿Consideras que tu medio cuenta con las herramientas necesarias, tanto de personal como de capacitación/especialización, para cubrir este tipo de temas?
- 10) De las notas que se publicaron bajo esta temática ¿qué tan a menudo observaste que fue publicada en secciones diferentes a medio ambiente como política, economía, internacional, deportes? ¿Por qué consideras que sucedió esto?
- 11) ¿Quiénes participan, a nivel jerárquico, en la selección de ángulos y ubicación de las notas? (editores, reporteros, jefes de información)?
- 12) ¿Consideras que haber colocado el tema de la contingencia, y otros temas ambientales, en otras secciones pudo/puede afectar la complejidad del tema?
- 13) ¿Consideras que has desarrollado estos temas con toda su complejidad?
- 13) ¿Qué función consideras que la prensa debió/debe jugar ante temas de este tipo? (ejemplos: despejar dudas, toma de decisiones, planteamiento de soluciones).
- 14) ¿Qué tan implicados deben estar los medios con la información? ¿Deben estar distanciados (faceta descriptiva)?
- 15) ¿Cómo se debe manejar el tema de la objetividad?